

Los Hechos Del Profeta

Los Hechos del Profeta
por
Pearry Green



Prefacio

1. Los Precursores
2. De Quien El Mundo No Es Digno
3. La Voz De La Señal
4. Este Día Se Ha Cumplido Esta Escritura
5. Infancia y Conversión
6. Mil Novecientos Treinta Y Tres
7. Mil Novecientos Treinta Y Siete
8. El Ángel Aparece
9. El Tercer Jalón
10. Mas Que Un Profeta
11. La Nube
12. Terremoto de Juicio
13. Dios Es Luz
14. Cañón Sabino
15. El Accidente
16. Los Últimos momentos
17. Siguiendo a un Hombre
18. Levantando a Un Hombre

PREFACIO

Por causa del extraordinario tema y contenido de este libro, siento que cierta explicación es necesaria para que el lector pueda entender y apreciar mejor el mensaje que contiene. El libro fue tomado de sermones grabados que yo prediqué para mi congregación en el Tabernáculo de Tucson en Tucson, Arizona, a en la primavera de 1969. Es por lo tanto, un "libro hablado," y aunque ha sido editado, todavía retiene el sabor de su iniciación en una serie de sermones.

Este libro es acerca de un hombre que fue enviado de Dios para esta edad. Este hombre fue un profeta, así como Cristo dijo de Juan el Bautista en *Mateo 11:9*, yo creo que él fue más que un profeta, porque fue un profeta-mensajero para los días finales de la Cristiandad. Isaías, mucho antes del nacimiento de Cristo, proclamó, *"Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado; y el principado será sobre su hombro; y su nombre será llamado Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz."* (*Isaías 9:6*). Igualmente yo puedo retornar al principio de este siglo veinte y decir que un hijo nos fue dado, un profeta nos ha nacido, y él es el precursor de la segunda venida de ese Hijo de la profecía de Isaías otra vez sobre la tierra. La completa historia de la vida de este profeta llenaría muchos más volúmenes que yo, un ministro del evangelio de Jesucristo, tendría tiempo para escribir. Yo, por supuesto, no soy comisionado para ser el escritor. Mi trabajo es predicar, pero yo soy un predicador cuya vida fue afectada completamente por el ministerio de este profeta del tiempo final, aunque mi propio ministerio se ha formado para un nuevo propósito. Así que yo se-

ñalo a este hombre y su mensaje como él apuntó a Cristo. En esta forma sólo puedo cumplir mis deberes ministeriales de servicio a Dios, reconociendo lo que Él hizo por este mundo del siglo veinte a través de la vida de un hombre. Mi deseo es familiarizar a todos los que leen esta historia con el carácter, vida y hechos de este hombre elegido de Dios.

Este libro es testigo de los milagros que yo he visto y oído, porque Dios realmente me ha bendecido, y deseo darle a Él la gloria. No me disculparé por la frecuente mención que hago del nombre de este hombre, porque yo creo que aún las siete letras en su nombre fueron ordenados por Dios: William Marrion Branham, profeta del siglo veinte, hombre de Dios escogido como precursor de la segunda venida del Señor Jesucristo.

Yo le llamo "Hermano" Branham, porque él dijo, "Si tú me amas, me llamarás hermano," y estoy dispuesto a cualquier reto que diga que yo no amé realmente a este hermano, este hombre de Dios.

Los discípulos Pedro y Juan fueron citados por las autoridades tal como se registra en Hechos 4, golpeados con muchos azotes, y se les prohibió de hablar o enseñar en el nombre de Jesucristo. Su respuesta a sus acusadores fue, *"Juzgad si es justo delante de Dios, obedecer a vosotros antes que a Dios."* Además, antes de que me condenen por este humilde escrito, mis acusadores deberían saber que yo me siento guiado por Dios para hacerlo. Una razón urgente que tengo para hacer esto, es de gratitud a los testigos que caminaron con Jesús. Yo doy gracias a Dios por sus registros. Ellos cumplieron el mandamiento después de la resurrección de Jesús en Lucas 24:48, *"Vosotros sois testigos de estas cosas."* Yo sé, que si yo hubiera vivido en los días de Jesús, en una tierra lejos de Israel, y alguien viniera a hablarme de Jesucristo, yo apreciaría su fiel testimonio. Así que, creyendo que Dios ha visitado esta generación, yo vengo a decir lo que Él ha hecho. Él envió un profeta, y me siento privilegiado de compartir el testimonio de estas cosas que fueron hechas a través de la vida del profeta.

Yo confío que he aclarado la responsabilidad que siento al decir lo que he visto y oído, cumpliendo la comisión de compartir el testimonio de lo que Jesucristo ha hecho en mi generación. Aún después de la ascensión del Señor Jesús, los discípulos estaban titubeantes, de hacer esto. En Hechos 1:4-8, la Biblia dice que Jesús encomendó a los discípulos congregados que no deberían irse de Jerusalén sino esperar por la promesa del Padre, diciendo en el verso 5, *"Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días."* Ellos le preguntaron cuándo sería el tiempo en que restauraría otra vez el reino a Israel, a lo cual les contestó, *"No os toca a vosotros saber el tiempo y las estaciones que el Padre tiene en su sola potestad. Pero recibiréis poder, después que el Espíritu Santo venga sobre vosotros. Y seréis testigos de mí en Jerusalén y en toda Judea y en samaria, y hasta los términos de la tierra."*

De estos versos, yo creo que el ser lleno del bautismo del Espíritu Santo trae poder al recipiente para ir y compartir testimonio de las cosas que Dios le ha permitido a él experimentar y entender en su vida. Sin duda cuando Pedro, Jacobo, Juan, y los otros dijeron ciertas cosas, estaban entre los oyentes aquéllos que no creyeron, porque no habían visto, por sí mismos, los milagros. Pero Jesús había dicho, *"Sed mis testigos."* Cuando Tomás fue invitado a satisfacer su duda metiendo su mano en las heridas del Cristo resucitado, se le fue dicho, *"mas bienaventurados son los que no vieron, y aún así creyeron."*

Sin embargo, algunas cosas son más difíciles de creer viéndolas, que creerlas sin verlas. Cuando los discípulos atestiguaron de las cosas que Jesús hizo, caminando sobre las aguas, partiendo los panes, multiplicando los peces, sanando los ciegos, aún levantando los muertos, allí estaban aquéllos quienes no podían alcanzar la verdad ante sus ojos. "*Demasiado fantástico*," dijeron ellos. Además, les relataré cosas que sucedieron en esta generación en la vida del Hermano Branham que sólo algunos creerán. No es mi responsabilidad persuadir a todo hombre a creer, pero, es mi responsabilidad decirle a todo hombre lo que yo creo, lo que he visto, y oído, y darles razón de la "*esperanza que está en mí*" en esta hora, y porque me mantengo firme en mi postura.

Pearry Green

- 1 -

Los Precursores

En su día, los discípulos encontraron gente que se ofendió porque ellos atestiguaron de Jesucristo, un hombre de su propia generación. Si el testimonio hubiera sido de David, la gente no se hubiera ofendido tanto. Seguramente que no habrían habido oposición si hubieran hablado de Moisés o Noé, o acerca de alguno de los otros profetas de la antigüedad. No es diferente hoy. Si yo hablo de Pablo, o de Pedro, Santiago o Juan, o aún más reciente de Lucero, Wesley, o Calvino, la gente no se ofende. Aún al traer a memoria aquéllos que fueron conocidos por sus obras malas, como Judas, Herodes, Poncio Pilato, Faraón, o el mismo Satanás no trae ofensa; la gente los acepta por lo que fueron. Pero el hablar de un contemporáneo en la misma manera trae oposición en toda su fuerza, exactamente como fue en los días cuando los discípulos testificaron de Jesús.

Hebreos 11:6 registra, "Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que él que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan." Es por eso que yo no puedo convencer a la persona de que hay un Dios, mucho menos que Dios ha actuado en esta generación, a menos que esa persona sea "ordenada para vida eterna" (Hechos 13:48). De otra manera, él no creerá; primero, porque antes que pueda venir a Dios, tiene que creer que hay un Dios, y además antes que pueda creer que Dios ha hecho algo en su propia generación, debe creer que Él ha hecho cosas en otras generaciones. Así que, si podemos creer que hay un Dios y queremos ver lo que Dios está efectuando en esta generación, entonces deberíamos ver lo que Él hizo en generaciones pasadas. Porque de acuerdo a Su Palabra, Él "no cambia" y actuará lo mismo hoy que en el pasado.

Consideremos, por ejemplo, los días de Noé. Hebreos 11:7 dice que "Por fe Noé, siendo advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor, preparó el arca para salvación de su casa; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe." Note que fue "por fe" que Noé hizo esto. Él creyó que Dios le estaba hablando. Pero considere, la gente que vivió en los días de Noé, lo que pensarían de él. Ahora Noé sólo era un hombre; no era ni iglesia, ni denominación. Su mensaje era nuevo; nunca se había escuchado antes. Habló de cosas que no podrían suceder. Él les habló de lluvia cayendo del cielo, algo que ellos nunca habían experimentado, pues la tierra había siempre sido regada por el rocío (Génesis 2:6). Pero Noé insistió en que llovería en tal abundancia que el mundo sería inundado. Respaldó su mensaje construyendo un arca. Póngase Ud. mismo allá en ese día y escuche sus risas y mofas. ¡Pues,

ellos nunca habían oído tal insensatez! Pero a pesar de su incredulidad, esa era la manera de Dios en el tiempo de Noé creyeran o no. Él envió un hombre con un mensaje y aquéllos que escucharon a ese hombre fueron salvos, el resto pereció. Si Noé hubiera buscado alrededor por alguien más que lo predicara, la advertencia nunca hubiera sido nada, pero él tuvo fe que Dios le había hablado y respondió en conformidad. Por fe Noé creyó a Dios y condenó al resto del mundo, pero salvó su propia casa. ¿Ahora si Ud. hubiera vivido en el día de Noé, hubiera Ud. pensado que él estaba insano o era un fanático; o, hubiera Ud. mirado a Noé como un profeta de Dios y por medio de eso, salvarse Ud. mismo y su familia?

Quizás encuentre difícil colocarse Ud. mismo en el tiempo de Noé. Si es así, vayamos al tiempo de Abraham. Abraham no fue criado en la justicia de Dios, de hecho, su familia había sido pagana. Pero un día Dios le habló diciendo que dejara la tierra de sus padres y viajara hacia una tierra nueva. La Biblia nos dice que cuando Abraham se fue, viajó "no sabiendo a donde iba," pero creyó que Dios le había hablado y con audacia le dijo a su familia, "Yo me voy de aquí a otro lugar y toda la tierra que yo mire y ponga mi pie, Dios nos la va a dar." Ve Ud., Abraham creyó a Dios. ¿Ahora si Ud. hubiera sido miembro de la familia de Abraham, hubiera Ud. creído a su pariente con la extraña revelación de parte de Dios? Le hubiera seguido, o quizás Ud. hubiera dicho, "¡Un momento! Te amamos Abraham, pero nunca hemos oído a alguien hablar de esta manera. ¿Cómo sabemos si Dios te habló?" Quizás Ud. hubiera rechazado su mensaje, diciendo, "De ninguna manera, Abraham; el sacerdote no está enseñando esto, y tú no tienes vindicación. Después de todo, ¿qué prueba tenemos de que has oído de Dios?" Y Abraham, ciertamente, no tenía prueba,, porque su prueba estaba en el intangible material de fe, cerrado dentro de su corazón. Sabemos después, que mientras Abraham viajó a través de la tierra, su sobrino, Lot, dejó las tiendas de Abraham y descendió a Sodoma y Gomorra, el camino del mundo. Fue aquí que Lot, un hombre justo, sentado a la puerta de la ciudad, cuando dos mensajeros de Dios llegaron desde las tiendas de Abraham, reconoció a los dos ángeles como mensajeros de Dios. Estos no eran seres con alas aleteadas, sino mensajeros enviados de Dios, trayendo la Palabra del Señor. Él además escuchó con cuidadosa atención a su tremendo mensaje, "¡Salid de Sodoma y Gomorra! ¡Deja esta ciudad! ¡No mires atrás, porque Dios las va a destruir con fuego!" ¿Hubiera Ud. tomado tal mensaje seriamente? Examínese Ud. mismo; ¿hubiera Ud. reconocido realmente a estos dos como mensajeros de Dios y los hubiera seguido fuera de la ciudad sin mirar hacia atrás, aún en la destrucción terrible que vino después? (Quizás Ud. esté entre éstos a los que se les ha dado la oportunidad de hacer esa decisión hoy, porque hay una Sodoma y Gomorra moderna la cual ha sido advertida en una manera similar por un profeta vindicado de Dios, y esa advertencia se encuentra en las páginas de este libro.)

Vayamos al Nuevo Testamento para aprender de otro hombre con un extraño mensaje y cómo fue aceptado. San Juan registra en 1:19-21 el siguiente discurso interesante entre Juan el Bautista y ciertos sacerdotes: "Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron a Jerusalén sacerdotes y Levitas para que les preguntasen: ¿Tú, quien eres? Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No." Estos sacerdotes y Levitas vieron que todo acerca de Juan era diferente, su mensaje de arrepentimiento, sus vestidos de piel de camello, aún su dieta de langostas y miel silvestre. Ellos observaron que él no descendió al templo para predicar, con todo, su ministerio era extraordinariamente efectivo. Asombrados por este extraño hombre del desierto, ellos buscaron una respuesta; por esto la pregunta, "¿Eres tú Elías?" Ahora, el último gran profeta que esta gente conoció fue Malaquías, cuyo mensaje había salido cuatrocientos

años antes. Estos Judíos religiosos estaban bien familiarizados con Malaquías 4:5, "He aquí, Yo les enviaré a Elías el profeta antes que venga el día grande y terrible del Señor." Pero la respuesta de Juan fue negativa, entonces ellos pensaron que Juan pudiera ser el cumplimiento de Deuteronomio 18 donde Moisés había dicho que habría un profeta enviado a ellos "semejante" a Moisés. El misterio se profundizó mientras Juan también daba una clara negación a esta pregunta. Juan también había negado que él era el Cristo. Ahora, Cristo significa "ungido," pero Juan, siendo un profeta, sabía que ellos no le preguntaban si él estaba ungido, mas bien, que si él era el Mesías. Esto de seguro lo negó, pero él no negó que era ungido de Dios. Finalmente, en el verso 23 está escrito que ellos recibieron una respuesta: Él dijo, "Yo soy la voz de uno que clama en el desierto."

Ahora, Isaías había dicho (Isaías 40:3) que vendría uno clamando como una voz en el desierto. También, Malaquías 3:1 establece, "He aquí, yo enviaré mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo, el Señor, a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto a quien vosotros deseáis: He aquí viene, ha dicho el Señor de los ejércitos." Juan fue el mensajero que sería el precursor, antes que el Señor viniera súbitamente a su templo. Como la "voz de uno clamando en el desierto," Juan sabía su lugar en el ministerio y reconoció su posición en la historia igualmente. Sí, Juan sabía quien era él, pero, ¿lo hubiéramos nosotros reconocido?

Jesús, revelándose a sí mismo como el Hijo del Hombre, indirectamente colocó a Juan el Bautista también. Mateo 17:1-13 registra el incidente:

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

Y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, a quien tengo complacencia; a él oíd.

Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor.

Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis.

Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo.

Cuando descendieron el monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.

Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.

Mas os digo que Elías ya vino, y no le reconocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.

Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

Juan el bautista, entonces fue un hombre con el espíritu de Elías, el precursor de la primera venida del Señor Jesucristo. Con todo, la gente más religiosa de ese día, los escribas y Fariseos, aunque ellos habían estado buscando por el Mesías, no lo reconocieron. Jesús confirmó, que no lo reconocieron, testificando que es posible que un hombre poderoso enviado de Dios pase inadvertido aún por la

gente religiosa del mundo. Pero si Juan fue el precursor, entonces era necesario reconocerlo como un precursor, o Dios le envió en vano. Aún en los seminarios teológicos, se enseña que Juan fue el precursor, pero el objetivo de tal precursor ha sido perdido en sus enseñanzas.

Examinemos este punto más detalladamente en la Biblia. Pablo, hablando a doce seguidores del mensaje de Juan en Efeso, en Hechos 19:3, preguntó bajo qué bautismo habían sido ellos bautizados. "En el bautismo de Juan," fue la respuesta. Pablo les predicó de Jesús, y ellos fueron bautizados en el nombre de Jesucristo. Ellos escucharon y creyeron al precursor; por eso, estaban listos para recibir la verdad de Cristo que había venido.

Juan el Bautista, parado a los lados del Jordán, se le preguntó (Juan 1:25), "¿Por qué entonces bautizas tú si tú no eres el cristo, ni Elías, ni tampoco ese profeta?" Juan les contestó fácilmente, diciendo, "Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno al que no conocéis (dando a entender que él ya sabía que cristo estaba presente). Este es el que viene después de mí, él que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado." Aquí Juan insinúa que Cristo está presente, pero note que Juan no lo señala, porque la señal no había sido enviada todavía. Juan explica acerca de la señal:

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo (desde la fundación del mundo).

Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua.

También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.

Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.

Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

Juan 1:29-34

Nadie más, ni aún Juan, conocía al Mesías hasta que Dios envió la señal que él había predicho a Juan que vería. Seguro, cuando Juan la vio, él dijo, "Este es el Hijo de Dios." Si Juan mismo no lo supo hasta que vio ese testimonio, entonces la Palabra de Dios hubiera sido quebrantada si alguien más hubiera reconocido al Mesías antes que Juan. ¿Ve Ud. el significado de esta declaración? Era importante para alguien reconocer la primera venida de Jesús hasta que la señal hubiera sido enviada y reconocida por el precursor. Si fuera posible para alguien reconocer a Jesús como el Hijo de Dios sin el mensaje de Juan el Bautista, entonces Dios hizo una cosa en vano cuando envió a Juan.

Juan el Bautista perdió algunos discípulos después de esto. Como dice en Juan 1:35: "El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos; y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo, '¡He aquí el cordero de Dios!'" Y los dos discípulos le oyeron hablar y pararon de seguir a Juan, y comenzaron a seguir a Jesús. ¿Qué hizo el precursor? ¿Él introdujo a la gente a qué? Bautismo, arrepentimiento. ¿Pero para qué? Para enseñarles al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y aún los propios discípulos de Juan comenzaron seguirle.

Aún esas gentes que vivieron con Jesús, quienes le conocían mejor, no tuvieron idea de quién era Él, de acuerdo a Marcos 6:1-3:

*Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos.
Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos,
oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sa-
biduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?
¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Ju-
das y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se es-
candalizaban de él.*

La gente que conoció a Jesús personalmente, no le reconoció como el Cordero de Dios. Ve Ud., si Jesucristo hubiera descendido del cielo como un hombre ma-
duro, vestido en ropas reales, con quizás 10,000 legiones de ángeles detrás de Él,
y hubiera terminado con los Romanos, y hecho a los Fariseos los gobernantes, Él
hubiera sido aceptado como el Mesías. Pero no, Él vino exactamente como los
profetas habían dicho que vendría, nacido en Belén, en un pesebre. Criado como
el hijo de un carpintero en Nazareth. Él caminó entre la gente en las calles, y en
el templo, y en tanto que estaba haciendo milagros y señales, tales como ali-
mentar la multitud con pescados y pan, ellos le aceptaron, pero cuando Él co-
menzó a hablar su extraña (para ellos) doctrina, declarándose a sí mismo como
del Padre, y diciendo, "Si me han visto a mí, han visto al Padre," la Escritura dice,
"Muchos ya no le siguieron mas."

No, Jesucristo no descendió vestido en ropas reales, porque la manera de Dios
era de enviar un precursor; así como Él envió a Noé con un mensaje extraño, así
como Él habló a Abraham, así como Él lidió con Lot en Sodoma y Gomorra, así
también envió a Juan el Bautista. ¿Será posible que en nuestra generación Dios
haga también algo raro? Si es así, Él lo haría de la misma manera que lo hizo
antes. Él enviará un hombre con un mensaje, y de seguro la mayoría del mundo
no escucharía. Pero éstos quienes escuchan por fe y son de la Palabra, pueden
examinarlo por la Palabra, como los de Berea en Hechos 17:11, para ver si es
dios declarándose a si mismo en esta generación.

- 2 -

De Quien El Mundo No Es Digno

*También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y
no desmayar,*

*Diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a
hombre.*

Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo:

Hazme justicia de mi adversario.

*Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aun-
que ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre,*

*Sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que
 viniendo de continuo, me agote la paciencia.*

Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto.

*¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche?
¿Se tardará en responderles?*

*Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre,
¿hallará fe en la tierra?*

Lucas 18:1-8

Hay mucha gente en el mundo que reclama tener fe y creen en Dios por esas cosas las cuales ellos no han visto. Pero aun cuando Dios actúa en su generación, la mayoría de gente están indispuestos, o incapaces para aceptar lo que Él hace como Dios. La gente puede mirar el pasado, los profetas del Antiguo Testamento o algún hombre como Enoc y creer que Enoc "caminó con Dios y desapareció porque Dios se lo llevó." Acerca de Noé, ellos pueden decir que creyó a Dios por algo que nunca antes había acontecido, y por su fe condenó a todo el mundo. Pueden creer la historia de Abraham y su incesante búsqueda por una ciudad. Si viene como una revelación a sus corazones, pueden creer que Sara, en su avanzada edad, recibió fuerza para concebir simiente. Ellos se gozan por la gran historia de fe de Isaac, cómo Dios prometió Isaac a Abraham y Sara en su edad avanzada y cómo no consideraron el vientre muerto de ella o la edad de su cuerpo. Ellos se emocionan en gran manera con el tremendo requisito de Dios de sacrificar al muchacho que sería el cumplimiento de la profecía que Abraham sería el "padre de muchas naciones." Cuando Dios habló, y dijo "Ofrécelo como sacrificio," se nos es dicho por Pablo en Hebreos, que Abraham creyó que Dios resucitaría al muchacho de entre los muertos. La gente admira tal fe por parte del hombre que se nombró a sí mismo Abraham, "padre de muchas naciones," por veinticinco años antes que su primer hijo naciera.

La gente observa el pasado y admira la fe de Abraham. También admiran a Isaac por su obediencia a la voluntad de Dios y su humildad. Ellos admiran la bendición de Isaac de parte de Jacob concerniente a las cosas que vendrían cuando los Israelitas estaban en cautividad en Egipto. Isaac antes de morir, le dijo a Jacob que los bendeciría para que Dios los guardara en su tierra prometida. Jacob, cuando estaba muriendo, recordó la promesa de su padre y abuelo, y bendijo a los hijos de José por las cosas que tomarían lugar para los hijos de Israel. José, en turno, cuando estaba en agonía, habló del retorno de los Israelitas a la tierra de Israel, cuando parecía que eso era imposible. Moisés, nacido de la fe que desafió el mandamiento del rey, rehusó ser llamado el hijo de la hija de Faraón, y fue a liberar al pueblo. La promesa fue traída por fe, y la gente admira hoy a los antepasados por pararse en terreno no ortodoxo. ¿Pero qué de las promesas de Dios para nuestro día?

La gente acepta la vibrante historia de Josué cuando guió a los hijos de Israel alrededor de los muros de Jericó. Por seis días ellos marcharon alrededor de la ciudad una vez por día, y los muros permanecían. En el séptimo día, en obediencia a su comandante, marcharon siete veces alrededor, y los muros cayeron. Tal vez alguien dudó ese método de ataque en esos días, pero nosotros podemos ver sobre lo pasado hoy y decir, "¡Bendito sea el Dios de fe, el cual hizo cosas fuera de lo ordinario, cosas que nunca fueron hechas antes!"

En nuestra imaginación, podemos entrar a cierta ciudad con Josué y sus hombres como espías y conocer a la mujer pecadora Rahab, quien a causa de su fe

en Dios (aunque ella realmente no entendía), recibió a los espías y fue salva junto con los de su casa. Qué maravilloso, pensamos hoy.

Tampoco hay escasez de historias en la Biblia concerniente a los movimientos de Dios entre Su pueblo. Los testigos, Pablo dijo, son muchos para mencionarlos: Gedeón, Sansón, David, y Samuel, por nombrar algunos, y todos los profetas quienes escribieron en el Antiguo Testamento. Algunos ganaron reinos. Muchos obraron justicia, obtuvieron promesas, otros pararon las bocas de leones. Los tres jóvenes Hebreos apagaron la violencia del fuego. Unos escaparon del filo de espada. Por su debilidad otros se hicieron fuertes. Fueron valientes en la batalla y un hombre se paró, y por una mano levantada tornó un ejército entero en fuga. Mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección por las acciones y vidas de los profetas de Dios del Antiguo Testamento. Hubo otros que, para obtener una mejor resurrección, no aceptaron su libertad. Otros pasaron por crueles pruebas de burlas y azotes. Ellos sufrieron ataduras y prisiones. Fueron apedreados, aún aserrados. Cuando eran libres de prisiones de hombres, peregrinaron destituidos, vestidos en pieles de ovejas y de cabras, afligidos y atormentados. Vivían en desiertos y montañas, en cuevas y cavernas. El apóstol Pablo nos dice en Hebreos, que el mundo no era digno de ellos, porque atreves de todo, ellos clamaron por la gente y contra los males de idolatría, avaricia, y codicia.

Mi propósito es traer la verdad de lo que Dios ha hecho en esta generación. Juan 20:31 dice de su día, "Pero éstas se han escrito (por los Apóstoles quienes fueron testigos en el día de Jesús), para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre." Ahora, no hay manera que la gente sepa la verdad excepto que se le llame la atención. Por lo tanto, hay algunas verdades escondidas en las Escrituras que tengo que traer a la atención de aquéllos que quizás nunca han notado su significado. Para hacer esto, debo de regresar otra vez al tema de Juan el Bautista, porque es un punto vital. La gente no percibió a Juan, el primer precursor, porque él vino en respuesta a ciertas Escrituras, y ellos pasarán por alto al segundo precursor por la misma razón.

Las dos promesas: la primera venida de Cristo, y Su maravillosa segunda venida, ambas están escritas en Malaquías. Leamos entonces de los dos últimos versos del Antiguo Testamento, Malaquías 4:5-6:

He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.

Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

Elías, el gran profeta, por quien una viuda recibió su hijo muerto de regreso a vida, está prometido que volvería, "antes del día grande y terrible del Señor." Para mí, hay dos cosas que la Escritura dice acerca del tiempo cuando Elías venga: Primero, será antes del día grande y terrible del Señor; y, segundo, su mensaje volverá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres.

Dejando estas promesas de Malaquías por un momento, examinemos una profecía concerniente a Juan el Bautista. Lucas 1:15-17 habla del padre de Juan que recibió una promesa de Dios, de que un hijo nacería a su esposa, Elizabet:

Porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aún desde el vientre de su madre.

Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.

E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

En ninguna parte de esta promesa al padre de Juan encuentro que Juan iba a "volver el corazón de los hijos a los padres." Naturalmente, esto me hace pensar si Juan el Bautista cumplió toda la profecía de Malaquías en Malaquías 4:5-6. También cuando leo Mateo 17:11, encuentro que Jesús mismo nos deja en dudas si Juan cumplió esta porción de la profecía por el profeta Malaquías. Mateo 17:10,11:

Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.

Pedro anuncia en Hechos 3:20-21 que este tiempo de restauración de todas las cosas sería en el tiempo del regreso del Señor:

Y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

A quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Ahora, hagamos un resumen de este tema, y verifiquemos lo que Malaquías 4 dice que Dios enviará a Elías antes que venga el día grande y terrible del Señor. Si Juan el Bautista vino en el espíritu de Elías (como las Escrituras testifican que lo hizo) entonces debiéramos mirar y ver si Juan hizo las obras de ese Elías quien iba a venir de acuerdo a la profecía de Malaquías. Primero, yo hago la pregunta: ¿Aconteció el día grande y terrible del Señor cuando Juan el Bautista vino? La respuesta es no. ¿Restauró Juan todas las cosas? De acuerdo a Hechos 3:21, diríamos que no lo hizo. Así que es posible que todavía haya un profeta por venir en el espíritu de Elías, que está por restaurar todas las cosas antes que venga el día grande y terrible del Señor.

Aquí está entonces la clave. Deberíamos buscar un profeta con el espíritu de Elías, que venga antes del retorno del Señor. La evidencia Escritural señala que ésta es verdad. A esta hora, algunos quizás empiezan a aceptar esta verdad, con todo, ellos preguntarán cómo reconocer a tal profeta. Permítame hacerle una pregunta sincera: ¿Qué vindicación piensa Ud. que un profeta debe tener? ¿A quien tuviera Ud. para vindicarlo? ¿Creería Ud. al papa, si le dijera que era profeta? ¿Qué si el Concilio Mundial de Iglesias lo proclamara ser un profeta de Dios? El sentido que Dios le da, le dice a Ud. que ninguna de éstas sería una vindicación adecuada. Hay sólo una manera que Dios siempre ha vindicado algo, y lo explicaré ahora.

La Biblia es la Palabra de Dios. La Biblia misma se declara en sí ser la Palabra de Dios. Es vindicación propia. Apocalipsis 22:18-19 enseña enfáticamente que, la Biblia, es la Palabra de Dios:

Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su

parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

Así que, si Ud. no cree lo que está escrito en la Biblia, cada palabra de ello, no añadiendo, no quitando, entonces su nombre no puede permanecer escrito en el Libro de la Vida. La Biblia es muy segura de sí misma, yo diría, en el lenguaje que se usa en la Segunda carta a Timoteo 3:16:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

La Biblia en ninguna parte le da permiso a Ud. para quitar una porción de ella; Ud. tiene que creerlo todo. Segunda de Pedro 1:20,21 dice:

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada. (Ni siquiera se le ha dado a Ud. el derecho de interpretar esta Palabra de la manera que le convenga creerla.)

Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. (Eso ni aun les da crédito a hombres por traer esta Palabra.)

Así que no hay otra prueba de que la Biblia es la Palabra de Dios, sino sólo la Biblia diciendo que lo es.

Ahora, ¿encontrará el Hijo del Hombre fe cuando Él regrese a la tierra? ¿Puede Ud. creer que ésta es la Palabra de Dios? No, a menos que Ud. tenga fe, la cual en sí misma es un don de Dios. Ud. quizás concuerde en la vindicación de la Palabra por la Palabra, pero siente que con un profeta la situación es diferente. En ese caso, miremos a Moisés. En Éxodo 3:13,14, veremos quién declaró a Moisés que él era profeta cuando descendió a los hijos de Israel:

Dijo Moisés a Dios: (cuando estaba parado ante la zarza que estaba ardiendo, pero no se consumía) He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me han enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?

Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

¿Quién vindicó a Moisés? ¿Tomaron voto y acordaron en si que él era profeta? ¿Se paró Faraón y declaró que era un profeta enviado de Dios? No, Moisés fue vindicado por lo que Dios le dijo, y eso fue todo lo que respaldaba a Moisés. Pero, recuerde, a los hijos de Israel se les había prometido un libertador. Así fue que después que Moisés los guió fuera de Egipto y cruzaron el Mar Rojo, pidió a Dios que los alimentara con mana y codornices, recibió los Diez Mandamientos milagrosamente grabados en piedra, y les había dado vez tras vez la Palabra del Señor, pero había aun muchos que no creyeron que él era un hombre de Dios. ¿Cómo podría ser tal cosa? Simplemente porque ellos querían alguien para vindicarlo. Ellos preguntaron cómo iban a saber que la Palabra de Dios vino a Moisés. No debieran de haber dudado después de todo lo que habían visto, pero aún así, ellos dudaron. Ellos tuvieron fe en Dios y en el cumplimiento de Su Palabra. Empero no podían creer que Moisés era un profeta de Dios, aun encarándose con la abrumadora evidencia de que Dios lo había enviado. Ellos simplemente estaban ciegos.

¿Recuerdan, quien vindicó a Juan el Bautista? Vayamos otra vez sobre esto, completamente, y así no habrá mas duda. Cuando la gente fue a inquirir acerca de quien era Juan, como dice en Juan 1:19, no ignoraban la profecía en Malaquías 4:5,6. Ellos también sabían, sin duda, de la palabra que había venido al padre de Juan antes que Juan naciera, cómo tenía que ir en el espíritu de Elías y tornar el corazón de los padres a los hijos. Ahora, puede haber sólo dos razones por la respuesta negativa de Juan a la pregunta de la gente, de que si él era Elías. Ya sea que le preguntaron si él era el Elías de un diferente verso de la Escritura que se aplicaba a él, o no conoció la Palabra. Pero, yo puedo probarles que Juan conocía la Palabra, porque cuando ellos le preguntaron, "¿Eres tú ese profeta?" Juan sabía que ellos se referían al profeta prometido por Moisés en Deuteronomio 18. Él entonces negaba ser ese profeta que Moisés dijo que se levantaría semejante a él. Finalmente, Juan se colocó a sí mismo, en Juan 1:22,23:

Le dijeron: ¿Pues quién eres? Para que demos respuesta a los que nos envían. ¿Qué dices de ti mismo?

Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto...

Juan conocía la Palabra lo suficiente para saber que Isaías había dicho en Isaías 40:3 que vendría uno, "Voz que clama en el desierto: Preparar camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios." Él también sabía que Malaquías 3:1 dice, "prepara el camino delante de mí," como el profeta Isaías había dicho también. Aun así Juan negó ser Elías. Él sabía que él venía para tornar los corazones de los padres a los hijos, porque su padre había recibido esa profecía. Él también sabía que él venía en el espíritu de Elías, así que ¿es posible que ellos estuvieran preguntándole que si él era el Elías de Malaquías 4, quien iba a tornar el corazón de los hijos a los padres antes del día grande y terrible del Señor? Naturalmente, les contestó que él no era. Pero, ¿Quién vindicó a Juan? La gente estaba muy interesada en saber quién era él, pero ¿Quién fue él que se los dijo? Él mismo les dijo quién él era, como se registra en Juan 1:23:

Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad camino del señor, como dijo el profeta Isaías.

¿Quién vindicó a Cristo? Lucas 9.18-20 establece:

Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo? (Jesucristo mismo estaba interesado en saber quién decía la gente que Él era.)

Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado.

Él les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy? Entonces respondiendo Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

En otra Escritura, Jesús respondió: "No te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los Cielos. ...y sobre esta roca (de revelación) edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella."

Esto nos da nuestra primera clave para la vindicación de un profeta. Viene por revelación y por el profeta vindicándose a sí mismo. La Palabra de Dios se vindica a sí misma de que es la Palabra de Dios. Moisés se declaró a sí mismo ser profeta de Dios. Juan el Bautista dijo que él era de quien Isaías habló, y Jesús enseñó a sus discípulos que Él era el Cristo.

Mateo 26:62-64 registra el pobre intento de un sacerdote incrédulo para descubrir la verdad de Jesucristo:

Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?

Más Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: (Note la manera sentimental y de justicia propia) Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

Los incrédulos, especialmente éstos en autoridad, quisieron saber, que ellos no podían creer la verdad, porque no había fe o revelación en sus corazones. Marcos 14:60-62 también registra el incidente:

Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?

Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

Jesús se los había declarado públicamente varias veces, como lo hizo en Juan 10:30: "Yo y mi Padre uno somos." Cuando Jesús se vindicó a sí mismo, diciendo quien era Él, ellos tomaron piedras para apedrearle. Pero cuando Jesús comenzó a revelarse a sí mismo, para tratar que la gente creyera quien era Él, hallamos que Él les refirió, no lo que Él dijo, sino lo que Él hizo, como en Juan 2:23:

Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre,, viendo las señales que hacía.

Cuando Juan el Bautista envió mensajeros a preguntarle quién era Él, Jesús respondió, como dice en Mateo 11:5:

Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;

Jesús envió los mensajeros de regreso a Juan a decirle que ellos habían visto estas cosas, esto significaba que Juan debía saber que las obras que Jesús hizo hablaban de Él. En Juan 8:24 Jesús dice:

Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

Pero en Juan 10:36-38, Jesús dijo esto:

¿Al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?

Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.

Mas si las hago,, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.

Jesús les dijo: Si no pueden creer lo que les digo, entonces crean a lo que ven que hago. Ahora, no hay otra vindicación de un profeta de Dios: primero, él dirá

quién es. Él sabrá quién es. Segundo, hará las obras que fue enviado a hacer. Así es como Ud. puede saber que es un profeta enviado de Dios.

Ahora entonces, si tiene que haber un profeta antes de la venida del gran y terrible día del Señor, uno en el espíritu de Elías, hay ciertas cosas que él tendrá que hacer. Sus obras serán hechas como uno en el espíritu de Elías. Él volverá el corazón de los hijos a los padres. Él cumplirá Mateo 17.11, donde Jesús dice, "Él restaurará todas las cosas." En algunas versiones, este pasaje dice, "Él corregirá esas cosas que se han ido hacia el error."

El capítulo 10 de este libro cubre las edades de la Iglesia, desde los días de Pablo, hasta el presente en gran detalle; no obstante, el libro de Apocalipsis habla de esta última edad, Laodicea, cómo tendrán un mensajero quien les dirá a los que están desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos, y no lo saben. En Apocalipsis 10:7, este mensajero es referido como el Séptimo Ángel y dice que, "...cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo declaró a sus siervos los profetas."

Así que, hay una obra definida que el profeta de Malaquías 4 tiene que hacer. Él no será vindicado por una denominación. Él no estará de acuerdo con la mayoría, pero él sabrá quién es él. Él sabrá la Palabra y hará las obras que la escritura dice que él hará. Habrá aquéllos que le verán y no lo conocerán, pero también habrá éstos con el mismo espíritu de aquéllos quienes aceptaron a Jesús por sus obras, diciendo en Juan 7.31, "El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?"

Pero cuando este profeta de Malaquías 4 venga con el espíritu de Elías para restaurar todas las cosas y terminar el misterio de Dios, el mundo no será digno de él, tampoco como no fueron dignos de los profetas antiguos. La mayoría de la gente se inclinará a tener tanta religión, y a mantener tantos derechos que estarán ciegos a su visitación.

Este hombre vendrá haciendo sólo bien. Él vendrá cumpliendo Escritura, trayendo un mensaje a los elegidos, la Novia de Cristo, pero será odiado por los líderes religiosos. Ellos manifestarán el mismo espíritu de aquéllos quienes se pararon al pie de la cruz y dijeron, "Él salvó a otros, pero él mismo no se puede salvar." Cada movimiento que este profeta haga, será para servir a la humanidad, sin embargo él será criticado, mal entendido, y rechazado a causa de la doctrina que él trae. Un profeta ordenado desde el vientre, como lo fueron todos los profetas, su venida precursará la segunda venida del Señor Jesucristo, y él vendrá en el espíritu de Elías.

La Voz De La Señal

Una vez Dios lo hizo de cierta manera, siendo que Él no cambia (porque en Él no hay "*mudanza ni sombra de variación*"), las escrituras nos enseñan que se espera que él actué de la misma manera otra vez. Mas aun, Él puede hacer una cosa nueva, como lo hizo cuando envió al profeta Noé, cuando llamó a Abraham, cuando envió a Elías, cuando envió a Juan el Bautista, y cuando envió a su único Hijo, Jesucristo. Había mucha gente que sabían las Escrituras para cada edad, conocían las profecías, pero fallaron en ver lo que Dios estaba haciendo, porque

ellos no tuvieron vista espiritual para reconocer a un hombre enviado de Dios. Como hemos visto, no hay otra manera para reconocer a un hombre enviado de Dios, sino por las obras que hace y lo que las Escrituras testifican de él.

Aún Pablo, que vivió en la tierra en el mismo tiempo que Jesucristo, y sin duda oyó de Jesús cuando Él estuvo aquí, no fue persuadido que Jesucristo era ese profeta de Deuteronomio 18. También, Pablo no reconoció a Juan el Bautista como el precursor de Cristo. Pablo conoció a Jesús y le siguió, como lo hicieron Pedro y Mateo el publicano cuando Él se volvió a ellos y les dijo, "Sígueme." Pablo tuvo que tener una experiencia personal en el camino a Damasco.

El sumo sacerdote, los escribas y fariseos, no reconocieron al Mesías, aunque ellos estaban buscando diligentemente por Él, porque el sumo sacerdote no creyó la respuesta afirmativa de Dios a su pregunta que si Él era el hijo del Bendito. En lugar de creerle cuando Él dijo, "Yo soy," ellos blasfemaron y usaron Sus palabras en su contra. Aconteció entonces, que cuando Jesús colgaba en la cruz, Él pudo mirarlos y decir, *"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."* Si hubieran creído que Él era el Hijo de Dios, no le hubieran crucificado, y el plan completo de salvación no se hubiera cumplido. Aunque hacía obras maravillosas, le veían sólo como hombre, el hijo del carpintero que estaba usurpando autoridad y reclamando ser el Hijo de Dios. Pasaron por alto las obras, y se aferraron a sus tradiciones, en lugar de admitir que lo que ellos estaban enseñando a la gente estaba mal.

Allí estaba una pobre ramera, la mujer de Samaria mencionada en el capítulo 4 del libro de Juan. Juan relata cómo Jesús se sentó en el pozo, esperando por Sus discípulos que habían ido a la ciudad a comprar comida, cuando ella vino a sacar agua. Él le pidió que le diera de beber, y su conversación fue algo así:

"Señor," ella dijo, "No es lícito que siendo Judío me pidas de beber a mí una Samaritana."

Él respondió, "Si tú supieras quien es el que habla contigo, tú me pedirías a mí de beber."

Ella dijo, "Señor, tú ni aún tienes con qué sacar el agua. ¿Eres tú más grande que nuestro padre, Jacob, quien nos dio este pozo?"

"El que bebiere del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás," dijo Jesús.

Su respuesta fue inmediata, "¡Señor, dame de esa agua!" Mientras Jesús le decía esto, su sed se mostró, una sed y un hambre que otros no tenían, cumpliendo Su Palabra, *"Bienaventurados son los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados."*

Entonces le dijo a ella, "Ve, llama a tu marido."

Ella estaba avergonzada. "Yo no tengo marido," respondió tímidamente.

"Bien has dicho," vino la voz de Dios, discerniendo los pensamientos de su corazón, "¡porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido!"

Ahora, note Ud. la revelación que vino a su corazón cuando, sabía apenas muy poco acerca de las escrituras, dijo, "Señor, yo sé que los profetas dicen que cuando el Mesías venga, él nos dirá todas estas cosas. Tú dices que aunque nosotros adoramos aquí, el día vendrá cuando ya no lo haremos. ¡Señor, veo que tú eres un profeta!" En eso, corrió a la ciudad, exclamando, "¡Venid y ved a un hombre que me ha dicho todo lo que yo he hecho! ¿No será éste el Mesías?" Ella había recibido más revelación (reclamando nada) que la gente más religiosa de su día. Jesús dijo de ellos que por causa de que reclamaban tener luz, estaban ciegos.

¿Cuántas veces Jesús discernió los pensamientos de la gente? ¿Cuántas veces Él percibió sus preguntas y les contestó antes que le preguntaran? ¿No era éste un atributo de Emmanuel, Dios con nosotros, Jehová el Salvador en carne? ¿No era esa una señal de que Jesucristo el Salvador del mundo estaba en sus medios? Aun así ellos rehusaron aceptarlo. Él les dijo, *"Si no creéis lo que Yo digo, creed las obras que Yo hago."* Así es hoy, porque Él es, *"Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos."*

A mí se me han enseñado todas esas cosas en la escuela Dominical casi toda mi vida, pero la primera vez que yo vi tal atributo de Dios manifestado, fue en una reunión en Enero de 1950, en el Coliseo de Sam Houston en Houston, Texas. Una joven pasó adelante para que oraran por ella. El Hermano Branham se volvió a ella y dijo, "Antes de orar por Ud., necesita confesar su pecado." Ella dijo que era una mujer justa, pero él le contestó, "Ud. ha sido infiel a su marido." Su esposo estaba sentado en la congregación en ese momento. Yo noté un alboroto en esa dirección y miré hacia allá. Su marido venía por el pasillo, hacia la plataforma para parar al Hermano Branham de acusar a su esposa. Era un incidente dramático; los ujieres trataban de detenerlo, pero el Hermano Branham dijo, "Déjenlo." El hombre corrió hacia la plataforma y cuando estaba como a diez pies del Hermano Branham, fue detenido por estas palabras, "Señor, ¿qué de Ud. y su secretaria pelirroja, sentados en el automóvil en el camino el Viernes pasado?" El Hermano Branham continuó hablando a los dos, "Lo que Uds. Necesitan es arrepentirse, confesarse el uno al otro, y ser hombre y esposa." Ese incidente fue algo que jamás había visto antes.

Pocos días después, yo leí un libro que contenía la historia de la vida del Hermano Branham. El escritor de este libro, también su representante en ese tiempo, dijo cómo uno de sus trabajos era de ver que el lugar de descanso del Hermano Branham se guardara en secreto cuando él viniera a la ciudad a una reunión. Esto era por causa de las multitudes que lo apresuraban y molestaban en las reuniones; el descanso era necesario. Así que hizo grandes esfuerzos para mantener el hotel del Hermano Branham en secreto, sólo él y algún local, alguien como el pastor responsable en la ciudad lo sabían. El incidente que él relató concerniente al tiempo cuando pasó por la rutina de obtener un cuarto para el Hermano Branham y había informado al pastor local, que el Hermano Branham le llamaría al llegar a la ciudad para inquirir sobre el cuarto. El representante y el pastor esperaron esa noche, pero el Hermano Branham no llamó, y ellos se estaban preocupando. Finalmente, ya muy de noche, el representante decidió ir al hotel y tomar un descanso él mismo. Cuando se aproximó al escritorio por su llave, el encargado dijo, "El Reverendo Branham llegó temprano este medio día." ¡Él se sorprendió! El Hermano Branham había estado en su habitación por horas. Ellos corrieron a su cuarto, preguntándole cómo había sabido donde estaba su cuarto. "Oh, yo tengo cierta manera para saber estas cosas," contestó simplemente. Cuando yo leí esa anécdota en el libro de registro, la cotejé con lo que yo había visto en Houston, algo comenzó a tomar lugar en mi mente, una compren-

sión de que aquí estaba un hombre más allá de lo ordinario. Pero había más por venir antes que tomara una completa revelación en mi corazón.

Fue en la escuela Bíblica en 1952 que un evento ocurrió el cual agrandó más mi revelación. El hijo del Hermano Branham, Billy Paul, y yo íbamos a esta escuela y nos hicimos amigos íntimos. Había una afinidad entre nosotros, porque los dos concordamos en el bautismo en el nombre del señor Jesucristo. Una tarde el diácono tuvo problemas con Billy Paul, y estaba sorprendido cuando el Hermano Branham le llamó de larga distancia inmediatamente sobre el mismo asunto. Yo estaba allí, afuera de la oficina del diácono, cuando él recibió la llamada poco después que Billy Paul había dejado su oficina. La cara del diácono estaba tan blanca como una sábana cuando salió y me preguntó dónde estaba Billy y si había él usado el teléfono. "No señor, "le dije, "No creo." "Bien," dijo, "¡ése era el Reverendo Branham en Indiana en el teléfono y me acaba de hablar acerca de la conversación que tuve con su hijo, Billy!" En mi corazón, yo pensé cuán sorprendente que un hombre de Dios pudiera estar a dos mil millas de lejos, y "oír" la conversación entre el diácono y su hijo. Y también pensé lo agradecido que yo estaba porque mi propio padre no podía hacer eso.

Diez años después vine a Phoenix, Arizona, a una convención. Me habían puesto como Director Junior Internacional, a cargo de las actividades juveniles. Estábamos trabajando con hippies y delincuentes, trayéndolos a los banquetes para ganarlos para Cristo. Hicimos esto y Dios lo bendijo. Era un buen programa. Como resultado de este trabajo, llegué a ser muy amigo de Richard Shakarian, cuyo padre es Presidente de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo (HNEC). Una mañana el Hermano Branham iba a ser el orador, siendo yo criado en una iglesia Pentecostal, verdaderamente disfruté sus sermones. Él predicó en contra del pelo corto y vestidos cortos, contra mujeres que vestían con ropa de hombre, y contra todas esas cosas, las cuales se nos habían enseñado en la iglesia Pentecostal de Santidad. Yo estaba complacido con el sermón esa mañana, sabiendo que esto era algo que se necesitaba realmente, cuando noté que la gente con la que yo estaba sentado, especialmente las mujeres, estaban meneando sus cabezas protestando, y codeándose unas a otras hasta que sus codos y costillas estarían quizás doloridas. Entonces, él paró y les dijo a las mujeres, "¡Damas, permítanme decirles algo. Es lo más cerca que Uds. Se allegarán a Dios, hasta que estén listas para pagar un precio más grande!"

Yo pensé cuan correcto era eso, tan verdadero para todos nosotros. Hemos llegado hasta donde vamos a llegar hasta que estuviéramos listos para pagar un precio mayor. Ahora quizás Ud. sólo quiere ir a cierta distancia con Dios; pero si Ud. quiere ir más lejos, entre más libre esté de pecado, de más servicio será Ud. para Dios. Ve usted, es el pecado que lo apartará de servir a Dios.

Después del sermón de esa mañana en la convención (HNEC), y mientras íbamos a comer ese día, yo noté que otros no habían tomado al Hermano Branham seriamente. Habían algunas mujeres prominentes en el grupo, las cuales estaban diciendo a sus maridos, "¡Billy Branham no debería predicar así! Él hizo más daño que bien. Él ahuyentó más gente. Él ofendió a mucha gente." Mi corazón estaba enfermo, pero entonces un pensamiento cruzó mi mente, quizás estén correctos, quizás él era sólo un anticuado.

Al siguiente día regresé a los servicios. El Hermano Branham predicó otra vez, y durante su sermón habló estas palabras, "¿Uds. Piensan que yo no se lo que estaban diciendo acerca de lo que prediqué ayer? Uds. Estaban diciendo, '¡Billy Branham no debiera predicar así! Billy Branham hizo más daño que bien.

Él corrió más gente.” Entonces él inclinó su cabeza, y desde donde yo estaba parado en la audiencia, le escuché orar así, “Dios, si yo soy tu profeta, y lo que les he dicho a esta gente es la verdad, vindícame.” Una poderosa manifestación le siguió. Él comenzó en un lado de esa audiencia y empezó a decirles los secretos de sus corazones; sus nombres, de dónde eran, deletreando sus domicilios, las calles, y así continuó por toda la audiencia. Una sección en el centro era de Suiza y él no podía pronunciar las palabras,, pero vio una visión del poste con el nombre de la calle donde ellos vivían y ilo deletreó! Eso los debiera de haber conmovido hasta lo más profundo de sus corazones. Entonces se volvió, se fue y, yo pensé, “Es como Elías, en el Monte Carmelo.”

Ese mediodía en la comida encontré otra vez al mismo grupo y estaban diciendo, “¡Bien, lo hizo otra vez! Él hizo más daño que bien. Porque ellos ni siquiera iban a dejar que él fuera el orador en esas convenciones. Si no hubiera sido por Carl Williams, él no hubiera sido el orador.” Allí fue cuando me di cuenta que el Hermano Carl Williams respaldaba al Hermano Branham en su mensaje.

La siguiente noche, el Doctor Jim Brown, un Presbiteriano, fue el orador y cuando el Hermano Branham entró, el Doctor Brown volteo y dijo, “Yo hubiera preferido que el Hermano Branham hablara esta noche. Me pregunto si el Hermano Branham pudiera venir y decir algunas palabras.” El Hermano Branham hizo algo en seguida que yo nunca le había visto hacer, ni lo vi hacer después, en la plataforma, cuando alguien mas iba a ser el orador, él usó su infalible don de discernimiento. Él se volvió a la dama sentada en el órgano, una de las que había hablado en contra de él, y le dijo, “Hermana, ¿Yo la conozco, verdad?” Ella contestó que sí. “¿Pero yo no conozco a su madre, o sí?”

“No Señor,” dijo ella.

“Si Ud. creyera las palabras que le he estado diciendo mientras he estado aquí, y cree que yo soy el siervo de Dios, cuando Ud. llegue a su casa, su madre ya no tendrá esas cataratas en sus ojos,” él le prometió.

Bueno, quizás eso no ayudó a nadie más, pero para mí fue algo bueno, yo vi a esa dama un mes después y le pregunté por su mamá. Ella dijo, “¡Oh, Hermano Green, cuando llegué a casa esas cataratas ya no estaban en sus ojos!” Había una diferencia en esa dama en esa ocasión. Se había quitado la pintura de su cara, peinado su cabello, y su vestido estaba más largo. Pero, tristemente, dos años después la encontré, y ella había regresado a lo que era antes.

Yo estaba comenzando aprender de todo eso. Cuando regresé a casa en 1962 estaba determinado a pagar un precio mayor, acercarme más a Dios, ir un poco más lejos. Fue en 1963 que decidí que me gustaría auspiciar al Hermano Branham en Beaumont, Texas, para que predicara lo que él sintiera guiado por Dios, y no tener que pedir disculpas a nadie. Él estuvo de acuerdo, y un Domingo en la noche antes que viniera, yo estaba predicando a mi congregación los milagros que había visto en su ministerio, cuando el teléfono sonó en mi oficina. Yo les estaba diciendo de los milagros, viendo la señal, pero aún no escuchando completamente su voz, como muchos hicieron con Jesús. Ellos vieron las señales, y mientras los milagros continuaban todo estaba bien, pero cuando Él comenzó Su mensaje, ellos *“ya no le siguieron.”* Cuando Él comenzó a decir, *“Yo y mi padre uno somos,”* ellos no pudieron ir más lejos. Pero yo todavía no había visto esto acerca del mensaje del Hermano Branham cuando les estaba diciendo a mi congregación acerca de esa noche. Alguien contestó el teléfono y me interrumpieron para decirme que era el Hermano Branham que llamaba. En ese tiempo el

Hermano Branham vivía en Tucson, y yo estaba allí en Beaumont. Mientras iba a contestarle, le dije a mi congregación, "Puesto que estoy hablando de él, ¿No sería bien que fuera a hablar con él, y después que regrese les diga lo que él dijo?"

Contesté el teléfono, "¡Hola, Hermano Branham!"

"Hola, Hermano Pearry," contestó él.

"Hermano Branham," le dije emocionado, "¿Sabe Ud. lo qué estoy haciendo?"

"Sí, lo se," vino la tranquila respuesta.

Él sabía que yo estaba a la mitad de la predicación acerca de él. Yo no dudé. Yo sabía que él sabía. Eso hizo algo más en mi vida. Yo comprendí entonces que ya no podía enojarme con mi esposa, gritarle a los niños, perder mi temperamento, ser impaciente, o hacer algo en secreto, pues Dios vería eso y Él era capaz de revelarlo a alguien más a mil millas de distancia. Eso me avergonzó. Yo regresé al púlpito esa noche un poco diferente de cuando me fui, y tuve más que decirles, que no conocía antes.

La siguiente semana después de esa experiencia, el Hermano Branham estaba predicando en una reunión en Dallas. Mientras yo estaba allí, un ministro bien conocido por todo el mundo invitó al Hermano Roy Borders y a mí a venir a su oficina y discutir con él la posibilidad de que el Hermano Branham fuera a África, acompañado por este ministro, para conducir algunas escuelas de Liberación. El hombre nos dijo estas palabras, "Uds. Saben, el Hermano Branham es el hombre más fácil de influenciar que yo he visto en mi vida. Desde que he dejado de viajar con él, se ha desviado en su doctrina. Por ejemplo," él continuó, "¡Ud. toma esta doctrina de la simiente de la serpiente! Sin duda que la extraña vida del ministerio del Hermano Branham atrae a todos éstos. Ud. sabe, gente rara, probablemente algún anciano vestido en cilicio, como ermitaño, que salió de la montaña con una barba larga, quizás alguien así vino y le dijo al Hermano Branham acerca de esa sucia doctrina de la 'simiente de la serpiente.' El Hermano Branham, Ud. sabe, se lo tragó, y lo predicó desde su púlpito. Ahora esa cinta ha salido y ha arruinado su ministerio."

Bueno, yo apenas había escuchado el mensaje *Simiente De La Serpiente* y pensé que era una maravillosa revelación, así que dije, "Hermano, ¿ha escuchado Ud. la cinta del Hermano Branham, *Simiente De La Serpiente*?"

"¡No!" dijo él. "¡Yo no tengo tiempo para escuchar tal basura!"

Yo estaba horrorizado. "¡Ud. no debiera decir eso, hermano, hasta que Ud. haya oído lo que el hombre dijo! ¡No haga eso!"

El Hermano Borders, quien había estado por allí más tiempo que yo, me tocó la pierna y yo supe que eso significaba que me pusiera en silencio y que no dijera nada más al respecto. Así que seguimos hablando de otras cosas, nos despedimos, y nos fuimos.

Esa noche el Hermano Branham vino a los servicios y este mismo hombre estaba sentado en la plataforma. Después que el coro fue despedido, se quedó sentado allí en la plataforma solo, arriba donde toda la congregación podía verlo.

El Hermano Branham entró, lo saludó, y predicó su sermón. Cerca del fin del sermón, él paró, llamó fuera a un espíritu en un lado y dijo, "¡Un momento, algo está mal!" Ahora, había otra persona en el otro lado con la misma enfermedad y le dijo, "¡Estos dos espíritus están gritándose uno al otro!" entonces, con autoridad, él dijo, "¡En el nombre del Señor, los reprendo a los dos!" Entonces, el Hermano Branham dijo, "Ud. sabe, eso es una cosa extraña; después de las miles de veces que algunas gentes me han visto discernir enfermedades y decir, 'Así dice el Señor,' y nunca haber estado mal, y luego cuando el Señor me da una doctrina como la de la 'simiente de la serpiente,' ellos dicen que la recibí de un hombre viejo como ermitaño." En eso, se volteó y miró al hombre directo en la cara.

Yo estaba sentado en la audiencia cuando esto sucedió y naturalmente pensé que el Hermano Borders le había dicho al Hermano Branham al respecto. Así que después del servicio, difícilmente pude esperar para preguntar al Hermano Borders que cuando le había dicho al Hermano Branham. Pero cuando le pregunté, el Hermano Borders replicó, "Yo no le dije, tú fuiste." "¡Yo no lo he visto!" protesté. Fue entonces cuando entendí que quizás el Hermano Branham había "oído" nuestra conversación de esa tarde.

Pero aún, no había una real revelación en mi corazón. Eso estaba por venir un poco más tarde. El 14 de Febrero de 1964, yo estaba encargado de unos planes para que el Hermano Branham estuviera en circuito cerrado en televisión esa noche. Mientras estaba yo parado en la puerta del frente de mi casa, le dije a mi esposa, "Voy a ir al otro lado de la ciudad para encontrar al Hermano Borders y Billy Paul para enseñarles dónde vamos a tener el programa de televisión (banquete) esta noche, y así ellos sabrán cómo traer al Hermano Branham dentro." Había unos muchachos viviendo con nosotros, y seguí diciéndole a mi esposa, "Diles a los muchachos que en cuanto yo regrese los voy a llevar a que les corten el cabello, porque ellos van a estar sentados en la mesa principal con la familia esta noche, y no quiero que se vean greñudos." Entonces me fui al otro lado de la ciudad donde encontré al Hermano Borders, y me dijo que Billy Paul se acababa de ir tras su papá, el cual estaba en el bosque orando.

Después de unos minutos el Hermano Branham y Billy Paul regresaron. Nos saludamos el uno al otro, y les dije acerca de ir a ver el lugar. El Hermano Borders y Billy Paul fueron a decirle a sus esposas que se iban a ir. Fue entonces que cuando regresaron, le dije yo al Hermano Branham, "Te veré esta noche." Comencé a caminar frente a él para seguir a los otros dos, apenas había caminado un par de pasos cuando él dijo, "¡Es mejor que te apures si vas a ir al corte de pelo!"

Yo estaba caminando lo suficiente rápido que di dos pasos más antes de pararme en mis huellas. Me volví para verlo y le dije, "¿Cómo supiste que yo iba a ir a cortarme el cabello?" Él procedió a describir la puerta del frente de mi casa.

"Hermano Branham," le dije, "¿estuviste en mi casa y hablaste con mi esposa?"

"No," dijo él, "Hermano Pearry, cuando yo estaba en el bosque hace rato, el Señor me dio una visión de ti parado allí, diciéndole a tu esposa que ibas a ir a llevar a los muchachos a cortar el pelo."

Cuando el Hermano Branham habló esas palabras, la revelación entró completamente a mi corazón. Toda resistencia fue quebrantada. Yo clamé, "¡Veo

que eres un profeta, con el espíritu de Elías: amas el desierto, clamas en contra del espíritu de Jezabel, llamas a los líderes religiosos del mundo hipócritas, y no tienes deseo de dinero ni de fama!"

Él levantó su mano como para que yo no dijera nada. "Hermano Pearry," dijo, "Hagas lo que hagas, guarda tu balance en las escrituras; pero yo no negaré lo que esa voz dijo en el Río Ohio en 1933!" Continuó, "Hermano Pearry, yo no digo nada al respecto en público. La gente no entiende lo que un profeta es. Pero cuando esa luz vino batiéndose desde el cielo y esa gente sentada en esa rivera la vieron, había allí una voz que habló, así como lo hizo con Pablo en el camino a Damasco. La Voz dijo, 'Como Juan el Bautista fue enviado a precursar la primera venida del Señor Jesucristo, así tú eres enviado a precursar su segunda venida.'"

- 4 -

Este Día Se Ha Cumplido Esta Escritura

No es con frecuencia que la gente sabe cuando las Escrituras se cumplen. Con todo, cuando se confrontan con tal cumplimiento, me pregunto cuántos lo aceptarían. Indudablemente pocos, porque Dios lo trae en tal simplicidad que está escondido de los "*sabios y entendidos*," como dice la Biblia. Tenemos dos ejemplos en las Escrituras que se cumplieron uno en la vida de Cristo y el otro ocurrió dos mil años después en la vida de William Branham, aunque vital para el hombre, ha sido pasado por alto por la mayoría.

La fecha era el 24 de Enero de 1965, el lugar, Phoenix, Arizona. El tiempo era en la mañana, y el Hermano Branham iba a hablar en la Convención Internacional de Compañerismo de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo, bajo el patrocinio del Hermano Carl Williams. Su mensaje fue titulado *Dolores de Parto*. Unos días antes, la esposa del Hermano Branham le había dado una Biblia nueva, una exactamente igual a la que él había usado por muchos años en la predicación del Evangelio por todo el mundo. En esa mañana él trajo la nueva Biblia al servicio.

Cuando vino al púlpito esa mañana, después de haber saludado a la audiencia, abrió la nueva Biblia en su texto, y comenzó a leer la porción de las Escrituras donde habla acerca del tiempo del fin y las cosas que vienen sobre el mundo, como una mujer en dolor de parto. Él leyó hasta el fin de la página, y mientras dio vuelta a la página, dos de las páginas nuevas se pegaron de manera que el verso que él deseaba leer para continuar el texto, estaba escondido entre las páginas. Él estaba sorprendido porque el otro capítulo comenzaba la página en el número correcto del verso que él estaba buscando, empero mientras él leía, encontró que los versos de la Escritura no correspondieron. Esta experiencia está grabada en la cinta *Dolores De Parto* donde se le puede oír cuando les pregunta a los ministros en la plataforma, si éste es el lugar correcto para este verso, o si no se puede encontrar en tal lugar. Mientras él tornaba las páginas de un lado a otro, sin darse cuenta que estaban pegadas, un sacerdote Católico Caldeo, el Obispo Stanley, Arzobispo de la iglesia Católica Caldea del Metropolitano en Estados Unidos, el cual estaba también en la convención como orador, sentado en la plataforma observándolo. Estaba vestido con sus ropas sacerdotales, con sus vestiduras rojas. Caminó hacia el Hermano Branham y dijo, "Quieto, mi hijo, Dios tiene un propósito en esto. Toma, usa mi Biblia." El Hermano Branham

tomó la Biblia del sacerdote, leyó el texto que no había podido encontrar, cerró la Biblia, se la regresó al sacerdote, y continuó su mensaje.

Él habló esa mañana de las "bombas" de la Segunda Guerra Mundial y de la guerra en las trincheras en la Primera Guerra Mundial, enseñando que todas esas cosas fueron dolores de parto,, como una mujer en parto. Él mostró esto como juicios de Dios, el "principio de los días de dolores," y que el mundo no pudiera aguantar otra guerra mundial. Él mencionó la bomba atómica que cayó sobre Hiroshima, y el poder destructor mundial que los hombres tienen hoy, relacionando claramente el tiempo del cual hablan las Escrituras como el "comienzo de los días de dolor." En breve, él proclamó juicio sobre el mundo.

Esa noche, mientras él viajaba de regreso a su casa en Tucson, él tuvo que parar en un restauran por algo para los niños, cuando el Espíritu del Señor vino sobre él y le enseñó un tremendo paralelo a su experiencia de esa mañana. Él fue referido al tiempo cuando Jesucristo predicó en la sinagoga en Nazareth, como se registra en Lucas 4:17-19:

Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito (Isaías 61:1 y 2):

El Espíritu del señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos;

A predicar el año agradable del Señor.

Isaías estaba profetizando de alguien por venir, a quien el Espíritu del Señor ungiría para predicar el evangelio a los pobres (no necesariamente pobres económicamente hablando, sino los pobres en espíritu quienes comprenderían que ellos tenían que depender de la gracia de Dios y la sangre derramada de Jesucristo), esos pobres entonces, eran aquéllos quienes entenderían que no era por el derramamiento de la sangre de toros y machos cabríos, pero era por el precio del Cordero inmolado desde la fundación del mundo. Iba a ser un mensaje de buenas nuevas, un nuevo evangelio traído a esa gente de espíritu pobre, y Él no los despreciaría, porque ellos estarían desamparados sin Él. Vendría también a los quebrantados de corazón, los insatisfechos cuyos corazones se quebrantarían dentro de ellos porque la religión en sí, había llegado a ser "una forma de piedad" sin poder. Él pregonaría libertad a los cautivos (cautivos por sistemas) quienes ni aún podían ver que estaban en esclavitud. "Ricos y sin necesidad de nada," mas aún serían "miserables, pobres, desnudos, y ciegos," como la Biblia advierte. Su ceguera era espiritual, y ellos tenían necesidad de colirio para dejarles ver el plan de salvación. Él estaba para abrir esos ojos espirituales, para darles "ojos reales" que pudieran ver lo que Dios estaba haciendo en la tierra. También él estaba para libertar a aquéllos quienes fueron heridos, excluidos porque eran espiritualmente sensitivos, y golpeados por la religión organizada. (Como sucedió, que si ellos no hacían exactamente lo que los Fariseos decían, queriendo sólo obedecer a Dios, eran echados fuera.) En breve, Isaías habló del Mesías por venir.

El paralelo que el Hermano Branham estaba enseñando se encuentra en esto, que Jesús leyó los versos de Isaías 61 y continuó solo hasta donde "...predicar el año aceptable del Señor," cerró el libro, se lo regresó al sacerdote, y se sentó. "Y los ojos de todos ellos que estaban en la sinagoga, estaban sobre él." Entonces Jesús hizo la sobresaliente declaración, "Este día esta escritura es cumplida en sus ojos."

Ahora, el apóstol Juan habla de Juan el Bautista, en Juan 1:32:

También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.

Y otra vez en Juan 3:34

Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida.

Así Juan el Bautista llevó el registro de que el Espíritu de Dios estaba sobre éste, Jesucristo, quien caminó e hizo las cosas que el Mesías debería de hacer. Él predicó el evangelio a los pobres y quebrantados de corazón, trajo liberación a los cautivos. Él dio vista a los ciegos. La gente temía por los milagros y dijeron, "*Ciertamente Dios ha visitado a Su pueblo, pues nos ha enviado un poderoso profeta.*" Algunos decían, "*Si éste no es el cristo, cuando Él venga, ¿hará más milagros que los que éste hace?*" La escritura estaba siendo cumplida. Jesús se sentó en la sinagoga y dijo a la gente más religiosa presente sobre la tierra que "Este día esta escritura está siendo cumplida en sus oídos." Pero ellos no lo reconocieron. Allí estaba Él con el Espíritu de Dios ungiéndole, haciendo las cosas que el profeta Isaías había predicho. Él declaró el "año aceptable del señor." En ese tiempo, los Judíos pudieron haber aceptado al Mesías, pero lo rechazaron. **Ahora note, Jesús cerró el libro.**

Ahora, leamos la misma Escritura de Isaías 61 versos 1 y 2:

El Espíritu de Jehová el señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; A proclamar el año de la buena voluntad de Jehová...

Note entonces, para aquéllos que todavía no han entendido el paralelo de este evento que sucedió en Phoenix: Allí había estado un hombre enviado de Dios, en quien el Espíritu del Señor moró, y **la segunda porción de Isaías 61, verso 2, fue cumplida en Phoenix, Arizona, el 24 de Enero de 1965, cuando este profeta de Dios con el espíritu de Elías, hizo el "día de la venganza de nuestro Dios" cuando predicó juicio sobre este mundo en su sermón Dolores De Parto.** Así como fue en los días de Jesús, cuando Él se paró en la sinagoga y el sacerdote le dio la Biblia, y Él la regresó diciendo, "*Este día, esta escritura es cumplida en sus oídos,*" y ellos no supieron de lo que él estaba hablando, lo mismo fue en este siglo, en esta generación. El "*día de venganza de nuestro Dios*" fue declarado por un profeta de Dios sobre esta tierra, y la gente religiosa falló en verlo. Él también "*consoló a los enlutados,*" porque él dijo que hay una manera de liberación: "*salid de ella mi pueblo y separaos.*" El profeta regresó a Phoenix el siguiente día, 25 de Enero de 1965, y predicó esta revelación que él había dado por el Espíritu de Dios en un mensaje titulado, *Este Día Esta Escritura Es Cumplida*. Unos días después él regresó a Tucson, subió a las montañas cerca del Finger Rock, y una nube color ámbar como un gran paraguas descendió de los cielos, y tres veces bajó sobre la montaña, mientras él estaba orando arriba cerca del pico. Aún a los niños de la escuela les permitieron salir para observar este fenómeno extraño. Como Moisés descendió de la montaña, así este profeta descendió con una revelación especial en su corazón para ser predicada a su iglesia en Jeffersonville, Indiana, el misterio de divorcio y casamiento. Moisés había dado permiso para conceder un escrito de divorcio por causa de la dureza de los corazones del pueblo. Dios le había dado al Hermano

Branham algunas instrucciones especiales para la novia, para aquéllos cuyas vidas habían sido enredadas en tiempos pasados por la ignorancia de la verdad. Está grabado en la cinta de su sermón *Divorcio y casamiento*.

Cuando el Hermano Branham era un pequeño joven, él vio una visión del Señor Jesucristo en el campo cerca de su casa. Un auditorio fue construido en ese sitio. En Febrero de 1965, antes de predicar *Divorcio y Casamiento*, él predicó en ese auditorio el sermón titulado, *Este Día Se Ha Cumplido Este Escritura*. La gente era tanta que tenía que pararse de lado para la audiencia, tanto en el auditorio como en el gimnasio. El lugar en donde él se paro a predicar era como de la misma altura y localización en donde él había visto al Señor Jesús en visión. Allí se paró en Febrero de 1965, en la misma posición que él miró a Jesús años antes y predicó el mensaje Este Día Se A Cumplido Esta Escritura. Él declaró que Dios había enviado el Espíritu sobre él y que él había predicado liberación a los ciegos, él había traído libertad a aquéllos quienes estaban en cautividad, y había dado un mensaje de esperanza, misericordia y gracia a los pobres en espíritu, y había proclamado el día de venganza de nuestro Dios sobre esta tierra.

Este día, esta Escritura es cumplida.

- 5 -

Infancia Y Conversión

Quizás por la discusión anterior Ud. puede ver por qué yo creo que William Branham fue el profeta de Dios para esta generación,, enviado para traer la Palabra de Dios, para consumir los misterios de Dios, para restaurar todas las cosas, y para corregir todas las cosas que erradamente se desviaron. Para aquéllos que no conocen los detalles de su vida, me gustaría compartir algunos de ellos con Ud. Y que pueda tener también la misma oportunidad que yo tuve cuando leí el libro Un Hombre Enviado De Dios por el Hermano Gordon Lindsay. Quizás Ud. verá como yo, el plan especial de Dios para su vida desde el tiempo de su nacimiento. Para comparar, examinemos primero otros ejemplos en la Biblia de hombres que fueron escogidos desde el nacimiento.

El Capítulo uno del Primero libro de Samuel relata cómo la madre de Samuel lo dio al Señor aún antes que naciera. Tan pronto como fue destetado, lo llevaron al templo,, donde su madre lo presentó a Elí el sumo sacerdote, para criarlo en el servicio del Señor. Cuando era un niño todavía, como dice el Primer libro de Samuel 3:1, él "*ministraba a Jehová en presencia de Elí; y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia.*" Yo le pido al lector que considere el paralelo en el siglo veinte. ¿Dónde, y por quién estaba la Palabra del Señor viniendo por "*visión con frecuencia*" antes que el Hermano Branham entrara a la escena evangelística? Aunque había alguna gente con visiones, más ciertamente no había gran movimiento de sanidad Divina en el mundo. Tampoco había avivamiento como el mundo ha experimentado desde entonces. El avivamiento comenzó en 1946 y continuó hasta casi 1957, pero desde entonces ha menguado del clímax que alcanzó a fines de los cuarentas y principio de los cincuentas. Así que como fue en los días de Samuel, no había "*visión con frecuencia*" porque no había profeta de Dios en la escena hasta el Hermano Branham.

Cuando Samuel era un niño, Dios le habló la primera vez. Él lo llamó tres veces. Cada vez Samuel respondió, pensando que la voz era la de Elí. Finalmente, Elí le dijo que regresara y se acostara y la próxima vez que sucediera dijera,

"Habla Señor, que tu siervo oye." Entonces en el Primero 3:11, leemos, *"Y Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos."* El poderoso Dios fue revelado a Samuel, *"por la palabra del Señor,"* aunque Samuel era sólo un niño; y los oídos de quienes oyeran fueron retiñidos con excitación por las cosas que el Señor iba a hacer (Ahora, si Ud. escucha las cosas que Dios ha hecho en esta generación, sus oídos quizás retiñirán también, al escuchar las cosas que Ud. no sabe al respecto, por los acontecimientos en su generación en la vida del Hermano Branham.)

Dios primero le enseñó a Samuel algo que Elí estaba haciendo mal. Samuel, porque amaba a Elí, no tenía deseos de decirle de su error, pero el sacerdote lo convenció que debiera hablar las palabras del Señor, sin importar a quien lastimara. Así fue, de acuerdo al verso 19, que *"Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras."* Si Samuel lo decía, Dios lo hacía. Así que el Señor bendijo al pueblo con su presencia, como dice en el verso 21, *"Y Jehová volvió a aparecer en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová."* Por las Escrituras, siempre Dios se ha manifestado a sí mismo, revelándose a sí mismo, declarándose a sí mismo, Él lo ha hecho enviando Su Palabra a través de un profeta de Dios.

Tampoco Samuel fue sólo un casi aislado de un niño que fue llamado por Dios como profeta. Jeremías 1:4,5 dice, *"Vino, pues, Palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones."* Así el gran profeta Jeremías fue ordenado profeta a las naciones antes que saliera del vientre de su madre. Jeremías dijo, *"Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová: No digas, soy un niño, porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar."*

Dios puso en el corazón de la madre de Moisés, cuando Moisés era sólo un niño, que lo apartara como un vaso escogido. Dios lo entrenó en la casa de faraón, y luego lo llevó al desierto, y lo entrenó cuarenta años más, y finalmente lo envió de regreso como el libertador de la nación de Israel. Note que Dios no esperó hasta que Moisés tuviera cincuenta años. Él comenzó a trabajar en la vida de Moisés cuando él era sólo un niño, el día que él nació.

Así vemos que los profetas no son hombres que vienen a esta tierra y crecen y hacen tal esfuerzo y sacrificio hacia Dios, o claman, lloran, oran y ayunan hasta que Dios los dota con sus poderes sobrenaturales: pero mas bien son escogidos por Dios desde el vientre de su madre y traídos al lugar donde ellos están tan libres de pecado, que el pecado no puede causar que la Palabra de Dios falle. Entre más separados estén del pecado, más le pueden servir al Dios todopoderoso.

Es una necesidad absoluta el escuchar a un profeta enviado por Dios, porque él es la voz de Dios hablando al mundo en el tiempo en que Dios lo envía. Como acabamos de leer, Dios tomó a Jeremías, apenas un niño, y le dijo: *"Las palabras que tú hablas no son tus palabras, son Mis palabras, y te he puesto con autoridad sobre las naciones. ¡Si tú dices derriba, Yo derribaré. Si tú dices, edifica, Yo edificaré!"* ¿Puede Ud. ver que ésta es la manera provista de Dios? ¿No

nos dice el tercer capítulo del libro de los Hechos cuán necesario es, y qué juicio hay sobre aquéllos que fallan en escuchar a los profetas de Dios?

Ahora, ¿es posible que Dios envíe un profeta en el siglo veinte? Personalmente, yo creo que lo hizo, cumpliendo Su Palabra. Le doy gracias a Dios por guardar Su Palabra, pues sin ella yo estaría trabajando en denominacionalismo ciego. Estuviera siguiendo las tradiciones de hombres, creyendo ser las doctrinas de Dios. Yo vi que Dios ha hecho estas cosas a través de las edades, y yo vi a Dios haciendo las mismas obras hoy que los profetas hicieron entonces. Yo vi que las Escrituras predijeron que esto iba a acontecer. Fue entonces que yo dije, "¡Hermano, yo veo que eres un profeta de Dios!" Yo no vacilé, porque era una revelación a mi corazón.

El 6 de Abril de 1909, una madre de quince años en Kentucky dio a luz a un niño. Ellos le nombraron William Marrion Branham, y en el día que nació había allí una extraña luz, una presencia, dentro de la pequeña cabaña. Una luz entró por la ventana girando, y se posó sobre la cuna. Con razón la gente que lo vio dijo, "¿Qué clase de niño será éste?" Cuando el niño era sólo de seis meses, la protección de Dios sobre él fue demostrada por primera vez. Él y su madre, atrapados en la cabaña mientras su padre estaba en el trabajo, fueron milagrosamente salvos de la muerte. Una gran tormenta de nieve aisló la cabaña, la comida y leña se acabaron, así que la joven madre simplemente se envolvió ella y su niño en toda la ropa de cama que tenía, y fueron a la cama, esperando por el fin. Pero un vecino cercano, por algún fenómeno extraño el cual no pudo explicar por muchos días, se sintió atraído a visitar la pequeña cabaña para ver cómo les iba a sus vecinos. Un día el estímulo vino sobre él tan fuerte, que no fue capaz de resistir; él cruzó los cerros hacia la cabaña y encontró a la madre y al niño moribundos. Rápidamente trajo leña y encendió el fuego, fue de regreso a su casa por alimento, y los restableció a salud nuevamente. Sólo así por una presencia extraña que el hombre no pudo explicar, él fue atraído a venir en esta hora a salvar la vida de este particular niño de seis meses de edad.

A la edad de tres años, el Hermano Branham recibió su primera visión. De esta visión, él supo decirle a su madre que aunque ellos vivían en Kentucky entonces, algún día iban a vivir cerca de una ciudad llamada New Albany. No fue mucho después que la familia se fue de Kentucky cruzando el Río Ohio a Indiana y poco después se movieron unas pocas millas al sur de Jeffersonville, Indiana, que está sólo a unas cuantas millas de New Albany, Indiana. La visión se cumplió.

A la edad de siete años, el Hermano Branham tuvo otra extraña experiencia que no fue capaz de entender. Aconteció un día que, mientras ayudaba a su padre, se encontraba pasando debajo de un álamo cuando un extraño viento sacudió las hojas del árbol, aunque no había viento ese día. Él relató que un remolino movió una sección del árbol como del tamaño de un barril, y una voz habló de allí diciendo: "Nunca fumes, tomes o deshones tu cuerpo, porque cuando seas grande hay un trabajo para ti." Él no pudo entender el misterioso evento; lo asustó, y corrió hacia su madre. Ella pensó que lo había mordido una culebra, después pensó que quizás estaba teniendo un choque nervioso, así que lo puso en cama y llamó al doctor.

A la edad de nueve años, un día mientras jugaba con sus amigos, vio una visión de un puente. Este puente, que no estaba allí, se extendía sobre el Río Ohio desde Louisville hasta Jeffersonville. Él dijo a sus amigos que podía ver el puente y, para su horror, vio una porción del puente caerse, llevándose dieciséis hombres a la muerte. Por supuesto sus amigos dijeron esto por toda la comuni-

dad. Pero veintidós años después ese puente fue edificado a costa de las vidas de dieciséis hombres. El puente está hoy, entre Jeffersonville y Louisville.

Una vez, siendo ya un joven, una muchacha hizo burla de él porque no fumaba, y él trató de fumar para parar la burla. Su testimonio es que mientras él se acercó al cigarro oyó el viento fuerte otra vez, y entre más trató, más fuerte se escuchó, hasta que el fuerte sonido lo asustó. Así que él nunca fumó.

En otra ocasión un hombre le ofreció un trago en presencia del joven padre del Hermano Branham, e insistió que lo tomara. Él estaba a punto de tomar el trago, porque su propio padre le llamó afeminado, cuando el viento fuerte vino otra vez. Él podía oírlo, y mientras trató de poner la botella en sus labios, el viento se hizo fuerte hasta que lo asustó y salió corriendo. Él no desobedeció a Dios, no podía, porque Dios tenía un plan para su vida, el cual Él iba a realizarlo.

Siendo ya un joven, una vez fue a un carnaval, y allí una adivina, una astróloga, caminó hacia a él y le dijo, "Joven, ¿sabías tú que hay una señal siguiéndote?" Cuán similar al tiempo de Jesús cuando aquel espíritu malo le dijo, "*Sabemos quien eres tú, tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.*" Los sacerdotes y los líderes religiosos, la gente más religiosa en el mundo en el tiempo de Cristo, no le reconocieron, aunque los espíritus malos sí. Así también fue en la vida del Hermano Branham.

Cuando el Apóstol Pablo fue a Tiatira a predicar, él no fue bienvenido, sino que fue puesto en prisión, y una joven dijo, "*Este es Pablo, quien predica a Cristo a nosotros, el mensaje de salvación.*" Allí había un espíritu malo en ella que reconoció quien era Pablo cuando otros le buscaban para perseguirlo. Así fue también en esta generación. Los malos espíritus podían reconocer que había algo diferente acerca del Hermano Branham antes que la gente religiosa del mundo pudiera admitirlo. Muchos todavía no admiten las obras de Dios a través de este hombre. Ellos rehusaron reconocer que allí había algo más allá de lo ordinario. ¿Pudiera ser de que ellos, aunque "religiosos," ni aún son espirituales?

El Hermano Branham casi murió por segunda vez a la edad de catorce años. Balaceado accidentalmente, yaciendo en su propia sangre con parte de su pierna destrozada donde el impacto de la escopeta le había pegado, él tuvo una visión, o experiencia, donde él mismo salió de sí y vio gente en el infierno. Él vio cosas que iban a tomar lugar entre las mujeres del mundo en los sesentas, el uso grotesco del maquillaje y demás. Pero esas estaban en el infierno y le impresionó al comprender que había un lugar como ése. Con todo, él resistió el llamado de Dios en su vida, aunque Dios continuó lidiando con él, porque había una obra para hacer cuando fuera mayor.

Él vino al oeste a Phoenix, Arizona, en 1927, a la edad de diecinueve años. Estuvo allí, trabajando en un rancho, cuando recibió la noticia de la muerte de su hermano Edward, él que le seguía. Cuando oyó de la muerte de su hermano, se paró y miró al desierto, y se preguntó a sí mismo si Edward había estado listo para encontrarse con Dios. Luego, mientras regresaba a Jeffersonville para el funeral, le vino una pregunta, "¿Estás listo tú?" Él recordó cómo su padre y su madre lloraron y el gran impacto que esto tuvo en su vida mientras comenzó a pensar de sí mismo. Él estaba siempre conciente de esta voz, esta Presencia que había experimentado desde que era un niño, deseando hablar con él. Lo separó de los otros muchachos de su edad, previniéndolo de su compañerismo porque él habló de cosas raras y que no fumara, tomara, bailara o se divirtiera por allí como ellos lo hacían. Aunque él no podía igualar su vida con la de ellos, aún así no

supo cómo rendirse a Dios. Pero mediante la muerte de Edward, el espíritu de Dios continuó estando con él y lo trajo al punto donde él trató de orar. Él no supo cómo, pero amando el bosque, él escribió en un papel, "¡Dios, ayúdame!" Él dejó la nota en un árbol porque él sabía que Dios estaba allí en la naturaleza.

Finalmente vino el día cuando él fue a un lugar, se arrodilló, y aunque todavía no sabía cómo orar, clamó con sencillez, eso era suficiente para abrir las ventanas del cielo. Él dijo que fue como si una carga de mil libras había sido quitada de sus hombros. Sin otra manera para expresar su gozo y pesar, él se paró y comenzó a brincar y a correr. Él corrió a su casa y su madre sorprendida le preguntó qué pasaba. "Yo no lo sé," contestó él, "¡Sólo me siento tan liviano!" Él salió de la casa corriendo por el camino, usando la única manera que él sabía para expresar su alegría.

Más tarde mientras trabajaba para la compañía de servicios públicos, estuvo expuesto a cierta clase de gas, se envenenó, y se puso muy enfermo. Se tuvo que hacer una operación durante la cual casi perdió la vida otra vez. La situación estuvo grave hasta que un evento sobrenatural aconteció mientras una luz vino y se puso ante él. Los doctores no esperaban que viviera. Cuando sobrevivió, uno de los doctores vino a su cuarto después de la operación y le dijo, "¡Verdaderamente, Dios ha visitado a este muchacho!" El Hermano Branham dijo que en ese tiempo él no supo lo que estaba pasando, pero que si él hubiera sabido entonces lo que aprendió después, él hubiera brincado de la cama regocijado, sano en el Nombre del Señor. Después que dejó al hospital, buscó una experiencia más profunda con Dios, porque comprendió que Dios había hecho una cosa grande por él.

En otra ocasión, mientras se arrodillaba en un cuarto chico para orar, una luz vino y formó una cruz. Fue entonces que algo pasó sobre él y experimentó algo maravilloso que nunca había conocido antes. Él una vez me dijo personalmente que sintió cómo llovía sobre su cuerpo. Él supo entonces que Dios lo había bautizado con el Espíritu Santo.

Él oyó de un grupo que creía en la imposición de manos para sanidad. En su reunión en la iglesia,, alguien puso las manos sobre él, y fue sano instantáneamente de un problema estomacal que había tenido desde que aspiró el gas.

Fue después de esta milagrosa sanidad que él comenzó a predicar. En su primera reunión, hubo bautismos. Fue el 11 de Junio de 1933, que otro evento sobrenatural ocurrió el cual será cubierto en gran detalle en el capítulo 6. Tremendas cosas empezaron a suceder en su vida en 1933, las cuales requerirían un libro entero para relatarse completamente. Pero mientras el Hermano Branham comenzó a predicar y a edificar su iglesia, Dios le dio visiones, y verdaderamente puedo decir que Dios comenzó a revelarse, porque la palabra de Dios estaba viniendo por la vía de "*visión con frecuencia*." Así, después de un lapso de siglos, Dios había una vez más visitado a la gente de esta generación a través de un profeta. Él había enviado un profeta, escogido desde el vientre de su madre y había ordenado la vida de este hombre desde su niñez, formándolo como Él lo hizo con los otros hombres de Dios en las Escrituras.

Mil Novecientos Treinta Y Tres

Saulo, no llamado aún Pablo, se paró y sostuvo las ropas de aquéllos que apedrearón a muerte al valiente Esteban. Este fue uno de tantos actos atroces del celoso Saulo, los cuales fueron el resultado del esparcimiento de los primeros Cristianos a otras tierras, cumpliendo así el mandamiento de Dios de predicar el mensaje en todas partes. Luego un día, Saulo vio una luz la cual tan completamente lo conmovió que cambió todo el propósito de su vida. Como está registrado en Hechos 9:1-7:

Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

Y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;

Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.

Saulo no estaba solo cuando este incidente ocurrió. Pablo, relata el incidente otras dos veces en el libro de los Hechos. En Hechos 22:9, ante un grupo de hombres en el templo:

Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

¿Hay aquí algún conflicto? ¿Oyeron la voz aquéllos con Saulo o no? Leamos otra declaración de Pablo, en Hechos 26:13-15, delante del rey:

Cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.

Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Ahora veamos que no había conflicto en las declaraciones,, pues la voz era en lengua Hebrea y sólo él en el grupo fue capaz de entender lo que fue dicho. Pero para la mente carnal la cual realmente no desea creer las Escrituras, esto quizá se mire como una contradicción. Yo relato este aparente conflicto en las declaraciones de la experiencia de Pablo, para aquéllos que lean la siguiente declaración de una luz en la vida del Hermano Branham, obser-

ven que no hay más discrepancia entre ésta y otras declaraciones que quizás hallan oído del registro de Pablo o de su propias escrituras de su experiencia.

Era el 11 de Junio de 1933, mientras el Hermano Branham estaba bautizando en el Río Ohio al final de la calle Spring en Jeffersonville, que una extraña luz, como una estrella, repentinamente descendió girando sobre su cabeza. Había como cuatro mil personas sentadas a la orilla observando, muchos de los cuales fueron testigos de este inexplicable fenómeno. Algunos corrieron de miedo; otros cayeron en adoración. Muchos consideraron el significado de este maravilloso suceso. Así como con Pablo, una voz habló de la Luz. Estas fueron las palabras, "Así como Juan el Bautista fue enviado como precursor de la primera venida del Señor, así tú has sido enviado como precursor de Su segunda venida..."

Algunos pensaron que las palabras habladas, por la voz eran "...tu mensaje precursará Su segunda venida." ¿Pero cómo puede haber un mensaje sin un mensajero? El mensaje está enteramente identificado con el mensajero, como fue con Juan el Bautista. Al Hermano Branham se le preguntó, "¿Dijo la voz que tú o tu mensaje precursaría la segunda venida?" la respuesta se encuentra como él la ha grabado dentro de la puerta de su nueva casa en Tucson. "Como Juan el Bautista fue enviado como precursor de la primera venida del Señor, tú haz sido enviado como precursor de Su segunda venida."

Si la gente puede creer que Dios se reveló a sí mismo a Pablo en la columna de fuego, ¿qué les impide el tener fe para creer que Dios puede, y lo hizo, otra vez en este siglo veinte? Mas aún entre aquéllos quienes fueron usados por Dios para confirmar el mensaje dado al pie de la calle Spring, a través de lenguas e interpretación, hay aquéllos quienes negaron que el Hermano Branham fue el precursor de la segunda venida del Señor Jesucristo. Yo conozco gente en San Antonio, Texas, a quienes Dios usó para repetir esas palabras, "Como Juan el Bautista fue enviado..." pero ellos lo niegan a él hoy. Una de dos, no tienen confianza en lo que Dios les dijo en 1946, o ellos han avanzado tanto en su teología que ellos sienten que pueden cambiar la profecía original. De cualquier manera están errados. Si Dios envió este hombre con el espíritu de Elías para precursar Su segunda venida y para corregir aquellas cosas que cayeron en tradición y las que se descarriaron de la Palabra de Dios, y si Dios guardó Su Palabra a este hombre cada vez que él dijo, "Así dice el Señor." Entonces también debíamos escuchar su doctrina.

El año de 1933 fue un tiempo de mayor revelación para el Hermano Branham y para aquéllos que siguieron su mensaje entonces y hoy. Como un fundamento para estas revelaciones, vamos a la Biblia al segundo capítulo del libro de Daniel. El Rey Nabucodonosor tuvo una visión de una imagen que a la vista no podía ser interpretada, aunque él llamó a todos sus magos, adivinos y hombres sabios para contestarla. Después oyó que Daniel quizás pudiera ayudar. La imagen de Nabucodonosor tenía una cabeza de oro fino, pecho y brazos de plata, cintura y muslos de bronce, piernas de hierro, y pies parte de hierro y parte de barro. El profeta Daniel reveló al rey, a través de la palabra del Señor, que esta imagen era la llave a los gobiernos que vendrían sobre la tierra desde el día de Nabucodonosor, hasta el tiempo del fin. Nabucodonosor mismo, siendo un gran rey, era la cabeza de oro. Después de él vendría un reino inferior simbolizado por el pecho y brazos de plata (la historia enseña que éste fue el reino de los medas y persas). Enseguida de éste estaba el antiguo imperio Griego, simbolizado por bronce. Después estaba un reino aún menor, el cual al principio estaba unido, luego dividido, (la cintura y

los muslos de bronce). El imperio Romano era este reino, pues comenzó como un reino y luego se dividió. Las piernas de hierro son semejantes a los poderíos Europeos y el balance de poder después del imperio Romano. Pero la imagen tenía pies de hierro y parte de barro, una sustancia que no se mezcla. El nombre "Eisenhower" significa hierro; "Khrushchev" significa barro. Cada uno de estos hombres encabezó cinco naciones, y cada vez que trataron de juntarse, ellos encontraron simplemente que no podían mezclarse. Ellos siempre tuvieron un argumento. Las naciones se han mezclado de tal forma hoy tanto que Ud. tiene dificultad dividiendo el mundo en absolutas alianzas de hierro y barro, pero ellos no se mezclarían bajo Khrushchev y Eisenhower. Note que cuando Khrushchev vino a las Naciones Unidas, ¿qué usó él para golpear la mesa? No su puño, no un martillo, no su cabeza, no un libro, pero si su *zapa-to*. Como el Hermano Branham enseñó, esto muestra claramente que estamos en los últimos gobiernos del mundo (los pies de la imagen) antes del tiempo del fin, de acuerdo a la profecía de Daniel.

Así como Dios reveló a Daniel esas cosas que tendrían lugar desde entonces hasta el fin del tiempo, así también fue en Junio de 1933, cuando el Hermano Branham estaba teniendo servicios en el viejo Salón Masónico de la Avenida Meggs en Jeffersonville, que siete eventos mayores le fueron revelados, los cuales iban a acontecer antes de la venida del Señor Jesucristo. En esa mañana de Junio, un poco antes que fuera a predicar, esta serie de visiones le aparecieron a él. La primera era que el dictador de Italia, Mussolini, invadiría Etiopía, y de acuerdo a la voz que hablaba con él, Etiopía caería a los pies de Mussolini. Con todo la voz continuó y profetizó que habría un final horrible para este dictador. Él iba a tener una terrible muerte y su propio pueblo literalmente escupiría sobre él. Ahora todo esto que ha acontecido es historia.

La siguiente visión indicó que América entraría en Guerra Mundial contra Alemania,, la cual sería encabezada por un Austriaco. La predicción era que esta terrible guerra derribaría a este líder y que tendría un fin misterioso. En esta visión al Hermano Branham se le mostró la gran Línea Siegfried, varios años antes de que fuera edificada. Si le enseñó que los Americanos pagarían un gran precio en vidas para conquistar esta fortificación. En otra visión, se le enseñó que era el Presidente Roosevelt quien declararía guerra en contra de Alemania y eventualmente sería elegido cuatro veces como presidente, algo que nunca antes había acontecido. Recuerde que en 1933 Roosevelt apenas había sido elegido por primera vez.

La tercera visión enseñó que había tres "ismos" en el mundo: Fascismo, Nazismo, y Comunismo, y que los dos primeros llegarían a ser nada, pero Comunismo florecería. La voz le advirtió, pon tus ojos en Rusia concerniente a eventos futuros, y dijo, "Vigila a Rusia, ella llegará a ser un gran poder mundial." En 1933, Rusia ni si quiera era reconocida por los Estados Unidos como un país legítimo. La revolución había ocurrido en 1917 y los dos países no habían cambiado embajadores hasta 1933.

La cuarta visión predijo tremendos avances en la ciencia después de la guerra. En esta visión, él vio automóviles en forma de huevos que recorrían los caminos Americanos. Les suplico que miren a los anuncios de Volkswagen hoy, aún comparándolo con la forma de un huevo y diciendo, "¡Algunas formas no pueden ser mejoradas!" En 1933, este carro no había sido diseñado. También vio un carro con techo de burbuja, viajando completamente automático por la carretera con el conductor volteado y jugando cierta clase de

juego con los del asiento trasero. El carro no tenía volante. Ellos tienen tales automóviles hoy, controlados electrónicamente los cuales fueron presentados en la Feria Mundial de 1962.

La quinta visión fue de las mujeres del mundo. En esta visión él estaba enseñando la rápida caída moral de las mujeres, comenzando cuando recibieron su tal llamada "libertad" para entrar en los negocios del mundo por medio del voto. Él vio que por este derecho de votar resultaría la elección, por las mujeres de América, de un "joven" Presidente. (Sólo recuerde que John Kennedy ganó su elección por el voto de las mujeres.) Enseguida de esto, las mujeres comenzaron a usar ropas, que revelaran su desnudez, enseñando las partes más íntimas de sus cuerpos. Las vio con el cabello corto, adoptando la ropa del hombre, y pervirtiéndose. Finalmente, la visión enseñó a las mujeres prácticamente desnudas, apenas cubiertas con un pequeño delantal del tamaño y forma de una hoja de higuera. Como es anunciado hoy en las revistas; vestidos de plástico transparentes, sólo con pequeños parches sobre los lugares necesarios. Con feminismo tan devaluado, una terrible decadencia de toda carne vino sobre la tierra y tal perversión aun como la Palabra de Dios que acontecería.

Luego, en la sexta visión, se levantó una hermosa mujer en los Estados Unidos, vestida con esplendor y ropas reales, con gran poder dado a ella. Ella era hermosa para mirarla, pero había una "dureza indescriptible en ella," el Hermano Branham dijo, aunque era hermosa, ella era cruel, impía, astuta y engañosa. Ella dominó la tierra con su autoridad. Ella tenía completo poder sobre la gente. La visión indicó que tal mujer literalmente se levantaría, o que esto solamente era un tipo de una organización escrituralmente caracterizada como una mujer. Aunque la voz no reveló quién era ella, el Hermano Branham sintió en su corazón que esta mujer representaba el levantamiento de la iglesia Católica Romana, y él puso entre paréntesis al final de la visión, en la cual tenía escrita, las palabras, "Quizás la Iglesia Católica Romana." Uno sólo tiene que ver el control que esta organización ejerce ahora sobre nuestro gobierno para ver cómo esto pudiera ser. Años atrás el Servicio Postal ni aún podía poner una vela en el centro de una corona de navidad en una estampilla de Navidad por si acaso representara a alguna secta religiosa en particular. Poco después, de alguna forma, ellos publicaron un ángel femenino tocando una trompeta y le llamaron el Arcángel Miguel. Luego el siguiente año publicaron a la virgen María sentada en un trono rojo cubierto abrazando al pequeño Jesús y decían que conmemoraba una gran pieza de arte. Eso decían ellos, hasta que el director general de correos regresó de una visita al Papa, y encontrando tal controversia, dijo, "Ya no seré más hipócrita, ciertamente es el gobierno de los Estados Unidos expresando preferencia por una religión particular." Esto indica que ellos tienen control suficiente que, aún sobre las protestas de los Protestantes, Musulmanes, y Judíos, nuestro gobierno todavía publicó una estampilla favoreciendo a la Iglesia Católica. Al año siguiente la estampilla se repitió, sólo que ahora era ochenta y cinco por ciento más grande, a causa de la popularidad que había recibido el año anterior. Luego cuando la Iglesia Católica se deshizo como de cuarenta santos hace poco tiempo, dijeron que la razón era para que los Protestantes se unieran a ellos. Pero la Biblia dice que todos ellos darán su poder a la iglesia ramera,, la madre de todos ellos (Apocalipsis 13:15).

Si la gente no quiere creer que este hombre fue un profeta mayor de Dios, cuando cinco de esas visiones que Dios le mostró desde 1933 hasta el tiempo del fin ya se han cumplido literalmente, entonces ellos están ciegos.

También se nos ha mostrado que la sexta visión está en el proceso de cumplirse. ¿Quién puede impedir que la Iglesia Católica se enseñoree de América?

Luego la voz pidió al Hermano Branham que mirara otra vez. Mientras él volteó, miró una gran explosión la cual desgarró la tierra y dejó América como una ruina caótica humeante. Tan lejos como se podía ver, no había nada sino cráteres y pilas humeantes de ruinas, y nada de humanidad a la vista, la séptima visión entonces se desvaneció.

Cinco visiones mayores cumplidas, dos más en camino. ¿Qué supone Ud. que es la probabilidad de que las otras dos se cumplirán también? Sólo considere los factores incluidos en las primeras cinco y su gran diversidad; un Austriaco guiando Alemania y su misterioso fin, la Línea Siegfried y los Aliados derrotados allí, Italia marchando por Etiopía, el terrible fin de Mussolini, el levantamiento de Rusia al poder, Comunismo conquistando los otros ismos, el carro burbuja, la inmoralidad entre mujeres, todo predicho en 1933, hoy todo es historia. Considerando los muchos factores implicados, unido con el hecho de que el joven William Branham tenía educación formal limitada y casi ningún contacto con el mundo político, las predicciones no pudieron haber sido el producto de su propio razonamiento. No, cuales son las probabilidades que cinco visiones se hayan cumplido por casualidad son casi imposibles. Por esto, yo digo que de seguro las otras dos visiones acontecerán y sus terribles implicaciones deberían ser suficiente para causar a cualquiera que reconozca esto, que se rinda a Dios con todo su corazón entre tanto que hay tiempo. ¿Qué tan cerca estamos del cumplimiento de las visiones que faltan?

Si Dios envió a este hombre, lo llamó desde el vientre de su madre, lo preparó a través de su niñez, apareció a él en esas maneras sobrenaturales, así como lo hizo al Apóstol Pablo, ¿por qué la gente hoy no puede tener la fe para ver que nosotros servimos al mismo Dios que Pablo sirvió?

- 7 -

Mil Novecientos Treinta Y Siete

Para ver la mano de Dios en los trágicos eventos de 1937, y cómo estos eventos afectaron la vida del profeta de Dios, regresemos a su infancia y luego a los años que preceden al 1937.

El Hermano Branham nació el Martes 6 de Abril de 1909, y recibió la primera visión que puede recordar en 1912 cuando solo era de tres años. El 16 de Junio del mismo año, el Señor y la Señora Brumbach se casaron, y un año después, el Miércoles 16 de Junio de 1913, su unión fue bendecida con la llegada de una niña, Hope. El pequeño William Branham, destinado a ser su futuro esposo, era solo entonces de cuatro años, pero ya había muchas indicaciones que Dios tenía Su mano sobre él. Tres años después, a la edad de siete, escuchó por primera vez una voz hablándole desde un remolino en medio de un árbol.

El Miércoles 26 de Marzo de 1919, Meda Broy nació (una niña también destinada a ser la compañera de este profeta de Dios) compartiendo con él las amargas decepciones, la tragedia, así como el gran gozo que su extraordinaria y generosa vida daría.

Entre los años 1928 y 1933, el Hermano Branham estaba involucrado en una profesión que pareciera impropia para un futuro ministro; era pugilista. El peleó catorce peleas profesionales durante ese período. Como un preludio a una vida de servicio donde los golpes serían duros, esta experiencia fue de inestimable ayuda para formar su carácter. El llamamiento de Dios en su vida fue manifestado después de este período cuando él se convirtió, y luego se bautizó en el bautismo Cristiano. Fue algo notable aún en esta temprana etapa de su vida Cristiana, que él reconoció la importancia del bautismo en el nombre del Señor Jesucristo. La Iglesia Misionera Bautista la cual él atendía bautizaba, por supuesto, en los *títulos* de Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Él no pudo encontrar en la Palabra donde alguno hubiera sido bautizado en alguna otra forma más que en el Nombre del Señor Jesucristo en los tempranos días de la iglesia. En hecho, se dio cuenta que ser bautizado en los *títulos* de Padre, Hijo, y Espíritu Santo sería bautizarse en *ningún nombre*. Así que pidió ser bautizado en el nombre del señor Jesucristo, y así lo bautizaron. Esta revelación fundamental permaneció con él toda su vida, siendo la parte básica de su enseñanza, por la cual miles están agradecidos.

Fue mientras atendía a esta iglesia Bautista que él conoció a la hermosa Hope Brumbach. En la manera universal de la gente joven, un grupo formado de jóvenes con intereses iguales. La Hermana Hope y el joven Hermano Branham vinieron a ser parte de este grupo, llamado después "La Pandilla." Viejas fotografías revelan el fervor y unidad de su compañerismo. La vida sonrió sobre nuestro Hermano Branham mientras él y la Hermana Hope fueron atraídos en los vínculos del amor. Su tierna relación, y su proposición única de matrimonio a Hope, hicieron una hermosa historia como lo dijo en las cintas de La Historia De Mi Vida y en el libro Un Hombre Enviado De Dios escrito por el Hermano Gordon Lindsay en cooperación con el Hermano Branham.

El 11 de Junio de 1933, la Luz apareció sobre la cabeza del Hermano Branham en el Río Ohio. Él entonces tenía veinticuatro años. Las siete visiones mayores le fueron dadas. También, éste fue el año en que él se lanzaría por fe, sobre la fuerza de su creencia que Dios lo había dirigido, y empezó a edificar una iglesia. Qué rica fuente de burla para aquéllos que sólo vieron locura en esta aparente aventura de un carente e inexperto joven que se creía predicador que con solo ochenta y cuatro centavos en su bolsa, saldría a invadir el mundo de la religión organizada. A pesar de las declaraciones de ellos, que lo que él oía, "era del diablo" y sus predicciones negativas de que "en un año sería un garaje," él siguió delante de todas maneras, confiando en que ésta era la misma voz que le había hablado sin falla libremente desde su niñez.

En la mañana que él iba a colocar la piedra angular de la iglesia, Dios le dio una visión. Él debería de leer Segunda de Timoteo versículo 3 donde dice, "*Porque el tiempo vendrá cuando no sufrirán la sana doctrina; ...has la obra de un evangelista.*" Él escribió esos versos sobre la orilla de su Biblia, la arrancó, y la colocó dentro de la piedra junto con las citas que otros habían añadido. El verso vino a ser fundamental para él, al cual siempre se refirió en los años siguientes. El mundo lo aceptó a él como un evangelista, pero falló, no supieron que era un profeta de Dios, enviado por Dios para hacer la obra de un evangelista. Él les dijo, "Uds. Pueden regresar al día que puse la piedra angular de este tabernáculo y allí está escrito en la orilla de mi Biblia."

Él y la Hermana Hope se casaron el Viernes 22 de Junio de 1934, él un predicador principiante de veinticinco años, su amada novia apenas de veintuno. Su unión fue completa y feliz, aunque faltos en los bienes de este mundo.

Ellos habían estado casados algunos años cuando se encontró con gente Pentecostal y los dones del Espíritu. Fue durante un viaje, lejos de casa, mientras atendía a una reunión Pentecostal que él vio por primera vez los dones manifestados, algo enteramente nuevo para su experiencia Bautista. Lo llamaron a predicar en esa reunión, y aunque trató de esconderse, Dios no lo iba a permitir de otra manera, porque él iba a aprender poderosamente de este contacto. Su sermón fue titulado Y Él Lloró. Dijo cómo el hombre rico alzó sus ojos en el infierno y lloró. El hombre rico miró que no había iglesias allí y lloró. El hombre rico vio que no había Cristianos allí y lloró. El hombre rico miró que no había flores allí y lloró. Entonces el Hermano Branham dijo, "y yo lloré." El sermón fue sencillo, pero hizo una gran impresión en la gente. Los predicadores visitantes lo invitaron a predicar a lugares distantes.

Durante esta experiencia con la gente Pentecostal, se le presentó un enigma. Se trataba de hablar en lenguas y la interpretación. Dos hombres en las reuniones parecían ser usados en una forma maravillosa. Uno traía un mensaje en lenguas, y el otro lo interpretaba. Una y otra vez esto sucedió, cada vez acompañado por un gran movimiento del Espíritu sobre la congregación. Lenguas e interpretación son Escriturales, seguro, pero el Hermano Branham estaba a punto de encontrar algo mal. Después de la reunión, uno de los hombres se acercó, preguntándole al Hermano Branham si tenía el Espíritu Santo. Humilde como era, él respondió que no sabía. Entonces este hombre hizo su pregunta clave que si había él hablado en lenguas.

"No," dijo el Hermano Branham.

"Bueno," vino la orgullosa respuesta, "entonces tú no lo tienes."

El hombre había cometido el error de captar la atención sobre si en la presencia de un profeta de Dios, uno llamado desde el vientre de su madre, y dotado con dones en sí mismo, más allá de esta manifestación carnal; pues, tan pronto como había acabado de hablar el Hermano Branham vio una visión del hombre la cual reveló su completa carnalidad. La visión mostró al hombre con dos mujeres, una rubia y otra con cabello oscuro. El hombre estaba casado con una mujer, pero estaba viviendo con otra, con quien tenía dos hijos. Así mismo, se dijo que si eso era el Espíritu Santo que este hombre tenía, entonces él no lo quería. Él no dijo esto en voz alta.

La vida del segundo hombre, en contraste, le fue presentada al Hermano Branham, a través de su don de discernimiento, era perfectamente limpia.

Fue por esta pequeña experiencia que aprendió la lección de las dos viñas. La misma lluvia que cae sobre el trigo, cae también sobre la cizaña. Los dos alaban al Señor, pero uno es trigo y el otro cizaña para la quema.

A pesar de la experiencia con la vid falsa, él estaba grandemente impresionado con la gente Pentecostal. Exuberantemente le dijo a su esposa acerca de la gente que había conocido, relatando a ella y otros las ofertas para predicar que había recibido. Pero muchos de aquéllos a los que confió trataron de parar su entusiasmo. Lo desanimaron muy pronto de unirse con "esa basura Pentecostal" como ellos catalogaron diciendo que todo terminaría en

derrota. Él admitió que escuchar a esa gente en lugar de Dios, fue el error más grande que había cometido.

El viernes 13 de Septiembre de 1935 un hijo la nació al Hermano Branham y la Hermana Hope. Le nombraron Billy Paul. Trece meses después, el Martes 27 de Octubre de 1935, fueron bendecidos con una hija, Sharon Rose, cuyo nombre fue tomado de la Rosa de Sarón, Cristo. Los días de gozo fueron contados entonces para este joven predicador, quien no había cumplido con todo lo que Dios le había mandado.

Gruesas nubes tormentosas vinieron en el final del año 1936, trayendo lluvia, y más lluvia. Pronto el apacible Río Ohio se hizo un torrente tempestuoso, amenazando completamente de destruir e inundar el pueblo de Jeffersonville. El joven reverendo Branham, hombre de campo y experimentado en ríos salió con su bote a rescatar todas las familias que pudiera de las aguas. En su preocupación por otros, él llegó a separarse de su esposa e hijos por días. Ellos permanecieron separados y aislados en la confusión que resultó después que la inundación menguó. Fue durante este tiempo, mientras él buscó frenéticamente a su familia, que Hope contrajo la enfermedad que iba a terminar con joven vida.

En el tabernáculo, las aguas crecientes se habían alzado tan altas que las bancas y el púlpito flotaron hasta el techo. Un notable evento ocurrió durante esta inundación, algo digno de decirlo al mundo entero. El Hermano Branham había dejado su Biblia sobre el púlpito, abierta en el lugar donde había leído el Domingo anterior. Las turbulentas aguas habían entrado al edificio y causó que el púlpito y las bancas se alzaran hasta el techo, mas cuando las aguas bajaron, el púlpito descendió perfectamente en el lugar donde había estado; la Biblia estaba abierta todavía en el mismo lugar, y ni una gota de agua había tocado la Palabra de Dios. Con las bancas fue una historia diferente, pues descendieron todas desordenadas. Como los tipos naturales así los espirituales, ésta era una clara indicación de que las cosas estaban bien en el púlpito pero mal en las bancas.

El Jueves 22 de Julio de 1937, el Hermano Branham recibió una llamada del hospital donde Hope estaba siendo atendida. Lo recibió el Doctor Sam Adair, un viejo amigo. La cara del doctor estaba seria. "Si quieres verla viva," él dijo. "Mas vale que entres ahora." En cuanto entró al cuarto, viendo su cuerpo frágil y desgastado, se dio cuenta que ella estaba por partir de esta vida. En su angustia, al pensar en perderla, le habló a ella.

Los hermosos ojos negros se abrieron por última vez. "Hill," preguntó ella, "¿por qué me llamaste?" Ella le describió a él la hermosa tierra por la cual la llevaban los seres angelicales. Su preocupación en ese momento era sólo por él. Debería casarse otra vez. Él merecía tener alguien que lo amara; en una última muestra de amor, ella habló de un rifle que él había querido, y que significaba mucho para él. "Cuando llegues a casa," dijo ella, "mira arriba del armario. Yo tengo el dinero escondido allí, donde he ahorrado mi moneda suelta."

El dinero, cinco o seis dólares, estaban donde le había dicho. De acuerdo a su petición, él los tomó y compró el rifle, y hoy cuelga en su estudio en Tucson, como un testimonio mudo del amor y cariño de una fiel esposa y hermana en el Señor.

La misma noche que su esposa murió, la pequeña Sharon Rose fue llevada al hospital desesperadamente enferma. El joven predicador estaba por pasar otro golpe fuerte. Su esposa aún estaba en la funeraria cuando la noticia le llegó de que se diera prisa a ir con su hija, antes que muriera también. En el hospital, se le dio la triste noticia de que su niña tenía una enfermedad espinal muy contagiosa. Ella estaba aislada, pero él evadió a las enfermeras y vino a ella por el sótano del edificio. La niña había sufrido terriblemente. Aunque parecía que trataba de saludarlo, cuando habló con ella, sin embargo el dolor era tan intenso que sus pequeños ojos se cruzaron. Cómo deseó el poder cambiar lugar con ella y evitarle ese sufrimiento.

Entonces vino el tiempo de Satanás para atormentarlo, preguntándole a qué clase de Dios servía, con una esposa en la funeraria y una niña sufriendo casi para morir. "Tú dices que lo amas y que él te ama a ti," dijo Satanás, "Mira lo que Él te está haciendo." Esta fue la prueba más grande del Hermano Branham, pero la Palabra venció, "El Señor dio y el Señor quitó. Bendito sea el nombre del Señor." Él acarició la carita de su querida hija, "Querida," le dijo, "Tu papi te encontrará en el otro lado."

Vino el Sábado, el día del funeral de la Hermana Hope. Él no tenía terreno en donde sepultar a su querida esposa. Los padres de ella dieron su propio terreno. Herido, triste y lleno de tanta aflicción por la pérdida de quien amo tanto, su corazón sufrió por la otra carta adicional sabiendo que su hija también estaba entre la vida y la muerte en el hospital. El ataúd de la Hermana Hope estaba sobre la tumba abierta y el ministro dijo las últimas palabras; pero Dios le enseñó al Hermano Branham el último triunfo sobre la tumba, mirando hacia algunos arbustos de cedro, él miró a su esposa parada. Mientras él se acercó a la tumba, ella se acercó a su lado, metió su brazo en el de él, y se paró allí en esa otra dimensión mientras su ataúd bajaba dentro de la tierra.

La pequeña Sharon Rose murió la noche del funeral de su madre. El Lunes abrieron la tumba de la Hermana Hope y pusieron el pequeño ataúd de su hija encima de la de ella. Él la había sepultado en los brazos de su madre.

Este fue un tiempo de gran tristeza y prueba para el profeta de Dios. Aún él pensó en suicidarse. Le preguntó a Dios, por qué no se lo había llevado a él, por qué estaba pasando por esto. Pero mientras estaba sufriendo su gran aflicción, Dios le dio un sueño del Cielo una noche mientras dormía. Parecía que estaba caminando por un lugar hermoso, cuando se encontró una joven, muy bonita que habló con él. Ella parecía tener como diecisiete o dieciocho años.

Le dijo él, "Yo no creo conocerla a Ud."

"Papi," contestó ella, "yo soy tu Sharon Rose."

"¡Pero, eras sólo una niña!" exclamó él.

"¿No recuerdas tu enseñanza sobre inmortalidad, Papi?" preguntó ella.

"Sí, yo recuerdo," admitió él.

"Papi, Mamá está allá en casa esperándote," dijo ella. "Yo voy a ir a la puerta a esperar a Billy Paul."

El camino cuesta arriba para hallar un hogar allí de tal perfección que jamás se hubiera imaginado. Mientras se acercó, Hope salió a encontrarlo, confirmando que este hermoso lugar en verdad era de ellos. Una vez durante su vida matrimonial, se habían endeudado por comprar una silla Morris en

una tienda de muebles en Louisville. Por un corto período de tiempo, la gran silla verde adornaba su sala, esto fue posible por un plan de "un dólar de enganche, y un dólar cada pago." Pero aún esta leve carga financiera fue tanto para su presupuesto que hizo la decisión de regresar la silla. Un día vino a casa del trabajo y encontró que su esposa había hecho un pastel de cereza y le había preparado otras comidas favoritas que ella podía cocinar. Ella lo hizo muy feliz, pero entonces cuando caminó hacia la sala, se dio cuenta por qué. Ese día habían venido a llevarse la silla que él había disfrutado tanto. Hope había tratado de hacer todo de su parte para hacerle fácil ese día. Ahora, en la visión, ella lo guiaba por esta mansión, y mientras entraban al cuarto del frente, él estuvo sorprendido al encontrar esa misma vieja silla verde. "Tus labores han terminado ahora, Bill," dijo ella. "Puedes sentarte y tomar tu descanso; ésta nunca te la quitarán."

Billy Paul Tenía solo veintidós meses cuando su madre murió. Él no la recuerda; los siguientes cuatro años el Hermano Branham fue padre y madre para él. Muchas limitaciones fueron necesarias, tal como, la incapacidad para pagar por un biberón, el Hermano Branham usó una botella de Coca con una tetera de hule para su pequeño hijo. Cargaba la botella dentro de su saco para mantenerla caliente. En la noche dormía con la botella en el cuello para tenerla lista cuando Billy despertaba llorando a media noche.

Durante los años antes de su muerte especialmente cuando los niños nacieron, la Hermana Hope tuvo ayuda en su trabajo doméstico y con el cuidado de los niños por una joven vecina, después de que murió Hope fue natural que esta jovencita de dieciocho años, continuara cuidando a Billy Paul. Qué consuelo para el Hermano Branham que había sufrido tan terrible pérdida, el saber que Billy estaba al cuidado cariñoso y capaz de una amiga responsable, Meda Broy.

Por supuesto la inevitable plática empezó, involucrando al joven predicador y a esta muchacha en un vínculo romántico. Aunque inocente al principio, la plática pronto se tornó en chisme. Finalmente, el Hermano Branham habló con ella y le dijo, "Meda, tú eres una muchacha fina... yo no pienso que pudiera casarme otra vez, Meda... Yo amé a Hope mucho. ¿Por qué no te buscas un novio? No nos veamos ya más. Tú mereces un buen esposo."

La Hermana Meda, tenía entonces veintidós años, se fue a casa esa noche, grandemente molesta por el chisme, entristecida que la gente había mal entendido su relación. Ella le pidió a Dios por un verso de las Escrituras para confortarla y mientras abrió la Biblia, las páginas se abrieron en Malaquías 4:5, "He aquí, yo os envío el profeta Elías..."

Dios también habló al Hermano Branham y le dijo sin titubeos, "Ve y toma a Meda Broy y cástate con ella el 23 de Octubre." Así ellos se casaron en esa fecha en 1941, el Jueves. Él tenía treinta y dos, ella veintidós años. Y Billy tenía seis años.

El Hermano Branham había estado ahorrando su dinero para tomar un viaje de casería en el tiempo de su boda. La luna de miel también estaba incluida allí. Así es que él combinó las dos cosas. Él tomó a su joven esposa y a su hijo y se fue de cacería que también era su luna de miel. Durante este viaje, casi perecieron en una tormenta de nieve. Él dejó a su esposa y a su hijo en una pequeña cabaña y se fue a cazar, cuando de repente cayó una tormenta de nieve. Él estaba perdido y separado de ellos, pero Dios lo guardó

recordándole de una línea de teléfono que se extendía a través de la montaña, comenzó a caminar hacia donde él sabía que estaba la línea, y así siguiendo la línea fue guiado a la pequeña cabaña.

En 1946, el año memorable que el Ángel le apareció al Hermano Branham, la Hermana Meda dio a luz una pequeña niña. La fecha 21 de Marzo y la criatura fue nombrada Rebeca. Ella nació por cesárea. Rebeca tenía unas semanas cuando Dios lo llamó para ir a una serie de reuniones. Él recibió su comisión del Ángel para predicar y comenzar un avivamiento que se iría alrededor del mundo. Cuando volvió a mirar a su hija, ya tenía seis meses de edad.

En el nacimiento de Rebeca, el doctor había advertido a los Branham que la Hermana Meda no podía tener más hijos. Él no estaba muy preocupado al respecto, pues para entonces, él tenía ya treinta y siete años y quizás éste iba a ser el límite de su familia. Pero el verano de 1950, recibió algunas noticias sobresalientes. Fue entonces que el Ángel vino a él y le dijo, "Tendrás un hijo por medio de tu esposa, Meda, y le nombrarás José." Esta era una contradicción directa a la opinión médica expresada por el doctor, pero como Abraham, él "no consideró" la evidencia del doctor. Dios había dicho que él tendría un hijo, por Meda, y su nombre sería José y eso lo estableció. Así que comenzó a decirlo. Y así fue, la Hermana Meda se encontró que estaba esperando un bebé. El Lunes 19 de Marzo de 1951, ella dio a luz otra vez por cesárea a una pequeña *niña*. La nombraron Sara.

Los doctores por supuesto estaban sorprendidos, pero coincidieron en que ésta era sólo una excepción completamente fuera de lo ordinario, y de seguro, el último niño que tendría. La gente se atrevió a mofarse. Ellos dijeron tales cosas como que quizás el Ángel había dicho "Josefina," no "José." El Hermano Branham se aferró a lo que sabía que era la verdad, "El Ángel del Señor dijo que yo tendría un hijo, por Meda, y será llamado José."

Fue al final del año 1954 que la Hermana Meda se encontró que estaba encinta de nuevo. Ahora las profecías carnales vinieron de que no solo el niño moriría, pero también ella. Una persona en particular, era vehemente en las profecías tocante a esto (esa persona murió). El Jueves 19 de Mayo de 1955, a la edad de cuarenta y seis años, el Hermano Branham se convirtió en un orgulloso padre de un *niño* varón. Y le nombró José. Él dijo, "¡José, te has tomado largo tiempo para llegar!"

Dejemos que esto sea una lección para el mundo. Los doctores tuvieron todos los elementos. Los dos exámenes de la Hermana Meda revelaron que, mediante su juicio profesional, no habría más niños. Pero el Ángel de Dios había dicho diferente. "*Sea Dios veraz y todo hombre mentiroso.*"

En 1960 el Hermano Branham tuvo una experiencia, la cual contó por primera vez el 15 de Mayo de 1960, en un mensaje titulado Rey Rechazado. Esta experiencia es mencionada constantemente como *Más Allá De La Cortina Del Tiempo*. En ella, el Hermano Branham fue tomado (fue trasladado) y se le permitió ver más allá de la cortina del tiempo. En su relato, él dice que mientras estaba allá, Hope vino en ropa blanca. En lugar de llamarlo "mi querido esposo," ella dijo "Mi precioso hermano," mientras ella lo abrazaba. Entonces una cosa extraña sucedió, pues otra dama también lo abrazó, diciendo, "mi precioso hermano." Las dos mujeres luego se abrazaron entre sí. Recordando que Hope había sido celosa, él se maravilló grandemente acerca de esto, lue-

go entendió que esto era amor perfecto. La experiencia no tenía las normales reacciones humanas; el mal de esta vida se había ido. Pero reveló que había una abundancia de amor perfecto. Durante esta excitante experiencia, se le dijo que tendría que regresar a esta vida por un poco más, pero que el tiempo vendría cuando "todos los que él amó, y todos los que le amaron" vendrían a ese lugar otra vez.

En 1963, mientras predicaba la revelación del *Sexto Sello* relató un sueño el cual vino en respuesta a una pregunta que la Hermana Meda había hecho unas semanas antes. Su pregunta fue acerca de cómo serían las cosas en el otro lado para ellos, puesto que ella y Hope lo amaron, y él las amó a ellas. ¿Quién sería su esposa? Él soñó que estaba una vez más en el cielo. Estaba presente al nombrarse la gran lista, no de juicio, sólo el nombramiento para recibir recompensas. Estaba, un ángel con el registro, llamando los nombres de cada persona que pasaría adelante. Él dijo que era como si ellos nombraron O-r-m-a-n N-e-v-i-l-l-e, y el Hermano Neville caminaría entre la gente, todos lo saludarían, y él subiría para recibir su recompensa. El Hermano Branham dijo que sintió por cada uno, cuan avergonzados debieran estar, subiendo de esa manera, cuando de repente, él oyó la voz decir, "W-i-l-l-i-a-m B-r-a-n-h-a-m. Él no lo había pensado antes, pero ahora él tendría que caminar como ellos. Él comenzó a caminar entre la multitud y cada uno le saludó. "Dios le bendiga Hermano Branham." Palmeándole la espalda, "Dios le bendiga hermano," todos dijeron. Él también saludó a cada uno, mientras se abría paso entre las multitudes. Nadie estaba apurado, pues tenían eternidad para hacer esto. Mientras se acercaba a los escalones de marfil, pensó cómo iba a hacer para caminarlos solo, entonces alguien puso su brazo en el de él, volteó, y allí estaba Hope. Tan pronto como esto aconteció, sintió a alguien en el otro brazo volteó, allí estaba Meda. Entonces subieron los escalones juntos.

Ustedes damas, sólo recuerden la declaración del Hermano que Ud. sirve a Dios sirviendo a su esposo. Sólo piense en esto; él no dijo nada acerca de mujeres siendo nombradas, mas aún así ellas caminaron los escalones con él. Eso debería hacer a las hermanas realmente amar a sus esposos.

El Hermano Branham amó a la Hermana Hope y a la Hermana Meda. Él a menudo decía que, si le amábamos, entonces deberíamos hacer algo por su familia. Él apreció a la Hermana Meda, sabía que muchas de sus canas le salieron por servirle, por ponerse entre él y el público para darle algo de paz, y escape de las presiones. Él habló de cómo ella lo amaba, aunque él a menudo venía de las reuniones y se iba inmediatamente en viaje de cacería tan pronto como se cambiaba de ropa, regresaba de cacería, y se iba a las reuniones, otra vez con tiempo apenas para empacar una maleta. Pero dijo que nunca hubo un tiempo en que ella no tuviera todo listo. Ni una vez se quejó. Ella simplemente tomó su lugar como la esposa del profeta de Dios.

La Hermana Branham está todavía con nosotros hoy, y yo creo que ella tiene una responsabilidad dada por Dios para criar a José, como sé que lo ha hecho, en el temor de Dios, y en las profundidades y grandeza de este mensaje. Por favor recuérdense diario en sus oraciones.

La pérdida de la Hermana Hope, fue para el Hermano Branham una de las cosas más duras que él encaró en su vida, pero ve usted, fue la voluntad de Dios que su hijo José viniera a través de la Hermana Meda.

El Angel Aparece

El libro de los Hechos registra muchos eventos espirituales los cuales sucedieron a hombres de Dios durante el primer siglo de la Iglesia. El Apóstol Pablo fue uno de esos hombres cuya vida fue tocada constantemente por extrañas experiencias. Aún su conversión, como vemos en el capítulo 6, fue extraña, fue derribado por una Luz más brillante que el sol de mediodía. Así mismo esa extraña Luz fue la que apareció el 11 de Junio de 1933, sobre el Río Ohio, en presencia de cientos de testigos, cuando una voz habló desde ella y le dio al Hermano Branham su comisión. Los capítulos anteriores hablan del extraño nacimiento del Hermano Branham y de muchos de los insólitos acontecimientos, tales como remolinos apareciendo, voces hablándole, y adivinadores diciéndole que había una señal que le seguía. Así también fue con Pablo y el raro fenómeno en su vida por el cual glorificamos a Dios. Piense cuán maravilloso que Dios lidió con Pablo en esta manera, y compare sus experiencias con las del Hermano Branham.

Una de las extrañas experiencias de Pablo consistió en una visitación celestial la cual ocurrió cuando él fue enviado a Roma como prisionero, a cargo de un capitán de soldados Romanos. Antes de que embarcaran en Creta, Pablo le dijo al capitán del barco que no deberían de partir. Pero el capitán, siendo un experto en el mar, consideró que él conocía las mareas, condiciones del viento, clima y el mar mejor que Pablo, así que partió de todas maneras. Estaban apenas a pocos días de la isla cuando una furiosa tormenta los azotó. Ellos tiraron los aparejos y descargaron cosas para aligerar el barco que no hundirse y perecer todos. Pablo estuvo en silencio por un tiempo, como leemos en Hechos 27:21,22:

Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haber oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida.

Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave.

Ud. tendrá que admitir que ésta fue una muy extraña declaración de un hombre, en sí mismo un prisionero, hacerla a aquéllos a cargo de la nave. Cuando cada uno estaba temiendo por sus vidas, estaba diciéndoles que debieron escucharle, pero ahora deberían tener buen ánimo, pues ninguno perecería, mas la nave se perdería. ¿Sobre qué autoridad pudo un hombre como Pablo, un prisionero, hablar tal declaración? Verso 23 dice:

Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo,

Diciendo: Pablo, no temas; (Note que el ser angelical primero calmó el temor del hombre, Pablo, diciéndole que no temiera.) es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.

Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

Ahora, ¿por qué habló Pablo con tal autoridad? Fue porque Dios envió un ángel para estar ante él y Pablo habló las palabras que este ángel le dijo. Siendo

que el ángel era un mensajero de Dios, Pablo podía decir, "Así dice Dios." Ud. sabe cómo terminó la historia. La nave se perdió, aunque ellos trataron de salvarla de muchas formas. Una vez, iban a matar a los prisioneros para que no escaparan, y Pablo se los impidió. Los marineros trataron de huir y apartarse del resto de ellos, y Pablo le dijo al capitán que no los dejara hacer eso tampoco. Pablo sabía que Dios tenía una manera para salvarlos, pues se le había dicho que no habría pérdida de vidas. Ve Ud. cuán importante es el guardar la Palabra de Dios! Si Dios envió un ángel para decirle a Pablo cómo hacerlo, esa era la manera que debería de hacerse. Pablo no podía cambiarlo. El capitán no podía cambiarlo. El militar no podía cambiarlo. Tenía que ser exactamente como el ángel de Dios dijo a Pablo. Ahora leyendo esta historia, nos regocijamos en nuestros corazones respecto al ángel que le apareció a Pablo, pero yo quiero testificar de un ángel que le apareció a un hombre de Dios en este siglo veinte.

Después de la extraña niñez del Hermano Branham, y después de su conversión, los años pasaron, y él sirvió a Dios lo mejor que pudo de acuerdo a su habilidad como Pastor y obrero en el reino de Dios. Él tuvo un trabajo de guardián de cacería en Indiana. Era el principio de un tremendo cambio en su vida y ministerio, que ocurrió el 7 de Mayo de 1946. Comenzó cuando él iba a un viaje de cacería con un amigo, precisamente mientras caminaba bajo un árbol de arce en frente del jardín de su casa, en la calle Octava en Jeffersonville, Indiana. Mientras pasaba bajo el árbol, él relata que un fuerte y poderoso viento vino sobre el árbol. Pegó en la parte alta del árbol y le pareció que el árbol sería destruido. El tremendo impacto lo hizo a él tambalearse. Su esposa y otros corrieron donde él, pensando que había sido herido. Él se volvió a ella y le dijo estas palabras, "Por más de veinte años no he sido capaz de entender este misterio, este extraño sentir en mí. Yo no puedo seguir así. ¡Tengo que encontrar la respuesta! ¿Es esto de Dios? ¿De qué se trata todo esto?" Él le dijo que se iba a ir, que la dejaría a ella y a los niños para buscar a Dios con su Biblia en oración y que él encontraría la respuesta o ya no iba a regresar. (Su sermón de Desesperación habla de cómo uno tiene que desesperarse en el deseo por tener a Dios reinando en su vida.) Piense cuan angustiado debía de haber estado en esta hora para decirle a su esposa que no regresaría sin una respuesta de Dios. Yo pienso en eso como practicando lo que él predicó. Qué difícil para un hombre decidir hacer eso. Qué dedicación a Dios: conocerle o morir. Ojalá que así sea en todas nuestras vidas.

Habiendo hecho su decisión y declarado sus intenciones, el Hermano Branham se fue sólo a buscar a Dios en un lugar secreto, determinado a conocer la respuesta y a encontrar paz en su corazón respecto a éste extraño sentir y esas manifestaciones. Escondiéndose de todos se fue a un lugar secreto para orar donde no pudiera ser molestado, se humilló a si mismo sobre su rostro postrándose delante de Dios. Ahora en el libro *Un Hombre Enviado De Dios* se hace mención (como el mismo Hermano Branham frecuentemente declaró) que él estaba en la cabaña en Green's Mill. Esa cabaña ya no existe; se ha deteriorado y podrido hasta el piso. El Hermano Branham, hablando en la cinta *La Historia De Mi Vida* no mencionó todos los detalles pequeños, como se lo dijo a su esposa e hijos, y como me dijo a mí personalmente; pero a donde él fue esa noche, aunque estaba en la cabaña del guarda bosques, fue en una pequeña cueva cerca de la cabaña. Dios, de alguna manera o de otra manera en la juventud del Hermano Branham, lo guió a una cueva de la cual él ha hablado constantemente en sus últimas cintas y donde él dice que ningún hombre podría encontrarla. La cueva está amueblada por la naturaleza como para su mismo uso propio, pues en el interior hay una roca redonda con la forma de mesa, una roca en forma de silla, y también un lugar para un hombre para acostarse y dormir. Él no puso nada de esto allí, simplemente ya estaban allí. A mi entender, la única persona

que alguna vez ha estado en esta cueva aparte del Hermano Branham fue su esposa, la Hermana Meda. Él una vez la llevó allá. Ha habido hombres que han pasado cinco o seis días en esos bosques en busca de ella, y su ubicación aún permanece en secreto. Pero el Hermano Branham me dijo a mí que él estaba en la cueva cuando el ángel se le apareció. Espero que esto no sea una piedra de tropiezo para alguien, porque el Hermano Branham dijo, "en la cabaña del guardabosques," y porque él menciona la palabra "piso," y mirando fuera de la "ventana," que él tenía que haber estado dentro de la cabaña. Siendo que nadie ha visto la cueva, no sabemos cómo se mira, excepto por la descripción. Pero él me dijo que estaba en la cueva cuando el ángel se le apareció el 7 de Mayo de 1946. Así como en 1964, cuando le dije, "Señor, percibo que tú eres un profeta," él dijo, "Hermano Pearry, yo no digo nada al respecto en público, porque la gente no entiende lo que es un profeta." Yo estoy seguro que él no mencionó la cueva tanto cuando comenzó su ministerio, que como lo hizo después, porque no quiso explicarlo a todos. Él hubiera podido decir que estaba en la cabaña del guarda bosques, siendo que estaba en esa localidad, eso hubiera sido suficiente, porque no estaba dispuesto a decirle a nadie donde estaba la cueva de todos modos.

El Hermano Branham permaneció postrado sobre su rostro en la cueva delante de Dios. Cuando él oraba con su corazón en sinceridad, pidiéndole a Dios, dice que se sentó y esperó por la respuesta. Él sólo estaba sentado, esperando en Dios que contestara. ¿Cuántas veces hemos oído decir, *"los que esperan en Jehová..."*? A menudo cuando oramos, nosotros hacemos la parte, y tan pronto que acabamos de hablar, nos levantamos y nos vamos. Él dijo que el secreto después de orar es tener paciencia para esperar hasta que Dios decida contestarnos. Eso es, si usted cree que Dios le ha escuchado, entonces espere por la respuesta. El Hermano Branham se había encomendado a la voluntad de Dios en su vida. Era como a la onceava hora que miró una luz tenue aparecer delante de él. Miró arriba y se levantó para moverse hacia esta luz y allí colgaba esa gran estrella. No tenía cinco puntas como una estrella, pero más bien se miraba como una bola de fuego. Luego, escuchó pasos, y un hombre de gran estatura se acercó a él. El hombre pesaba quizás doscientas libras, tenía piel oscura, sin barba, con cabello hasta los hombros. Cuando el hombre le miró, el Hermano Branham se puso muy temeroso, pero el extranjero lo miró en una manera amable y comenzó a hablar. Así como un ángel se paró ante Pablo y le dio instrucciones, así este ángel se paró ante el Hermano Branham y lo instruyó. Yo he puesto estas instrucciones aquí en siete categorías:

"¡No temas!" Dijo el ángel, poniendo al Hermano Branham tranquilo, y continuó, diciendo, "Yo soy un mensajero enviado a ti desde la presencia del Dios Todopoderoso." Esa fue **la primera frase**, calmado todo temor e identificándose a sí mismo.

En **la segunda fase**, le habló al Hermano Branham acerca de su vida, diciendo, "Quiero que sepas que tu vida extraña ha sido para un propósito preparándote para hacer un trabajo que Dios te ha ordenado a hacer desde tu nacimiento."

Tercera pase: el ángel le dijo que habría requisitos que él tenía que llenar y guardar. Él dijo, "Si tú eres sincero, y puedes hacer que la gente te crea..." Y luego fue a **la cuarta fase**; los resultados:

Él dijo, "¡...nada se interpondrá ante tus oraciones, ni aún el cáncer!"

Ahora noten las palabras del ángel hasta hoy. Él puso al Hermano Branham en calma y se identificó a sí mismo. Le dijo que sabía acerca de su vida pasada y el propósito. Él también le dijo que tenía que ser sincero, y que la gente tenía que creerle. Quiero decir esto en mis propias palabras: Si un ángel de Dios

le dice al Hermano Branham que *él* tiene que ser sincero, ¿cuánto más se nos ha dicho que seamos sinceros? También era importante que *él hiciera a la gente creer*, por lo tanto, si usted no cree que el Hermano Branham fue el profeta de Dios para esta edad, entonces su mensaje y su ministerio no fueron para Ud.

La quinta fase del mensaje del ángel fue una advertencia a la gente de que confesaran sus pecados antes de que vinieran delante de este hombre de Dios, y que él le iba a decir a la gente que sus pensamientos hablaban más fuerte que sus palabras delante del trono de Dios. Esta fue una advertencia para todo humano.

Después, el ángel entró a **la sexta fase** y le dijo al Hermano Branham cosas concernientes a su vida y su futuro ministerio. Se le dijo que predicaría ante multitudes por todo el mundo, que se pararía y llenaría auditorios, y que muchos serían rechazados por falta de lugar. Su iglesia en Jeffersonville vendría a ser un lugar céntrico a donde se reuniría gente de todo el mundo, buscando sus oraciones para su liberación. (Recuerde, el Hermano Branham era un indocto, odiado, joven rechazado en esa ciudad. Había ocasiones, por causa de la vida de su padre, que al caminar por la calle la gente se cruzaba al otro lado para no caminar cerca de un Branham. Ellos fueron tan pobres que él no tenía ni una camisa para ir a la escuela, así que usaba su abrigo y lo abrochaba hasta arriba. Un día, cuando tenía ocho años, quiso escribir un poema que vino a su mente y tuvo que pedir un lápiz y un pedazo de papel prestado de un compañero. Él no tenía nada propio. Sin embargo, aquí estaba un ángel de Dios parado diciéndole de un fabuloso ministerio por venir. La Hermana Branham me dice que cuando él vino a casa le dijo esto, y cuando recibió su llamado a su primera reunión en St. Louis, Missouri, que ella tuvo que tomar sus camisas blancas, quitar los cuellos gastados y voltearlos al revés, era tan pobre que no podía comprarse una camisa nueva. Él ni si quiera tuvo pijamas y ellos le dieron unas en St. Louis. Él vino a casa con ellas, muy orgulloso, pues nunca había sido dueño de unas en su vida.) Pero, aquí estaba un ángel de Dios diciéndole, "Predicarás ante multitudes, y miles alrededor del mundo vendrán a ti por oración y consejo." No solo eso, pero el ángel continuó diciendo, "Tú orarás por reyes, gobernantes, y potentados." Se pregunta Ud., "¿Sucedió esto?" Veamos si sucedió.

El Hermano Branham regresó a su pequeño tabernáculo la siguiente semana, y los ancianos le contarían de un joven sincero que hablaba sin una duda en su mente relatándoles lo que el ángel le había dicho, "Habrán miles que vendrán aquí, y se amontonarán. Usted no encontrará asiento a menos que sea sincero con Dios y venga temprano." La gente de la ciudad, personas educadas, observándolo le dijeron, "Bueno, Billy Branham, ellos nunca harán eso." ¿Pero lo hicieron? En los expedientes del Hermano Branham hay una carta del recién fallecido Rey Jorge VI de Inglaterra, agradeciéndole por acudir a él cuando el rey pidió oración, y sanó de una enfermedad en una pierna. También un día en una reunión, un congresista conocido, miembro del congreso de los Estados Unidos por años, confinado a una silla de ruedas, estaba sentado atrás en el pasillo del auditorio mientras el Hermano Branham estaba predicando su mensaje de fe y sanidad. Como Pablo en el libro de Los Hechos, paró su sermón, miró hacia este hombre y dijo, "Señor, veo que Ud. tiene fe para sanar. Levántese y camine sin esa silla de ruedas." Y el Congresista Upshaw, quien había estado confinado a la silla de ruedas por más de 60 años, se puso de pie y caminó por el pasillo, alabando a Dios. Regresó a Washington, D.C., se paró en los escalones del Capitolio, y declaró a William Marrion Branham ser un profeta de Dios del siglo veinte. Fielmente, mientras vivió, el congresista envió al Hermano Branham un sombrero Stetson para Navidad cada año. En contraste, hubo otra gente en el mundo

que lo rechazó como a un desconocido. Simplemente no escuchaban, o no podían oír.

La sanidad del Congresista Upshaw fue publicada por selecciones del *Reader's Digest*. ¿No es esto interesante que dos maravillosos artículos de sanidad como éstos en la vida y el ministerio del Hermano Branham fueran publicados por la revista de mayor circulación en el mundo después de la Biblia, *Reader's Digest*? La gente dice, "Lo leí en el *Reader's Digest*," de la misma manera que otros pudieran hablar de la Biblia. Era nada menos que Dios ordenándolo para que el mundo pudiera saber que había enviado un profeta. Si tan solo hubieran escuchado.

El Hermano Branham tuvo la oportunidad de visitar al Papa Pío XII cuando estuvo en Roma. Se le instruyó en lo que tendría que hacer para ganar una audiencia con este potentado, cómo acercarse al Papa y que debería de besar el anillo. Esto fue demasiado para el Hermano Branham, dijo, "Olviden la entrevista. Yo no haré eso a ningún hombre sino a mi Señor y Salvador." Aquí me interpongo yo, y tomo los resultados de persecución que vendrán: me pregunto, cuando Billy Graham vio al Papa, ¿besó su anillo? Cuando el Presidente de los Estados Unidos fue allá, ¿besó su anillo? [Pero] Ud. nunca tendrá un profeta que lo haga. Mire la historia del horno ardiente en el libro de Daniel en el Antiguo Testamento; los hebreos rehusaron postrarse a la imagen. Esta era una imagen, de acuerdo a la palabra del profeta, ¡de un hombre santo!

La séptima fase del mensaje del ángel consistió en las diferentes etapas del ministerio del Hermano Branham. Algunas personas se refieren a éstas como la primera y segunda señal. Pero el Hermano Branham habló de ellas como los "tres jalones." (Como los jalones que el pescador hace para atraer al pez, poniendo el anzuelo, y agarrando al pescado.) El ángel dijo que, bajo la unción, él sería capaz de tomar a la gente de la mano y el espíritu de enfermedad en esa persona causaría tal conmoción y resentimiento cuando hiciera contacto con su espíritu, que él sería capaz de sentir la vibración físicamente en su mano. Diciéndole a la gente cual era la enfermedad, inspiraría la fe de la audiencia, y ellos también creerían. Para mostrar que esto es Escritural, Ud. debiera leer Éxodo el capítulo 4, versos 1 al 8, donde habla de la señal en la mano que Dios primero dio a Moisés. Moisés tenía que poner su mano en su seno, y se llenaba de lepra mientras la sacaba. Y al poner su mano otra vez en su seno se pondría normal. La señal en la mano del Hermano Branham le fue dada, así como a Moisés, para inspirar la fe de la gente, para hacerles reconocer que aquí estaba un hombre enviado de Dios.

Cuando por primera vez vi al Hermano Branham, ésta era la fase de su ministerio, el "jalón," manifestándose. Cuando venían ante él, a menos que pudiera ver visiblemente su dolencia, como ceguera, lisiados, o parálisis, él los tomaba de la mano y, si tenían pecado en su vida, les decía primero su pecado. Eso si ese pecado no había sido confesado ya y puesto bajo la sangre de Jesucristo. Él les advertía, "Confiesen sus pecados antes de venir." **Un demonio al cual siempre reprendió fue el del cigarro, tabaco.** Él reconoció en ese tiempo, antes que la Asociación Médica Americana y el Departamento de Salud, Educación y Drogas lo supieran, que el cigarro causaba cáncer. Él pudo ver y conocer el espíritu de tal cosa, y lo denunció allá atrás en los cuarentas. Eso sucedió antes que las mujeres realmente comenzaran a fumar. En ese entonces no se miraban muchas mujeres fumando. Ud. nunca vio un anuncio en revistas de mujeres fumando. Pero después que la industria de tabaco tuvo a todos los hombres, comenzaron a hacerlo popular entre las mujeres para fumar, y ahora la industria

también las muestra con puros y pipas. Ellos han alentado la avanzada degradación de la mujer haciéndola ver fascinante y deseable, tanto que beber como para fumar. Hoy día Ud. no ve un anuncio mostrando los productos de la industria del licor sin que haya una mujer allí. Así como las mujeres se han deteriorado, así la iglesia se ha deteriorado. Las mujeres son tipo de la Iglesia. No hay manera que el hombre pueda prevenirlo. Será exactamente como el ángel le dijo al Hermano Branham en 1946. Así como el ángel instruyó a Pablo y sucedió como se le dijo, así será con el mensaje de este ángel, porque vino de Dios a un profeta de esta generación.

La segunda señal, o "jalón," iba a ser el conocer los secretos del corazón. Sería capaz de hablar con la gente y así sabría sus nombres y otras cosas acerca de ellos. (Recuerde, *la palabra de Dios es más filosa que una espada de dos filos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*) La gente comenzó a ver esta manifestación a fines de los cincuenta y principio de los sesenta en el ministerio del Hermano Branham. Visiones subsiguientes y acontecimientos en los últimos meses de su vida, le revelaron el propósito de la primera señal. Era el descubrir y manifestar a todos los imitadores. Y así fue, algunos vinieron con la señal en su mano izquierda, otros en su mano derecha, otros con una punzada en su codo, algunos en el espinazo, y otros lo sentirían en el oído derecho. Todo fue para mostrar que había tipos como Janes y Jambres aún en esta generación, porque ellos lo hicieron por ganancia deshonestas, y sin ninguna preocupación por el pueblo o por la Palabra de Dios. Jesús dijo, "Yo no puedo hacer nada hasta que me lo enseñe mi Padre." **La gente vino al Hermano Branham y dijo, "Ore por mí; Dios le ha dado a Ud. la autoridad." Él respondió, "Sí, yo tengo la autoridad, pero no tengo el mandamiento."** Él no lo hacía hasta que Dios se lo mostrara. Gracias a Dios por uno que se quedó con la Palabra.

Cuando el segundo jalón comenzó, discerniendo los pensamientos y las intenciones del corazón, vino una nueva cosecha de evangelistas, y ellos también podían decir los secretos del corazón y decir, "Así dice el Señor." No hay espacio para decirlo todo, pero para entenderlo por completo, de acuerdo a la revelación del Espíritu Santo y la luz de la Palabra de Dios, puedo encontrarlo en el mensaje del Hermano Branham, *Los Ungidos Del Tiempo Del Fin*. Es una unción genuina del Espíritu Santo, pero son vasos falsos. Ud. se pregunta, ¿dónde está eso en la Biblia? Mateo 7 dice que habrá aquéllos que digan, "*Señor, Señor, ¿no echamos fuera demonios en tu nombre, y levantamos muertos, y sanamos al enfermo?*" Pero, Jesús les contestó, "*Apartaos de mí, obradores de iniquidad, yo nunca os conocí.*" Hubo personas que vinieron haciendo señales y maravillas, y si hubiera sido posible hubieran engañado al mismo elegido. ¿Por qué? Porque ellos tuvieron las señales, pero no tuvieron la Palabra de Dios para traerla al cuerpo de la Novia.

El Hermano Branham tuvo una visión donde estaba tratando de poner una cinta grande en un zapato de niño y no pudo hacerlo porque la cinta era más grande que el ojal del zapato. En la segunda parte de esta visión, estaba pescando y comenzó a enseñar a otros cómo pescar. Esto después fue interpretado diciendo que cuando él vino con la señal en su mano había tratado de explicarlo a la gente. El Espíritu del Señor le habló y le dijo, "Tú no puedes enseñar cosas espirituales a niños Pentecostales." Esto fue cuando él estaba tratando de poner esta gran cinta en el ojal del zapato y cuando trató de enseñar a otros predicadores cómo hacer la misma cosa que él estaba haciendo.

Pero vendría el tercer jalón, y Dios le dijo cuando se lo reveló, "¡Guarda este secreto en tu corazón!" El Hermano Branham comentó, "Cuando me vaya,

yo tendré este secreto encerrado en mi corazón.” El tercer jalón, la fase final de su ministerio; él dijo, “Esta será la cosa que llevará a la Novia en el Rapto.”

- 9 -

El Tercer Jalón

El Primer Jalón desenmascaró las enfermedades a través de la señal en la mano. De lugar a lugar, las causas de la miseria humana fueron reveladas sin falla seguido por las tiernas palabras, “Jesucristo te sana”. Pero esta señal genuina fue seguida por diseminada personificación carnal.

Con el segundo jalón hubo discernimiento de los pensamientos del corazón. Esto fue claramente una manifestación del incambiable poder de Cristo, cumplimiento de Hebreos 13:8, “Jesucristo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. Esto también fue personificado, pero ninguno de los imitadores arriesgaron su reputación en ello como el Hermano Branham lo hizo. Una vez me dijo, “Hermano Pearry, si alguna vez te digo ‘Así dice el Señor’ y no acontece exactamente como te lo dije, no me vuelvas a creer, porque entonces me habré metido yo en ello y ya no será de Dios. Si Dios lo dice, Dios lo hará”.

Muchos otros han manifestado lo que ellos llaman “dones de discernimiento”, sin embargo siempre ha habido un margen de error. He conocido hombres personalmente que han tenido grandes dones de discernimiento, pero ocasionalmente se equivocaban y esto causaba gran tristeza en las vidas de otros, y a menudo una gran tragedia cuando se les decía cosas erróneas. Esto fue un origen de confusión para esos hombres de Dios. Cuando ellos le preguntaron al Hermano Branham al respecto, él dijo, “Si hay un margen de error en ello, déjenlo solo”. Él dijo esto, porque es mejor abstenerse de hablar, que decir algo errado y causar un daño irreparable.

El ángel de Dios había prometido al Hermano Branham que habrían tres “etapas”. El Hermano Branham había asegurado que el Tercer Jalón no sería imitado. Ahora, de sus propias palabras podemos aprender más acerca de esta gran e inimitable fase de su ministerio.

En el camino a la Columbia Británica, hay una cadena de montañas con siete picos, las cuales Dios le apuntó al Hermano Branham, indicándole que ellas eran “su” zona. Ellas deletrean las siete letras de cada parte de su nombre, dicen la historia de su vida, y testifican de las tres “etapas” en su ministerio. El primer pico que está más bajo representa las visiones de su niñez, las cuales le dijeron eran del diablo. El siguiente pico, poco más alto, habla de su conversión. Los más importantes, no obstante, son los tres picos altos que hablan de las tres “etapas”. El más alto de éstos, alzado sobre los otros y más macizo es, por supuesto, un testimonio mudo del Tercer Jalón. Un día mientras contemplábamos esos picos, me dijo: “Hermano Pearry, nosotros estamos arriba al hombro de esa tercera montaña: el Tercer Jalón”. Así que ve Ud., yo sé que de acuerdo a sus propias palabras el Tercer Jalón empezó a manifestarse antes que él nos dejara.

El Hermano Branham habló del Tercer Jalón en un sermón titulado *Mirando A Jesús* cuando dijo estas palabras:

"Ahora recuerde, nunca habrá ninguna personificación de eso, porque es imposible. Ahora está en existencia, y yo he sido advertido... que pronto, hoy en este tiempo, acaba de suceder, para poder identificar su presencia entre Uds. ¿Ve? Pero no será usado en una gran manera hasta que este concilio comience a apretar. Y cuando lo haga, cuando haga eso... Los Pentecostales y demás pueden imitar casi todo lo que se pueda hacer, pero cuando ese tiempo venga (cuando la apretura venga), entonces lo que Ud. ha visto temporalmente, será manifestado en la plenitud de su poder...

Ahora, Ud. quizás vea algunas cosas raras acontecer, nada pecaminoso, no quiero decir eso, pero quiero decir distinto al curso regular, porque lo que he alcanzado hasta hoy en el ministerio, lo estoy deteniendo aquí, vigilando ese punto y esperando el tiempo para usarlo. ¡Pero va a ser usado! Y cada uno lo sabe, pues tan cierto como el primero fue identificado, así también el segundo lo fue; y si se fijan atentamente, Uds. que son espirituales (como la Biblia dice, "aquí está para quien tenga sabiduría"), el tercero es propiamente identificado. Sabemos donde está. Así que el Tercer Jalón está aquí.

Es tan sagrado que no debo decir mucho al respecto, como Él me dijo al principio, "De esto, no digas nada". ¿Recuerda Ud. eso, hace años? Habla por sí mismo. Yo traté de explicar a otros, y cometí un error. Esto será la cosa que, a mi opinión (yo no digo que el Señor me dijo esto), esto será la cosa que, comenzará la "fe de raptó" para irnos de aquí, ve. Y yo tengo que permanecer quieto por un poco más.

Ahora recuerde (Ud. que está escuchando esta cinta), quizás vea un cambio en mi ministerio al momento, disminuyendo, no creciendo. Estamos en la edad ahora, y no puede aumentar. Tenemos que esperar aquí por un minuto, hasta que esto acontezca aquí, para alcanzarlo. Luego vendrá el tiempo. Pero ha sido totalmente identificado...

¡Mire el Tercer jalón entonces! Será absolutamente inútil para los perdidos, pero va ayudar a la Novia y la iglesia...

Quizás yo muera, antes de ese tiempo. Yo no lo sé. Y ese tiempo quizás sea esta semana entrante que el Espíritu Santo venga y traiga a Cristo Jesús."

Aquí, el Hermano Branham –en sus propias palabras- dice, a la gente que le cree que es el profeta de Dios, que "vigilen por el Tercer Jalón". Él dijo, "Si Uds. son espirituales, se ha identificado así mismo entre Uds." Más aún, dijo que si moría, ese secreto se quedaría en su corazón.

Cada vez que el Hermano Branham habló en 1963, 1964 y 1965 acerca del Tercer Jalón, siempre mencionó las veces cuando la "palabra hablada" fue manifestada. Leamos ahora en Mateo 21:18:

Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera.

Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?

Note este incidente en la vida y ministerio de Jesús, que miró a la higuera, deseó su fruto, pero como no había fruto, él *habló la palabra* y dijo: "Nunca jamás nazca de ti fruto". ¡Cómo se maravillaron los discípulos!. Y Jesús –relatado sobre este incidente por Marcos- se volvió y dijo: "Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que si tienes fe y no dudáis, no sólo se hará esto que fue hecho a la higuera, pero también, si dices a esta montaña, desarráigate, y échate en el mar, será hecho". Yo no se de mucha gente sobre esta tierra que hallan practi-

cado este verso de la Escritura. Existen aquéllos que la han usado como fe, ¿pero quién puede decir que ellos han hablado la palabra y que lo que han dicho ha acontecido? Jesús dijo que sucedería. Él guarda Su palabra, "*ni una jota ni una tilde pasarán aunque el cielo y tierra pasen*". Ahora relataré las veces que esta Escritura se cumplió en nuestra generación.

La primera vez ocurrió cuando el Hermano Branham estaba pescando con el vecino de al lado, el Hermano Banks Wood, y su hermano Lyle Wood. Estos dos hombres habían sido Testigos de Jehová. Los tres estaban pescando en un lugar pequeño llamado Dale Hollow, en Tennessee. Los Hermanos Wood en el bote con el Hermano Branham, estaban mencionando a una hermana miembro de la Iglesia de Dios, que solía testificarles acerca de su necesidad de salvación. Ellos habían estado recordando su bondad cristiana y el Hermano Banks apenas había hecho la declaración de que quizás algún día debieran ir y ver a esta dama y decirle que ahora ellos eran salvos y estaban sirviendo a Dios.

Cuando dijeron estas palabras, de acuerdo a los hombres y el Hermano Branham, el profeta sintió el Espíritu de Dios moverse sobre él y atrajo su atención por medio de una voz que dijo, "Así dice el Señor: En las próximas horas habrá una resurrección de un pequeño animal". Él estaba confundido y comenzó a considerar el significado de esto. en su mente recordó cómo su pequeño hijo, José, días antes, mientras acariciaba el gatito del vecino, lo había apretado tan fuerte que tiró al animal al piso sin vida. él pensó que quizás este gatito resucitaría.

Después de pescar algunas horas, el Hermano Lyle agarró un pequeño pez el cual se había tragado la carnada completamente. El Hermano Lyle no podía sacar el anzuelo, así es que tomó al pez y jaló el anzuelo, juntó con las branquias, y todas las entrañas del pequeño pescado. Él tiró el pez al lado y dijo, "Pequeño amigo, ya diste tu ultima aleteada". El pez golpeó el agua, se sacudió, y allí quedó. Las olas lo arrastraron gradualmente hacia la orilla.

Como treinta minutos después, un sentir extraño vino otra vez sobre el Hermano Branham. Él miró hacia los árboles en la orilla y allí, moviéndose como un remolino, vino el sonido de un viento recio. El Espíritu de Dios le habló, diciendo, "*Levántate y habla al pez, y recibirá la vida*".

Inmediatamente, el Hermano Branham se puso de pie, diciendo, "Pescadito, Jesucristo te devuelve tu vida; vive en el nombre de Jesucristo".

Estos dos hombres testificaron, en presencia del Hermano Branham que el pez, aunque muerto por media hora con todos los órganos internos de fuera, brincó en el agua y nadó por debajo del bote. Esta fue la primera vez que habló y lo que dijo se había cumplido. Fue la primera manifestación de *la palabra hablada*.

El segundo incidente me fue relatado personalmente por el hermano Branham en presencia del hermano Sidney Jackson y su esposa, en el estudio del hermano Branham, en Agosto de 1964. El incidente ocurrió mientras el hermano Branham estaba cazando ardillas durante la temporada de 1962. Un gran cazador de ardillas, él había matado ciento treinta y cuatro animales el año anterior. Su favorita era la ardilla gris de Kentucky, un animal astuto para el cual se requería gran habilidad para cazarlo. En este día particular, como a las 10 de la mañana, no había visto ninguna ardilla. El viento estaba soplando; el sol en alto calentando el día, así que decidió tomar una siesta. Él relató que encontró un árbol fresno con tres brazos donde podría sentarse cómodamente en el piso, y recargarse en los brazos del árbol. Él estaba meditando en el versículo de la Escritura, "*Si dijeras a esta montaña, desarráigate y échate en el mar...*" Estaba pensando que nunca había predicado de ese texto, pero también pensó que está en la Palabra.

Apenas se habían ido estos pensamientos de su mente, una voz le habló y dijo, "*¿Qué quieres ahora? Dilo y lo tendrás*".

Aunque frecuentemente había oído esa voz, todavía se sorprendió. Él miró alrededor, pensando de dónde había venido.

La voz repitió, "*¿Qué quieres ahora? Dilo y lo tendrás*".

Esta vez respondió, diciendo, "Bueno, yo estoy cazando ardillas; me gustaría tener algunas".

La voz respondió, "*¿Cuántas ardillas?*"

Él pensó dentro de sí, "Bueno, tres es un buen grupo", así que respondió, "Me gustaría tener tres ardillas".

"*Bueno, ¿dónde quieres la primera?*", dice la voz.

Para este tiempo él se había parado, estaba mirando alrededor pensando que estaba en una visión. Sin embargo habiendo pasado por extrañas experiencias toda su vida, respondió en su pensamiento, "Dice que se diga; lo diré". Él consideró que una ardilla usualmente no se encuentra en el árbol sicómoro, y notó que un árbol de esa clase estaba cerca.

"Que salga una ardilla sobre la rama de ese árbol sicómoro, allí", dijo él.

Él no acababa de decir esas palabras cuando la ardilla ya estaba allí. Se frotó los ojos, y otra vez el pensamiento cruzó su mente, que si esto era una visión, pero, decidiendo seguir con la cosa, él levantó su rifle, apuntó, disparó, y la ardilla cayó al piso. Caminó hacia ella y la levantó, estaba tibia y sangrante. Se dijo a sí mismo, "las visiones no sangran".

Él echó la ardilla en su bolsa, y dijo, "¡Gracias Señor!" y se dio la vuelta para irse, cuando la voz habló otra vez, "*¿Dónde estará la segunda?*"

Mirando alrededor, vio un árbol de algarrobas, él pensó, "Haré esto para que se sepa que es Dios". Recio, él dijo, "Que una ardilla suba a ese árbol y se ponga en la copa donde yo pueda dispararle en el ojo".

Las palabras apenas habían salido cuando la ardilla subió y se sentó en la mera copa de dicho árbol. De nuevo disparó, pegándole a la ardilla en el ojo. Él caminó hacia la ardilla, la levantó, y agradeció otra vez al Señor, diciendo, "**¡Gracias, Señor. Tu Palabra es verdad!**"

Otra vez trató de irse, pero la voz lo detuvo, diciendo, "*Pero tú dijiste tres*".

"Yo dije tres", afirmó él.

Esta vez sus instrucciones fueron elaboradas, "Que venga una por allí, pasando esos campesinos cosechando maíz en ese campo, que suba este árbol, allá al otro lado, que brinque sobre esa rama, y se quede allí, y yo le dispararé". Él apuntó hacia el lugar.

Las instrucciones apenas fueron dadas cuando llegó la ardilla, siguiendo todas sus especificaciones, se paró allí donde él había dicho, y otra vez su disparo fue bueno. Levantó la tercera ardilla y la puso en su bolsa.

Cuando relataba esta extraordinaria experiencia, primero se sentó en el piso frente a su silla, se inclinó contra la silla como se había recargado en los troncos del árbol. Luego se paró, actuando como si estuviera apuntando y disparando su rifle. Mirándolo, pensó, "Estoy escuchando a un profeta de Dios; una de dos, o aconteció, tal como él lo está diciendo, o este hombre me está engañando. Sin embargo, no puedo pensar en una razón por la cual él me engañaría".

Su infalible discernimiento captó mi pensamiento. Se volvió hacia mí, y me dijo simplemente, "¡Hermano Pearry, realmente aconteció!".

Pocos días después, él y el hermano Banks comieron en el pequeño y modesto hogar de los padres de la hermana Hattie Wright Mosier. Había once personas presentes ese día como testigos del siguiente acontecimiento milagroso. Ahora, la hermana Hattie era una pobre mujercita viuda, sin dinero y sin posesiones, ella y sus dos hijos apenas la hacían para vivir. Ella era una mujer muy piadosa, fiel a la iglesia con sus diezmos y ofrendas. Ella se sacrificaba para dar a la obra de Dios. Amando al Señor y a Su pueblo, ella abría su casa para todos. Su hermana Edith, era paralítica, sus amados padres estaban muy ancianos; sus dos muchachos eran incrédulos. Era tan pobre que el hermano Branham había

ido ese día a regresar veinte dólares que ella había dado para el fondo del edificio para la iglesia y pensó que ella podría padecer al dar.

Estaban sentados alrededor de la cocina ese día regocijándose en las cosas del Señor. El hermano Branham estaba relatando el incidente de las ardillas que pidió que aparecieran, y al terminar, comentó, "Cuando Abraham necesitó un carnero para sacrificio, Dios proveyó uno. La única cosa que yo sé, es que Él todavía es Jehová El Proveedor".

Cuando dijo estas palabras, la hermana Hattie habló y dijo, "Hermano Branham eso es nada mas que la verdad".

Como la mujercita viuda en las Escrituras que dijo la cosa correcta en el tiempo correcto, así fue con esta viuda del día presente, cuya fe sencilla tocó el poder de Dios. Inmediatamente el Espíritu Santo se movió sobre el hermano Branham y dijo, "¡Dale lo que ella pida!"

Obedientemente, el hermano Branham se volvió hacia ella y dijo, "El Señor me acaba de decir que te deje pedir por cualquier cosa que quieras y lo que desees, yo lo diré en el nombre del Señor, y Él lo hará".

"Hermano Branham", dijo ella, "¿iqué pediré?"

Contestó él, "Tú eres pobre y vives allá en la loma sin dinero. Quizás quieres pedir por eso. Tú tienes una hermanita coja, pide por su sanidad. Aquí está tu madre y tu padre, viejos y acabados. Quizás quieras pedir por ellos. Pide por lo que quieras y si no es puesto en tu regazo, entonces ¡yo soy un falso profeta!"

Sus dos muchachos estaban en el rincón riendo y burlándose.

Ella con lágrimas en sus ojos dijo, "Hermano Branham, el mayor deseo que tengo es la salvación de mis dos hijos".

Se volvió hacia ella y le dijo, "Yo te los doy en el nombre del Señor Jesucristo".

En el rincón de ese humilde y pequeño cuarto, los dos guasones, burlones e incrédulos muchachos, estremecidos por el poder de Dios, cayeron sobre el regazo de su madre arrepentidos de sus pecados. Su arrepentimiento fue sincero y ellos fueron bautizados **enseguida** en el nombre del Señor Jesucristo. Así, su salvación fue asegurada. Ellos han sido fieles en la iglesia con la comunión y el lavamiento de pies.

Ve usted, Dios sabía que ella pediría por algo eterno, no algo temporal. Si ella hubiera pedido por la sanidad de su hermana, quizás no hubiera durado, pues se hubiera enfermado otra vez. Los padres tendrían que afrontar la vejez de nuevo. Ella hubiera podido pedir por un millón de dólares, pero dinero quizás hubiera sido completamente incorrecto para ella, como lo es para mucha gente. Pero la salvación de esos dos muchachos es algo que durará por la eternidad.

Esta fue la tercera vez que la palabra hablada era manifestada.

La cuarta vez fue en Octubre de 1963, durante un viaje de cacería con otros hermanos, en Colorado. Esta era un área que él conocía bien, habiendo cazado y apacentado ganado allí por más de veinte años. En un tiempo hasta sabía cuantas cabezas de alces había en la manada. Una vez se paró tan quieto que la manada pastaba tan cerca de él que golpeó a un alce en el costado con la culata de su rifle. Armonizó así de bien con la naturaleza. Tal demostración de paciencia revela el tipo de cazador que era él. Los otros con él siempre dependieron en su sabiduría y conocimiento de la intemperie, particularmente en esta área de Colorado, la cual pudiera ser peligrosa en tiempo de tormenta.

Esta mañana en particular el cielo habló de una tormenta que venía y los reportes del tiempo confirmaron que una perturbación severa estaba en camino. Los cazadores se habían reunido en la cabaña la noche anterior, y el hermano Branham les había aconsejado a la mañana siguiente que era necesario salir, pues de otra manera pudieran ser aislados por la nieve. Para aquéllos que se quedarían, él acordó en permanecer y ayudarles, pero esa mañana les advirtió con urgencia que se quedaran juntos y avanzaran hacia el campamento a la pri-

mera señal de humedad, aún a la primera gota de lluvia. Él sabía que podía ponerse tan mal en minutos, que ellos nunca podrían encontrar el camino de regreso. Él por sí mismo se adelantó solo arriba a la montaña, como era su costumbre, tratando de echarles los animales a los otros. No había pasado mucho tiempo cuando comenzó a chispear. Él tenía un sandwich y se sentó a comerlo, pensando que se tardaría un poco al regresar en caso de que alguno de los otros estuviera en problemas. Ellos harían un disparo en ese caso y sería más fácil para él bajar hacia ellos que tener que regresar para arriba otra vez. Pronto la tormenta se incrementó severamente comenzando a nevar. Él empezó a bajar la montaña apresurándose lo más que podía. Como a un cuarto de milla (aproximadamente unos 375 metros.- Editor) abajo, la Voz lo detuvo en su camino y le dijo: "*Regrésate de donde viniste*".

Él conoció la Voz, pero pensó que sería la muerte regresar arriba otra vez ahora que la tormenta estaba en completa furia.

La Voz repitió, "*Regrésate de donde viniste*".

Obedeciendo a la Voz, él retornó siguiendo sus huellas hacia arriba, no sabiendo por qué, **pero lo hizo sin discutir las instrucciones de Dios**. En poco tiempo, el suelo comenzó a cubrirse con la nieve. De repente, la Voz habló otra vez, diciendo, "*¡Yo soy el Dios de la creación!*"

Él miró arriba, pensando que quizás era el viento. Otra vez la Voz le habló, "*Yo formé los cielos y la tierra. Yo calmo los poderosos vientos sobre el mar. Yo gobierno el cielo y la tierra*".

Esta vez no había duda alguna, él reaccionó y se quitó su sombrero en reverencia. Esta era la Voz de Dios. La Voz continuó, "*Sólo habla a la tormenta y cesará. Lo que tú digas, eso es lo que sucederá*". (Jesús había dicho, "*Di a esta montaña, desarráigate y échate en el mar, sin dudar, y será hecho*".) El hermano Branham dijo que levantó sus manos y proclamó a los elementos, "*Tormenta cesa. Y tú, sol, brilla continuamente por cuatro días, hasta que terminemos de cazar y nos vayamos de aquí*".

Mientras estas palabras eran pronunciadas, la tormenta desapareció y el sol brilló. En quince minutos no había evidencia de que una tormenta había estado allí. Había hermanos en el campamento que lo describieron como cerrando el agua en una llave. Había gente manejando por los caminos en medio de una tormenta cuando, de repente y misteriosamente, esta cesó. El meteorólogo había enviado predicciones, advirtiéndolo a todos que se refugiaban. Cuando cesó, todos se preguntaban qué había sucedido. Por cuatro días el sol brilló, así como él se lo había ordenado. Ud. quizás no lo crea, pero yo lo creo.

Los eventos que nos llevaron a **la quinta manifestación** de la palabra hablada comenzaron en 1950. El hermano Branham estaba explicando a una dama que por la señal en su mano él había diagnosticado que ella tenía "flebitis". Ella había protestado que no tenía ninguna de los síntomas, y él le había enseñado las vibraciones en su mano cuando la tomó de la mano. Él se volvió y agarró la mano de su esposa para demostrar que la vibración se iría cuando la enfermedad no estuviera presente. Mientras lo hizo, él se sorprendió y dijo seriamente, "¡Meda, yo no lo sabía, pero tienes un quiste en tu ovario izquierdo!".

La hermana Branham respondió que ella se sentía bien y que no parecía que hubiera algo mal. Como sabemos ahora, **esas cosas son espíritus**. Ella no tenía conocimiento de esto. pero, en 1962, la hermana Meda sintió algunas molestias y un tumor comenzó a crecer en su lado izquierdo (12 años después del diagnóstico del Espíritu Santo.- Editor). Dolor e hinchazón comenzó en su costado. Un doctor confirmó el diagnóstico original. Un quiste se había tornado en un pequeño tumor y fue recomendada una operación. Siendo una familia de fe, los Branham estaban determinados a esperar en el Señor. No obstante, el tumor siguió creciendo.

En 1963 ellos se movieron de Jeffersonville a Tucson. Los expedientes de la hermana Branham fueron transferidos a un fino y célebre doctor en Tucson. Para este tiempo el crecimiento le estaba causando una enorme molestia y era de gran preocupación para los doctores. Todas las señales apuntaban a un crecimiento maligno. Sin embargo la operación fue pospuesta. Esperando en Dios y también para permitir que la familia regresara a Jeffersonville para los días de Navidad de 1963. A principios de Noviembre, el hermano Branham estaba en Nueva York, teniendo una reunión. Por supuesto, él sabía lo enferma que estaba su esposa y cuan necesaria era la operación. Ella le acababa de hablar para decirle que ya casi no podía caminar y que el doctor estaba apresurado por una operación inmediata. En su regreso, él paró durante la noche en Jeffersonville. **Sintiendo una gran compasión por ella**, estando allí en el lugar donde Dios le había hablado frecuentemente por palabra y por visión, él se arrodilló en el viejo banco de oración, así como lo hacían los dos frecuentemente en tiempos pasados. Allí, pidiéndole a Dios misericordia por su esposa, de repente se enteró de la presencia de Dios en el cuarto. La Columna de Fuego entró y la Voz de Dios le ordenó, *"Ponte de pie, habla lo que desees, y será exactamente como lo digas"*.

Para este tiempo, plenamente enterado de cómo él tenía que seguir este tipo de instrucción, se paró y dijo, *"Sea que antes de que el doctor la toque, el tumor desaparezca"*.

Al siguiente día, la hermana Branham, acompañada por la hermana Norman, fue a ver al doctor para otro examen. La enfermera le ayudó a ponerse la bata blanca y a subir a la mesa, para el examen. Su condición era tan mala que apenas podía subirse a la mesa. El doctor entró, miró a los expedientes, y se inclinó para examinar el tamaño de la hinchazón. Apenas su mano descendió a tocarla, ella sintió un frío, en su costado izquierdo. El doctor tocó su costado, luego caminó alrededor y sintió el otro costado. Asombrado, le habló, "Esa hinchazón estaba sobre su lado izquierdo, ¿o no?"

La hermana dijo, "Sí, allí estaba".

Él buscó cuidadosamente, luego dijo, "Yo no se lo que ha acontecido. Todo lo que se, es que ya no hay ningún tumor aquí; ise ha ido! No puedo explicarlo, pero no tiene Ud. que preocuparse por nada al respecto".

El hermano Branham había continuado para Shreveport, Louisiana, donde enseguida se comunicó con ella por teléfono. Él pidió a Billy y Loyce que agarraran una extensión junto con él. Él sabía lo que había sucedido. Sabía que ella había estado con el doctor.

Excitada, la voz de ella se oyó en la línea, "¡Oh, Bill!, ¿Sabes lo que aconteció? ¿Sabes que el tumor que tenía...?"

"Así es, querida", replicó él, "Yo se lo que sucedió".

"¿Cómo lo supiste?, preguntó ella, completamente asombrada.

Luego él le dijo la historia.

Cinco veces; el número de gracia. **Una vez** un pecesito al cual se le habló y se le dio la vida. **Segunda**, tres ardillas fueron llamadas a existencia. **Tercera**, la hermana Hattie Wright le fue dada la salvación eterna de sus dos hijos. **Cuarta**, los elementos obedecieron la voz de este hombre de Dios, este profeta,, la boca de Dios para esta generación. **Quinta**, él habló a un tumor, un espíritu en su esposa, y desapareció exactamente como la voz de Dios le había dicho.

Ahora, él contó estos cinco acontecimientos y luego dijo, **"El Tercer Jalón ha sido identificado entre Uds. Pero sólo lo han visto temporalmente. Cuando la apretura (se traduce también aflicción) venga, entonces vigilen; ilo verán en su plenitud!"**.

El apóstol Pablo dijo, "He aquí, os digo un misterio, no todos dormiremos, pero todos seremos cambiados". Yo creo que es ésta **la generación** que no morirá, sino que será **transformada por la Palabra hablada**.

- 10 -

Más Que un Profeta

Sin lugar a dudas, habrá algunos que leerán en los capítulos anteriores de nuestra creencia de que el Hermano Branham fue el profeta enviado para esta generación, con el espíritu de Elías, y estarán muy escépticos por nuestra elevación de un hombre a tal posición. Sentirán ellos que quizás alguien más hubiera calificado mejor. Yo me he esforzado por exponer los requisitos Escritúrales y mostrar la vida de este hermano, su ministerio, y hechos que Dios consumó a través de su vida en comparación con las Sagradas Escrituras, creyendo que nada está fuera de la Palabra. Al mismo tiempo, les recuerdo a aquéllos que criticarán esta obra, no que yo los condene, sino mas bien que puedan entender en sus corazones que hubo personas que estuvieron sobre la tierra en el tiempo de Jesús que conocieron las Escrituras de memoria, comprendieron la ley las palabras de los profetas, aún así Jesucristo tuvo que decir a estos Fariseos un día, "Porque decís que tenéis luz, estáis ciegos." Yo confío que esta declaración no ofenda, pero hay una seria posibilidad que algunos que lean y oigan esto, reclamen tener tal revelación y luz en sí mismos, como lo hicieron los Fariseos, que lo pasarán por alto enteramente, no intencionalmente, pero por ceguera, de lo que Dios ha hecho en esta generación.

Dios no es un Dios vano. Antes de enviar a Su Hijo, Jesucristo, Emmanuel en carne humana, Él dijo por los profetas que habría un precursor, un mensajero que iría delante de Él y prepararía el camino. Es por eso, que antes de la primera venida de Jesucristo hubo un mensajero que precursara esa primera venida. Leamos en Mateo 11:7-15, las palabras de Jesús concernientes a este precursor:

Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salieseis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están.

Pero, ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Si, os digo, y más que profeta.

Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.

De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.

El que tiene oídos para oír, oiga.

Jesucristo mismo verificó que Juan el Bautista cumplió en Malaquías, el tercer capítulo, cuando dijo que él era el mensajero que iba a ir delante de su faz para preparar el camino. Jesús confrontó las multitudes con la realidad de que ellos habían salido a ver a un profeta, y allí estaba un profeta, uno con la Palabra de Dios; y aún era más que un profeta. Él también fue un mensajero, procla-

mando que Jesucristo el Hijo de Dios estaba allí para redimir al mundo; esa Escritura estaba siendo cumplida en su día. Esto lo hizo a él más que un profeta. Lo hizo un precursor que él enviaría para esta (la de Juan) generación del pacto que Dios hizo con Abraham.

Ahora, si hay un profeta mensajero para el siglo veinte para precursar la segunda venida de Jesucristo, este mensajero parecerá ser la misma clase de persona rara como lo fue Juan. Él también será tan controvertido como era Juan. Él no será popular. Además, cualquier popularidad que él adquiriera en la juventud de su ministerio, sin duda la perderá al comenzar a hablar la verdad dada por Dios. Así que, así fue con el Hermano Branham, él gozó de tremenda popularidad y aceptación en tanto que predicó sanidad divina, y en tanto que había milagros, sin la doctrina. Pero cuando él trajo el mensaje que Dios había enviado, después que la señal de sanidad divina y el avivamiento alrededor del mundo comenzó (para atraer la atención de la gente, para que él hablara la Palabra de Dios), hubo muchos que no lo siguieron más. Ellos dijeron que estaba mal en su doctrina. Pero él fue el hombre de Dios para esta hora y los elegidos fueron aquéllos quienes lo reconocieron y lo creyeron, así como fue allá con los que fueron elegidos, escogidos, y predestinados por Dios en el día de Juan el Bautista quienes vieron, reconocieron, y lo siguieron. Ellos creyeron cuando Juan dijo, *"He aquí, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo."* Ellos creyeron y aceptaron al Mesías.

Las Escrituras testifican que todos los que aceptaron y creyeron a Jesucristo, habían escuchado primero el mensaje del mensajero que preparó el camino delante de Él. Aún en Hechos, cuando Pablo encontró aquéllos en Éfeso quienes no habían sido bautizados correctamente, él dijo, *"¿En qué bautismo fuisteis bautizados?"* Ellos dijeron; *"En el bautismo de Juan."* Eso es, primero escucharon el mensaje de Juan, creyeron, y cuando Pablo les predicó a Jesús, ellos fueron rebautizados en el nombre del Señor Jesucristo.

El ministerio del Hermano Branham ha abierto los ojos de los creyentes, los elegidos de Dios, ampliamente como jamás había sido hecho en ninguna otra edad. Ellos ven más de lo que Dios ha hecho y continúa haciendo en esta generación, pero al mismo tiempo ha cegado los ojos de aquéllos que se han endurecido y quedado en sus tradiciones.

Algunos encontrarán estas palabras ofensivas; pero, así como Pablo dijo que las cosas que él habló fueron de Dios, así yo creo que es tiempo que digamos al mundo que Dios visitó esta generación, pues Él envió un profeta poderoso en nuestros medios. Él fue más que un profeta; él fue un hombre enviado de Dios con un mensaje. Es importante escuchar ese mensaje. El profeta Amos dijo, bajo inspiración, *"Porque no hará nada Jehová el señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas."* (Amos 3:7) Para probar que la vida del Hermano Branham cuadra con la Escritura, y que él fue más que un profeta para esta edad, considere esto: Él no sólo fue mencionado por Cristo, "A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas," pero también fue mencionado por Juan el Revelador en Apocalipsis 10:7:

Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

El Hermano Branham trajo una serie de importantes sermones en 1960 titulado *Las Siete Edades De La Iglesia* basados en Apocalipsis, capítulos 2 y 3.

Los sermones tienen fundamento en el hecho de que cada una de las siete iglesias de Asia mencionadas en estos capítulos pueden ser conectadas a una edad en la historia de la iglesia. Una detallada discusión de las importantes revelaciones traídas por el Hermano Branham en esos sermones sería muy extensa para presentar aquí; no obstante, el libro *Una Exposición De Las Siete Edades De La Iglesia* puede ser obtenido por medio del hijo del Hermano Branham, el Hermano Billy Paul Branham, P. O. Box 325, Jeffersonville, Indiana.^[1]

En breve, en Apocalipsis, capítulos 2 y 3, cada mensaje a cada iglesia comienza con: "Al ángel de la iglesia en (Éfeso) (Esmirna) (Pérgamo) (Tiatira) (Sardis) (Filadelfia) (Laodicea) escribe;..." Cuando el Hermano Branham, bajo inspiración de Dios, trajo la revelación del misterio de estas siete edades de la iglesia, por el liderazgo del Espíritu Santo y visión divina, él determinó los límites de estas edades en la historia. La palabra "*ángel*" fue revelada que significa "*mensajero*" en esta aplicación. Dios también le reveló el nombre de cada mensajero a cada edad. Por ejemplo, Pablo fue el primer mensajero a la primera edad de la iglesia. Esa edad comenzó por el año 53 D.C. y duró hasta el año 170 D.C., el tiempo cuando el poder de Dios en Su iglesia comenzó a desvanecer. Las condiciones en la correspondiente edad de Éfeso en Asia, se reveló por el Espíritu a Juan el revelador, como se lee en Apocalipsis, capítulo 2, versos 1 al 7, cuadra perfectamente con las condiciones espirituales de la iglesia, los incrédulos presentes, y el anticristo en ese tiempo en la historia de la iglesia.

El segundo mensajero enseñó la misma doctrina y mantuvo las mismas verdades que Pablo enseñó. Esta edad duró desde el año 170 al año 312. El mensajero a la edad de Esmirna fue indudablemente Ireneo.

La tercera edad de la iglesia fue Pérgamo, comenzando antes del concilio en Nicea, en 325, y durando hasta el comienzo de las edades oscuras en el año 606. El mensajero fue un hombre llamado Martín.

Luego vino la edad de Tiatira, durante las edades oscuras hasta 1520, y cuyo mensajero fue Colombo. Él fue verdaderamente un hombre de Dios, abrazando un mensaje al final de esa edad, esforzándose a traer algo de luz y verdad a un mundo espiritualmente en tinieblas.

La edad de Sárdis abarcó los años del 1520 (tiempo de la reforma) hasta 1750. El mensajero; Martín Lucero. Apocalipsis, capítulo 3, verso 2, habla de la carencia de vida en la iglesia. Martín Lucero trajo sólo la vida que se necesitaba para aquello que estaba muerto, oscuro y triste. No hubo luz durante las edades oscuras. El anticristo había ganado tal dominio que la iglesia distribuyó todo por dinero, incluyendo la salvación a la gente, cuando Martín Lucero vino con la primera luz para ese día, clamando, "*El justo por la fe vivirá.*"

Luego la edad dorada, la edad de Filadelfia, la edad de amor fraternal, entró por el año 1750 al comienzo del siglo veinte, cuando el Espíritu Santo cayó por primera vez, en 1906, en la calle Azusa, en la costa oeste Americana. Sin duda Juan Wesley, con su mensaje de santificación, fue un hombre enviado de Dios para traer y cumplir la Escritura que Juan el revelador escribió en la Isla de Patmos para esa edad.

La séptima edad es la edad de Laodicea. Este es nuestro día. Yo quizás no sea capaz de probar concluyentemente las primeras seis edades, pero ciertamente debiéramos ser capaces de mirar las condiciones de la iglesia hoy y ver que cuadra con la iglesia de Laodicea. La edad de Laodicea, la edad que significa "*derechos de la gente*," donde, si a la gente no le gusta lo que el predicador está

predicando, ellos sólo se escogen otro predicador. Juan escribió de la edad de Laodicea en Apocalipsis capítulo 3, versos 14 al 22:

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:

Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

¿Qué es lo que sale de la boca de Dios? *"No sólo de pan vivirá el hombre, más de cada palabra que procede de la boca de Dios."* Si la gente de hoy que se llama a sí mismos Cristianos aceptaran la Palabra de Dios *como* la Palabra de Dios, entonces ya no serían tibios; ellos estarían calientes. Sin embargo hay aquéllos quienes apenas tienen suficiente verdad para saber que Jesucristo es el Salvador del mundo, mas sin embargo ellos han cambiado el Evangelio. Sólo mire la condición de la iglesia hoy. (Recuerde, éstas no son mis enseñanzas; son las enseñanzas del Hermano Branham las cuales Ud. puede encontrar en su libro *Una Exposición De Las Siete Edades De La Iglesia*.) El Hermano Branham dijo que la iglesia hoy es rica; incrementada con bienes; dice que no tiene necesidad de nada, pero al mismo tiempo, de acuerdo a Apocalipsis, capítulo 3, verso 17: *"...y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo,"* y lo más triste de todo es que *"no lo sabes."* El Hermano Branham expone más adelante sobre las condiciones de esta edad en su sermón titulado *Y No Lo Sabéis* predicado en Jeffersonville, en Agosto de 1965.

Nunca antes la iglesia (quiero decir, Cristiandad organizada), ha sido tan rica, tan incrementada con bienes. Algunos poseen apartamentos, centros comerciales, aún fábricas. En Italia uno de los más grandes negocios no fue aún capaz para elegir oficiales hasta que la Iglesia Romana envió su comisión de votos, así que fue grande la cantidad de acciones obtenidas por esa iglesia. ¿Qué son la mayoría de predicadores hoy, sino promotores? Los más prósperos son aquéllos que pueden promover, organizar, y presentar un programa con tal entretenimiento desde el púlpito, que las multitudes aumentan así como las ofrendas y los edificios. Ellos han venido a ser animadores de sus congregaciones. Televisión y radio llevan sus mensajes de entretenimiento. Ellos hasta pagan a sus cantantes. ¿Dónde está el liderazgo del Espíritu Santo? Estas fueron las cosas contra las cuales el Hermano Branham clamó en esta generación. Ciertamente el mundo no le creyó; ellos no le aceptaron.

Juan continúa en Apocalipsis 3:18:

Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

Recuerde, los Fariseos reclamaron tener luz, por lo tanto estaban ciegos. Yo le ruego, como lo hizo el Hermano Branham, obtenga colirio, para mirar otra vez de cerca de lo que Dios ha hecho para que Ud. también pueda tener colirio aplicado y creer que Dios ha visitado esta generación, que Él ha enviado un profeta, sí, más que un profeta, el mensajero a la Edad de la Iglesia Laodicea, un hombre con el nombre de William Branham, con el espíritu de Elías sobre él.

Mire la condición final de esta edad de la iglesia. De acuerdo a las Escrituras, Jesús mismo dijo, *"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo..."* Esta Escritura ha sido usada erróneamente por años por ministros bienintencionados, diciendo que

Jesús está llamando a la puerta del corazón; pero una vista de cerca revela que es Jesucristo mismo puesto fuera de Su propia iglesia en la última edad de la iglesia. Se han quedado sin Cristo. Ellos ya no necesitan a Dios; tienen dinero, programas, sistemas. Billy Graham mismo dice que si el Espíritu Santo fuera quitado de la tierra, el noventa por ciento de las actividades de la iglesia seguirían normal, dando a entender que sólo diez por ciento es dirigido por el Espíritu Santo. El otro noventa por ciento es un programa de hombre. Ellos no necesitan a Cristo. Este es el día cuando Jesús está a la puerta de Su propia iglesia, diciendo, *"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, yo entraré y cenaré con él."*

He traído estas edades de la iglesia en breve en este capítulo. Le he pedido a Ud. que lea el libro. Pero le contaré de este evento en la vida del Hermano Branham: Cuando él terminó de predicar esta serie de mensajes, traído a Ud. brevemente en este capítulo, esta columna de fuego la cual he mencionado a menudo en capítulos anteriores, descendió en la congregación de aproximadamente seiscientas personas, y la reflexión de esta columna de fuego dibujó estas siete edades de la iglesia sobre la pared, así como él las había dibujado en la pizarra. Hubo muchos que lo vieron y creyeron. Otros no lo aceptaron, ni aún así.

Poco después de eso, ocurrió un eclipse de luna. Fotografías de este eclipse fueron publicadas en revistas y periódicos por todo el mundo, mostraron las mismas señales, la misma oscuridad, la misma luz, y esa séptima edad de la iglesia, de la cual Zacarías dijo, *"Habrá luz en el tiempo de la tarde,"* como había sido dibujada en la pizarra del Hermano Branham y confirmado por la Columna de Fuego. Estas cosas no sólo fueron declaradas en la tierra, pero fueron declaradas arriba en los cielos. Por esta razón, yo digo que nuestro Hermano Branham fue más que un profeta; él fue el mensajero a la séptima edad de la iglesia.

Jesús dijo respecto al tiempo del fin, *"Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre."* En Lucas capítulo 17, Él también dice, *"Así como fue en los días de Lot... Así también será en el día cuando el Hijo del Hombre se manifieste."* Ahora, en los días de Noé, Enoc fue traspuesto, llevado, aún antes que Noé pasara por el tiempo de prueba. Esto representa la iglesia de hoy siendo tomada antes de la tribulación, raptada, y otros pasando por la tribulación y viniendo al otro lado. Pero así como fue en los días de Lot, hubo tres grupos: la gente pecadora de Sodoma y Gomorra quienes fueron destruidos, los creyentes como Lot que estaban en Sodoma, y los elegidos, Abraham y aquellos en la su tienda en el desierto. Podemos ver la maldad como fue en los días de Lot; podemos ver el casamiento y dar en casamiento, la borrachera y la sodomía, y todas las otras formas de inmoralidad a nuestro alrededor hoy. Pero recuerde esto, que la Escritura no puede ser quebrantada, y dice que cuando el mal viene, Dios levantará un estandarte en contra. Él levantó un estandarte en contra en el día de Abraham, y él levantará un estandarte en contra en nuestro día. Para que no sólo miremos a la maldad que está tomando lugar antes que el Hijo del Hombre se revele, más que podamos también mirar y ver el estandarte que Dios mismo levantaría en este siglo veinte, apenas antes de la segunda venida del Señor Jesucristo, el fin de todas las cosas, la revelación de los misterios de Dios, que nosotros también, como Abraham, elegidos, podamos ver que Dios nos ha visitado en esta generación.

Ahora, ¿cómo hizo Dios en el día de Abraham? Abraham estaba sentado un día en la puerta de su tienda cuando tres varones llegaron. Abraham se levantó y dijo, *"Elohim."* Él lo llamó *"Señor."* Uno de esos mensajeros era Dios en carne humana, o Abraham nunca le hubiera llamado *Elohim*. Los otros dos men-

sajeros se fueron a Sodoma, un tipo del mundo, y predicaron arrepentimiento, y aquéllos que escucharon salieron con ellos. Ahora voy a darles esto muy en breve para conmoverlo a Ud., pero Ud. puede leerlo y escucharlo tal como fue hablado por el Hermano Branham: El que se quedó con Abraham en su tienda. ¿Qué atributo le manifestó a Abraham? Sara se rió dentro de sí en la tienda detrás de Él y Él dijo, "¿Por qué te reíste Sara?" **Ese fue el último atributo de Dios que fue manifestado antes que caer juicio sobre Sodoma y Gomorra.**

¿Qué atributo usó Jesucristo, el Hijo de Dios mismo, para probar a Sus discípulos que Él era el Hijo del Hombre? Natanael, mientras él aún estaba debajo del árbol fue visto por Jesús, pues cuando fueron y tomaron a Natanael y lo trajeron a Jesús, Jesús dijo, *"He aquí un verdadero Israelita, en quien no hay engaño."* Natanael le contestó y dijo, *"Pues, ¿cómo supiste quien soy yo?"* Él dijo, *"Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi."* Jesús manifestó un atributo de Dios, y la gente aceptó eso como Dios parado ante ellos, el Mesías.

Ahora yo les preguntaría a Uds. Miles vieron el ministerio y vida de nuestro Hermano Branham, ¿se paró él alguna vez y volteó su espalda a la congregación, y llamó gente por nombre, y les dijo los secretos de su corazón; gente que él nunca conoció antes? Ud. dirá, "¿Está Ud. diciendo que él fue más que un profeta, que él era Dios?" No, pero déjeme decir que la Palabra es Dios, y que la Palabra estaba en este hombre, y que Dios se estaba manifestando a sí mismo a esta generación por los hechos del Espíritu Santo en un hombre que Él había escogido desde el vientre de su madre para ser un profeta de Dios. Él se paró allí para mostrar,, para manifestar y revelar plenamente al Hijo del Hombre, para que los elegidos de Dios puedan percibir y entender en sus corazones lo que es el ser como Jesús. Porque esta generación ha olvidado cómo era Él. Ellos han leído en las Escrituras *"Habla estas cosas... creed sin dudar... tener fe, y estas cosas sucederán... mayores cosas que éstas harás."* Pero quien las estaba haciendo hasta que Dios envió un hombre, tan lleno de Él, tan separado del pecado, tan ordenado de Dios con Su Palabra, que él pudo, como Aquel parado en la tienda de Abraham, voltear su espalda y llamarlos por nombre y revelar los secretos de sus corazones. Como dijimos antes, éste fue el último atributo de Dios que fue revelado antes que el juicio sacudiera a Sodoma y Gomorra. Estas son mis palabras, y las de él: **Así dice el Señor, que es el último atributo de Dios que esta generación verá antes que juicio sacuda el mundo.**

Cuando primero Dios le apareció a Abraham, fue en el calor del día. Ahora, ¿no fue en el calor del día 11 de Junio de 1933, que la columna de fuego apareció por primera vez sobre el profeta de Dios en el Río Ohio? Había miles de personas para atestiguarlo ese día. Esto fue mucho tiempo antes que aún de que el Hermano Billy Graham comenzara a predicar. Pero quizás necesito informarle ahora, si usted no lo ha captado; por qué algunas gentes quienes quizás sean supersticiosas puedan tomar una pequeña verdad peculiar muy lejos, que su nombre originalmente era Branham, pero por alguna razón su padre decidió insertar una "h" en el nombre y hacerlo Branham. Ahora les recordaré que hay dos hombres que son prominentes en el mundo de la religión cuyos nombres terminan en "ham." Recuerde que Dios cambió el nombre de *Abram* a *Abraham*. ("ham" siendo parte del nombre de Dios, Elohí). Si fueron tres los que fueron a la tienda de Abraham, y yo estoy declarando a Ud. que el Hermano Branham cumplió Lucas 17:30 revelando al Hijo del Hombre, entonces también tiene que haber los otros dos testigos quienes irían a predicar al mundo. Considere al Dr. Billy Graham y al Rev. Oral Roberts, dos hombres conocidos por todo el mundo, por toda la nación por televisión, radio y revistas. El que se quedó con el elegido

en el día de Abraham fue un desconocido. Sólo Él apareció a Abraham. Él no sólo le dijo a Abraham de antemano del juicio, pero también le dijo a Abraham que un hijo prometido vendría. Él es el que le reveló a Abraham ese atributo, y cuando Abraham lo vio, él lo creyó. ¿Ve Ud. el mismo tipo, *"Así como fue en los días de Lot, así será en el día cuando el Hijo del Hombre sea revelado"*?

Para clarificar, cuando Jesucristo estuvo aquí, Él fue conocido por tres títulos. En las Escrituras, Él fue llamado el Hijo del Hombre, Hijo de Dios e Hijo de David. Ahora mientras Él estaba aquí, Él se llamó a si mismo el Hijo del Hombre continuamente, porque Él era el profeta. Esto es visto en Ezequiel siendo llamado Hijo de Hombre por Dios, porque *profeta* significa *Hijo de Hombre*. Ezequiel fue el profeta para su día, así como Jesucristo fue el profeta de quien Moisés había dicho, *"Dios levantará uno como yo."* Jesús fue ese Profeta, pero a través de las edades de la iglesia, Jesucristo ha sido conocido como el Hijo de Dios, resucitado y glorificado. Él aún va a ser el Hijo de David. En el Milenio Él se sentará en el trono de Su Padre David y será conocido como Hijo de David. Pero si Ud. nota, en Lucas 17:30, *"Así será en el día en que el Hijo del Hombre se manifieste."* ¿Qué día? Como fue en el día de Sodoma. ¿Pero qué fue revelado en ese día? ¿No fue que Dios apareció en carne como un profeta a Abraham y Sara, apenas antes a la venida del hijo, Isaac, quien fue tipo de Cristo?

Ahora, si Jesús está para revelarse a si mismo una vez más como el Hijo del Hombre en este último día, entonces es necesario que el Espíritu de Dios venga a la gente una vez más en un profeta vindicado por la Palabra, quien apuntará a la Iglesia hacia la venida del Hijo de Dios, Jesucristo. (Ve Ud., Él fue el Hijo del Hombre cuando Él estuvo aquí; ahora Él es Hijo de Dios; y si Él está para ser revelado como el Hijo del Hombre antes de ser Hijo de David, tendrá que ser en un profeta.) Así que para que Dios sea verdadero a Su Palabra, Él tuvo que enviar un profeta. Estamos buscando por ese profeta. Dios lo envió y le conocemos como William Branham, pero él reveló a nosotros al Hijo del Hombre, Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos, un discernidor de los pensamientos e intenciones del corazón, revelando ese atributo de Dios el cual Dios mismo reveló a Abraham un poco antes que el juicio llegara a Sodoma y Gomorra. Yo digo que él fue más que un profeta. La Palabra estaba en él y la Palabra es Dios. Rechazarle a él y su mensaje es rechazar a Dios. Así como Samuel estaba en el lugar de Dios para aquella gente en su día, así también nuestro Hermano Branham en el lugar de Dios para la gente de esta generación. Cuando ellos rechazaron a Samuel, Dios dijo, *"¡Ellos me rechazaron a mí!"* Cuando Ud. rechaza a un profeta enviado de Dios, Ud. rechaza a Dios. Si Ud. no entiende esto; ¿quién fue aquel en Moisés cuando se puso entre Dios y el pueblo y dijo, *"Quítame a mí, en lugar de quitar al pueblo?"* Ese fue Cristo en Moisés. La Palabra estaba en Moisés, y la Palabra vino a Moisés, y él se la dio a Aarón, y él vino a ser para Aarón, *"en lugar de Dios,"* (Éxodo 4:16) y Aarón vino a ser su boca, un profeta de Moisés. Aún si yo me paro y hablo estas cosas a Ud. hoy y digo las palabras que Dios le dio al Hermano Branham, entonces yo no soy un profeta de Dios, pero yo soy un profeta del profeta que Dios escogió para a través de él, hablarme a mí.

En su libro sobre las edades de la iglesia, el Hermano Branham dijo que habría algunos quienes le adorarían a él, y creerían en él como el Mesías, pero él nos dijo *"no lo crean."* Él dijo que él no necesitaba un lugar de honor mayor que el que tuvo Juan el Bautista. Él fue más que un profeta. Él fue un mensajero. La Palabra que él trajo fue Dios para esta generación *-pero él dijo que era mi hermano-* y yo lo creo.

Dios visitó esta generación con más que un profeta, un mensajero con un mensaje, para precursar la segunda venida de Jesucristo.

^[1] Actualmente Ud. puede solicitar ese y otros libros o mensajes del profeta, al Hermano Joseph M. Branham, de Grabaciones La Voz De Dios, P. O. Box 950, Jeffersonville, INDIANA 47131 E.U.A.

- 11 -

La Nube

Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; Desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Lucas 21:25-27

En estos versos de las Escrituras han sido leídos por cientos de años. Siempre en los pensamientos de los hombres la aparición de nubes y la aparición de Jesucristo han sido relacionadas. Aún los teólogos letrados que creen en el retorno del Señor a la tierra, para tomar Su Novia, se han formado esta conexión en sus mentes. Sin embargo estos mismos teólogos pudieran perder Su segunda venida porque, aunque se les han dado "ojos para ver, y oídos para oír," ellos rehusaron usarlos para detectar esas cosas las cuales Dios ha prometido en Su Palabra que precederían la segunda venida de Cristo.

Mateo 24, comenzando en el verso 23, es también un testigo de esos días antes de la venida de Jesucristo:

Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis.

Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

(Note que Jesús no dijo "falsos Jesúses," sino "*falsos ungidos*"^[1], "aquellos con un ungimiento genuino, pero hablando eso que no es verdad, voceros falsos.)

Jesús estaba advirtiéndolo del engaño en la segunda venida, pero Él prometió que los elegidos no serían engañados, cuyos nombres fueron escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo, y ellos son predestinados para ser conforme a la imagen de Jesucristo. Y a los que Él predestino, Él también los llamó y justificó, y Él también los glorificó. Jesús dijo sin embargo que se levantarían aquéllos de quienes la gente diría, "¡Aquí está un ungido! ¡Aquí está uno que tiene la Palabra!" En Mateo 24:25, Él continúa:

Ya os lo he dicho antes.

Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto (algún lugar de aislamiento), no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.

Hoy en día, existen entre las denominaciones aquéllos quienes prefieren creer a un credo denominacional, un dogma o doctrina, que a la Palabra. Ellos

cumplen esta Escritura, pues dicen, "Aquí está la Palabra. Aquí está la unción. Nosotros miembros del concilio, los líderes, nos hemos reunido en privado, buscando al Señor. Y ahora venimos a decirles que ésta es la Palabra." Ellos buscan revelación privada y es impuesta sobre sus seguidores. Recuerde, Él es la Palabra. *"En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios, ... y la Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros."*

Sin revelación, ellos interpretan la Escritura, como Mateo 24:27:

Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

De esta Escritura, ellos esperan que Jesucristo resplandezca a través de los cielos, gritando su regreso para tomar Su Novia. Esos que enseñan así, olvidan la Escritura donde Él claramente dice que Su regreso será *"como ladrón en la noche."*

Mire la civilización; ha avanzado desde el Este hacia el Oeste. Mire la Cristiandad; ha avanzado del Este hacia el Oeste. Mire el sol; se levanta en el Este, y se pone en el Oeste. En el Capítulo 10, se establece que Dios comenzó el mensaje de cada mensajero a cada edad de la iglesia en el Este, y el último mensajero apareció en el Oeste, trayendo los misterios de Dios a consumación, como fue dicho en Apocalipsis 10:7. Por lo tanto, si hechos sobrenaturales debieran aparecer a la gente viviendo en los últimos días antes de la venida del Señor, estos prodigios ocurrirán en el Oeste. Pues, *"como el relámpago sale del Este... hasta el Occidente,"* así Jesucristo se ha revelado a sí mismo desde el Este al Occidente a través de estos siete mensajeros. Mientras cada uno trajo su mensaje, así la revelación procedió, se extendió con cada uno: Lucero, que trajo justificación; Wesley, santificación; los Pentecostales, derramamiento del Espíritu Santo al comienzo de la Edad de Laodicea; y ahora en el cumplimiento con este mensaje a la Novia donde estos misterios han sido hablados por este mensajero y aún los sellos han sido abiertos.

Mateo 24:28:

Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

Por eso Sus ángeles reunirán las águilas, esas viviendo en esta edad, la edad de las águilas. Águilas comen carne fresca, no del *"vómito"* que llenará todas las *"mesas"* denominacionales, (Isaías 28:8), sino por la carne fresca de la Palabra. Eso es donde las águilas se reunirán. Así como esta Palabra viene, así también la gente que la cree se junta, mientras Dios lo llama.

Mateo 24:29-30:

E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Otra referencia de la venida del Hijo del Hombre, en Daniel 7:13:

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre...

Aún Daniel del Antiguo Testamento testifica de la venida del Hijo del Hombre, relacionándola con nubes. Así mismo, Jesús, cada vez que Él habló de Su segunda venida, habló de nubes.

En Arizona, la Cámara de Comercio proclama que, en ochenta y cinco por ciento del tiempo, no hay nubes en el cielo. Pero el 28 de Febrero de 1963, una extraordinaria nube apareció en los cielos de Arizona, la cual fue captada, en completo con una foto, en un artículo escrito por el Dr. James McDonald, profesor de Físicas Atmosféricas en la Universidad de Arizona en la revista *Ciencia*, el 19 de Abril de 1963. Se le pidió a la gente que enviaran cualquier fotografía disponible u otra información que pudiera dar luz al origen de esta nube. ¿Por qué el interés en una nube? Simplemente por causa de su fenomenal tamaño y altitud, siendo veintiséis millas de altura (calculado por trigonometría de ochenta fotografías diferentes), cincuenta millas de largo y treinta millas de ancho. Reportes llegaron de doscientas ochenta millas de lejos en una dirección y muchas otras direcciones desde más de cien millas de distancia. El magnífico espectáculo de esta nube permaneció iluminado por la luz del sol veintiocho minutos después de la puesta. Sobre la atmósfera, encima del cielo de vuelo de líneas aéreas, más allá de donde la humedad puede formarse y condensar, e imposible de haber sido originada por un cohete por la masa de humedad que hubiera necesitado tener, la gran nube permanece como un enigma científico.

Los editores de la revista *Life* se encontraron con este artículo en *Ciencia*, y el 17 de Mayo de 1963 (el mismo mes y día, de acuerdo a las Escrituras, que Noé entró al arca), publicaron una foto de la nube con esta descripción, "¡Una nube que está tan alta, y demasiado grande para ser verdadera, mas sin embargo, aquí está una fotografía de ella!" Supe de la nube por primera vez por esta edición de *Life*. Pensando en el pasado, comprendo que el artículo era interesante, mas aún así no le puse un significado especial a ello. Un ministro del evangelio completo, lleno con el Espíritu Santo, yo creía que era un miembro de la Novia de Cristo, pero no estaba lo suficiente espiritual entonces para percibir que Jesucristo había dicho que Su regreso sería acompañado por nubes. Cuan humillante, es mirar atrás,, y entender que yo no había ligado el significado sobrenatural a aquello que no podía ser explicado en lo natural por la ciencia. No fue hasta 1964 que escuché la verdad de los eventos sobresalientes que ocurrieron cuando esta nube apareció sobre Arizona.

El 22 de Diciembre de 1962, dos meses antes que la nube apareciera el Hermano Branham recibió una visión mientras estaba sentado en su estudio en Jeffersonville, Indiana, una de las miles de visiones que él había recibido en su vida. El 23 de Diciembre de 1962, él relató esta visión a su congregación en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville. Sus palabras fueron oídas por aproximadamente seiscientas personas presentes esa noche, y grabadas en cinta mientras predicó su sermón titulado Señores, ¿Es Este El Tiempo? Él dijo cómo en la visión estaba al lado de una montaña, quitándose una espina de la pierna del pantalón, cuando de repente fue sacudido por una poderosa explosión, luego lo visitaron siete ángeles. Él dijo a la congregación que no sabía el significado de esta visión. La visión le turbó demasiado, y en las semanas que siguieron él mencionó a otros que quizás el propósito de Dios en su vida se había cumplido y que iba a morir en una explosión. Él se imaginó que estos ángeles iban a llevar su cuerpo como fue hecho con Moisés.

Poco después de esta experiencia de la visión, se mudó con su familia a Tucson, Arizona, y se estableció allí. Él predicó algunos sermones y comenzó a imponerse al estilo de vida del desierto, pero aún la visión lo inquietaba. ¿Estaba próximo su tiempo para morir? ¿Cuándo sería?

Fiel a su naturaleza como hombre de campo y cazador, se encontró a sí mismo gozando de un deporte favorito del área, la cacería del cerdo salvaje conocido como jabalí. Fue durante uno de esos viajes de caza que la perturbadora visión se cumplió.

En la cacería del cerdo salvaje en 1963. en la mañana el Hermano Branham había salido del campamento a ayudar a sus hermanos y amigos cazadores, los Hermanos Fred Sothmann y Eugene Norman, a localizar los evasivos jabalíes. Como de costumbre, él ya había tenido éxito en la caza de este animal. Se subió a una loma habiendo dirigido a los otros en los senderos que deberían tomar para encontrar una manada de cerdos, los cuales había visto previamente y los forzaría a ir hacia ellos. Descansando sobre la loma por un momento, notó que había una espina en la pierna de su pantalón. Cuando se agachó para quitarla, la espantosa verdad lo sacudió; él estaba en la visión. Ahora era el tiempo. Una explosión sacudió la montaña y la tierra se estremeció debajo de él, brincó y se paró, no sabiendo lo que había sucedido o qué esperar en seguida. Allá, en el cielo sobre él, aparecieron siete pequeños puntos, como aviones. En menos de un parpadeo más tarde estos puntos se materializaron delante de él, una pirámide de ángeles con un ángel poderoso arriba, y tres ángeles pequeños abajo a cada lado. Así como Pablo relató que fue llevado al tercer cielo, también el Hermano Branham dijo que él fue "arrebataado" en medio de esta constelación angelical. Fue en este tiempo que se le fue dada la comisión: "¡regresa al Este de donde viniste y por revelación y visión, Dios abrirá los siete sellos que han estado sellados en misterio desde que Juan el Revelador los escribió en el libro de Apocalipsis!"

Los hermanos que estaban con él sabían de la visión y ellos experimentaron el sacudimiento de la montaña, pero, a mi conocimiento, no estaban enterados de la presencia de los ángeles. El Hermano Branham les encargó en ese tiempo no decir a nadie lo que habían visto y oído.

Dejando Tucson, el 13 de Marzo de 1963, él regresó a Jeffersonville. Desde el 17 al 24 de Marzo comenzó las más sobresalientes e ilustrativa series de sermones jamás conocidos en la iglesia. Tomando un sello cada noche, él, por la directa inspiración y revelación del Espíritu Santo cada día, predicó los misterios de Dios, los cuales Dios había prometido a Daniel que no se revelarían hasta el tiempo del fin y lo cual se le había dicho también a Juan el Revelador que estarían sellados hasta el tiempo del fin. Este era ese tiempo del fin hablado en las Escrituras, y Dios habló a través de Su profeta como siempre lo ha hecho, pero esta vez la palabra vino en forma de revelación cual nunca antes había sido hablada a hombre alguno. A la Novia se le había mostrado que muchas de las cosas que estaban esperando ya habían acontecido. Ya era el tiempo para que la Novia se "aparejara."

Siete días antes de que los siete ángeles le aparecieran al Hermano Branham, apareció la misteriosa, científica y desconcertadora nube en el cielo. Quizás sea difícil para algunas personas creerlo, ¿mas no dice en las Escrituras en muchos lugares que cuando el Hijo del Hombre sea revelado, cuando Él aparezca, habrá nubes?

Si examina la fotografía de la nube, Ud. puede ver el rostro del Señor Jesucristo en ella, mirando al Este, con cabello como lana, como Juan el Revelador lo vio. Él apareció no como un hombre joven como era cuando fue colgado en la cruz a la edad de treinta y tres años, pero sí como el Juez del mundo.

Desde la distribución de las fotos de esta nube, mucha gente ha escrito artículos al respecto. El profesor McDonald escribió otro artículo en la revista *Watherwise*, donde proyectó la teoría de que la nube posiblemente pudo haber sido causada por la explosión de un cohete de las fuerzas armadas allá sobre el Pacífico ese día. Pero sucedió, no obstante, que los sonidos del viento ese día estaban perfectos en todas las posiciones estratégicas, y mediante análisis de esta información, no reveló ningún viento de tal velocidad para transportar los restos y humedad de ese cohete desde el punto de la explosión, casi quinientas millas fuera del mar, a una posición directamente sobre Flagstaff, Arizona.

El hecho permanece en ellos desde aquel entonces, y hasta hoy, no han podido encontrar una explicación científica para la nube. Creyentes en el mensaje del Hermano Branham, no obstante, deseosos de obtener la mayor información posible acerca de la nube, comenzaron a escribir a este profesor, pidiéndole información. Finalmente él se molestó demandando la razón por el significado espiritual ligado a la nube. Él hizo la pregunta a uno de los creyentes que había llegado a su oficina un día. El hombre lo dirigió a mí; así que poco después recibí una llamada de este profesor. Él indagó de mi interés en la nube. Yo contesté que simplemente creía que esto era el cumplimiento de la Escritura, y que siendo un ministro que estaba esperando la venida del Señor, y siendo que no había explicación científica, tenía que ser un suceso sobrenatural. La imposibilidad científica era muy evidente, requiriendo toneladas de agua dispersas sobre la atmósfera. (¿No es extraño que en el día de Noé, los científicos trataron de probar que no había agua en el cielo, y hoy ellos tratan de probar que hay agua?)

“¿Quién es este William Branham?” me preguntó. (Alguien, parecía haber mencionado el nombre del Hermano Branham en conexión con la nube.)

Me detuve para no contarle a él todo lo que yo sabía, a causa de las instrucciones del Hermano Branham a los hermanos de no hablar acerca de la nube, puesto que no lo iban a aceptar. Pero como él me presionó, yo le dije que el Hermano Branham era un hombre de Dios que nosotros creíamos que era un profeta.

“¿Qué de esta visión que él tuvo?” preguntó.

Yo le dije la visión y él relató de nuestra explicación de la nube. A esto respondió, “¡Ud. sabe que yo no puedo aceptar esa explicación!”

“No Señor,” respondí yo. “Yo no esperé que lo aceptara, pero Ud. dice que no hay explicación de la nube...”

“Absolutamente no hay explicación,” interrumpió él.

“Señor,” continué yo, “¡Quizás Ud. no tenga una pero yo sí, y yo creo la mía!”

El asunto no terminó con esta entrevista, pues un reportero del periódico pronto entró a la escena, buscando una historia para su periódico. Él entrevistó al Dr. McDonald, luego a mí, y continuó en su búsqueda al hablar con los hermanos Norman y Sothmann. Él hizo un trato conmigo de dejarme revisar su artículo antes de su publicación. Parecía que ésta era una ocasión en que los verdaderos hechos pudieran ser revelados, favorablemente para el Hermano Branham y es-

piritualmente para un avivamiento. Por ejemplo, en el artículo original él había escrito "Branham sanó miles." Yole dije que cambiara esto para que dijera, "El Hermano Branham oró por miles y Dios los sanó"

Increíblemente, este reportero es ahora un creyente de este mensaje. Él creyó que ésta fue una visitación de Dios, que éste fue cumplimiento de las Escrituras en este día. Cuánto prueba esto el poder de la Palabra. **No juegue con ella si Ud. no quiere creerla. Si la escucha bastante y hay vida allí, aunque Ud. quizás sea una de esas semillas tercas que toman largo tiempo para brotar, con todo Ud. vendrá a vida eventualmente cuando la luz le llegue.**

El artículo del reportero fue publicado en su periódico, el cual tuvo una circulación de doscientos cincuenta mil ejemplares, pero, desafortunadamente. El artículo fue sujeto a una edición adicional después que dejó su escritorio. Como resultado, se incluyeron errores los cuales el Profesor McDonald encontró ofensivos. Él estaba enojado, particularmente porque sintió que yo era, de alguna manera, responsable. En un artículo subsiguiente del periódico, él desahogó este coraje diciendo, "¡El Reverendo Green debería dejar la superstición atrás en el siglo 14 donde pertenece!"

Naturalmente, yo me sentí obligado a llamarle por teléfono otra vez. Yo le pregunté que si no hubiera sido posible que el editor, no el reportero, hubiera cambiado el artículo y nos citó falsamente a los dos.

Él no se iba a quedar en paz, con todo, y otra vez salió con que era necesidad el creer lo que creíamos concerniente a la nube. Entonces Dios me dio un verso de Escritura: Jesús, en Mateo el capítulo 16, dijo a los hombres entendidos, "*Hipócritas, que podéis discernir el aspecto del cielo;* (pueden mirar y decir que está rojo, y que lloverá mañana) *¿pero cómo no podéis discernir las señales de los tiempos?*"

Yo proclamo, a la gente de esta edad, que las Escrituras prometen que ha de haber una nube con la aparición del Hijo del Hombre otra vez sobre esta tierra. Ahora le traigo a Ud. la noticia sobresaliente que ha habido tal nube en este siglo, una nube que no puede ser explicada por la ciencia. Si pudiera ser explicada mediante principios científicos entonces ya no pudiera creer lo que creo al respecto, pero no hay explicación. Se me ha dicho por un hombre que yo creo que es el profeta de Dios para esta edad, el Hermano William Branham, que siete ángeles vinieron a él y revelaron los misterios de los siete sellos del libro de Apocalipsis, lo levantaron en medio de ellos, y le instruyeron que regresara al Oriente a predicar los Siete Sellos. Yo no tengo razón para dudar esta explicación. La nube era tan grande, tan alta y tendría que contener demasiada humedad para ser real; pero el hecho persiste; era real. Era más allá de lo real. Fue sobrenatural y Dios la envió como una señal a la Novia.

^[1] La palabra *Cristo* significa *Ungido*.

Terremoto de Juicio

En Marzo de 1964, el ministerio del Hermano Branham llegó hasta el sacudimiento literal de la tierra. Él y otro grupo de hermanos se habían reunido otra vez para cazar jabalí. El lugar era la mis área en general donde los ángeles habían descendido y la nube había aparecido. A causa de la memoria de ese evento apenas un año antes, uno quizás hubiera esperado otros eventos sobresalientes que acontecieran en este punto, con todo, este día mientras el Hermano Branham y un amigo íntimo, el Hermano Banks Word, regresaban al campamento, no había evidencia de algo extraño. Ahora sabemos que, en el mismo momento, toneladas de rocas debieron de haberse colocado para el movimiento profundo en el vientre de la tierra.

Mientras el Hermano Branham y el Hermano Word caminaron ese día, de repente el Espíritu del Señor le habló a él y le dijo que levantara una piedra y la lanzara al aire. Obedientemente, él lo hizo como se le dijo. Cuando la piedra tocó la tierra, un pequeño torbellino descendió con ella, y él simplemente habló las palabras, "Así dice el Señor." Él volvió hacia el Hermano Word y dijo, "Ud. vigile, habrá algo que sucederá. **Ud. tiene que hacer algo para que las cosas acontezcan.** Esta es la manera en las cosas empiezan."

El siguiente día el grupo de cazadores estaba preparándose para partir. Los miembros del grupo estaban comprometidos en varias actividades, tales como preparar su caza, y el Hermano Branham, fiel al código de hombre de campo, estaba asegurándose cuidadosamente de que el fuego estuviera apagado. De repente volteó hacia el Hermano Roy Roberson, parado cerca de él, y rápidamente le dijo que él se escondiera. Algo estaba por acontecer. Uno de los hermanos estaba tomando película del Hermano Branham en ese momento y, apenas en cuanto se terminó la película, sobre la colina del norte, vino un poderoso torbellino arriba de la cabeza del profeta. La fuerza violencia de este torbellino fue tan grande que partió parte de la colina y tiró rocas del tamaño de un puño a más de cien yardas. Como un trueno, cortó las copas de los mesquites; el sonido de su furia llenó el aire. Naturalmente los hermanos que estaban con él corrieron, algunos se escondieron bajo las camionetas o se metieron bajo los arbustos, pero el Hermano Branham se quedó firme. El remolino se levantó, sólo para regresar otra vez con insaciable violencia. Este temeroso escenario de poder y fuerza se repitió en total tres veces. El profeta de Dios se mantuvo a través de todo, sombrero en mano, mirando hacia arriba al centro de la circulante fuerza. Habiéndose levantado por última vez y retornado en la dirección de donde había venido, él puso su sombrero sobre su cabeza y habló deliberadamente, "Dios habló a Job en un torbellino." Continuando, él pronunció la tremenda noticia, "El juicio de Dios sacudirá la costa Oeste de América." Ciertamente el remolino se había retirado en dirección noroeste, hacia esa costa.

Antes que sepamos de la ejecución de este amenazante juicio, regresemos unos pocos años a donde el profeta de Dios habló primero de tales cosas. (Debemos recordar que Dios envía profetas para pronunciar juicio en contra de aquéllos quienes no escuchan, así como para la edificación de aquéllos que están ansiosos por la Palabra de Dios. A unos, las palabras del profeta traen vida; a otros traen muerte y destrucción.) La primera mención del terremoto de juicio

por el Hermano Branham fue alrededor de 1935. Él dijo, "El tiempo llegaría en que el mar se derramaría sobre el desierto con sus lágrimas."

La segunda mención del desastroso y amenazante temblor en América fue hecha en su sermón *La Segunda Venida De Cristo*, predicado el 17 de Abril de 1957. Aquí él dijo, "El otro día, en California, allá en Oakland, cuando tuvimos el privilegio de estar allí en una reunión, fue la primera vez que mi esposa había estado en un terremoto. Yo estaba sentado en una barbería, y yo... el cuarto se sacudió un poco, y el radio rápidamente anunció, 'Que un terremoto estaba aconteciendo.' Dijeron, 'Estamos esperando otro entre ocho minutos.' Y yo pensé, '¡Oh, qué si éste es el último!'" En ese tiempo la gente no percibió que un profeta de Dios estaba cumpliendo las Escrituras al referirse al último terremoto.

El 27 de Diciembre de 1964, en su mensaje ¿Quién Dicen Uds. Que Es Este?, él dijo, "Miren los terremotos que están aconteciendo en California. Yo predigo, que antes de la venida del Señor Jesús, que Dios hundirá ese lugar. Yo creo que Hollywood y Los Ángeles, y esos lugares sucios de allá, que Dios Todopoderoso los hundirá. Se irán debajo del mar." Aunque muchos de nosotros seguíamos su mensaje y creímos en él como profeta de Dios para esta generación, con todo, aún en esa hora, no percibimos la predicción de juicio sobre la costa oeste de América.

El 29 de Abril de 1965, el siguiente eslabón en la cadena de profecías fue forjado mientras el Hermano Branham estaba predicando en Los Ángeles. Antes de su mensaje esa mañana, una muy querida amiga, la Hermana Florence Shakerian, había cantado un canto en su inimitable estilo. (La Hermana Florence había estado enferma por largo tiempo y pocos meses antes, el Hermano Demos Shakarian había pedido al Hermano Branham que orara por su hermana, quien se estaba muriendo de cáncer. En ese tiempo el Hermano Branham había dado una palabra del Señor concerniente a la Hermana Florence. Él le dijo a Demos que ella no moriría en ese entonces, pero que ella moriría antes de la venida del Señor, que sucedería entre las 2 y las 3 alguna mañana, y que él la había mirado muerta.) El canto de la Hermana Florence esa mañana trajo una unción especial, pues ella podía cantar como un ruiseñor. El himno fue una tremenda bendición, y la congregación se conmovió profundamente. Al final de su canto, el Hermano Branham, sentado en la plataforma junto al Hermano Carl Williams, codeó al Hermano Carl y dijo, "¿Escuchas eso?" El Hermano Carl le preguntó que a qué se refería, y el Hermano Branham contestó, "Ella está subiendo por los escalones de oro, ¿puedes oírla?"

Al mismo tiempo un hombre se levantó y trajo uno de esos poderosos, y escalofrantes mensajes en lenguas que a menudo son dados en congregaciones Pentecostales. Ud. casi podía sentir la unción de las palabras que este hombre trajo; tan potente, y con tal autoridad que la interpretación vino inmediatamente desde el otro lado del auditorio: "Oh hija de Sión, no temas, no te preocupes, porque vivirás para ver la venida del Señor." El Hermano Billy Paul, en la audiencia, estaba profundamente turbado, pues él sabía que este mensaje contradijo lo que el Hermano Branham había recibido del Señor. El mensaje vino con tal fuerza y tan unción; mas aún así él sabía que el Ángel del Señor nunca le había fallado al Hermano Branham.

Ninguna explicación hubo en este tiempo y el Hermano Branham continuó predicando su mensaje Escogiendo Una Novia. El siguiente eslabón profético fue forjado mientras habló a la gente de Los Ángeles, "Uds. No saben la hora en que esta ciudad un día va a estar hundida en el fondo de este océano. 'Oh Caper-

naum, 'dijo Jesús, 'tú que haz sido levantada hasta el cielo hasta el Hades serás abatida... porque si en Sodoma y en Gomorra se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ti, habrías permanecido hasta el día de hoy. 'Sodoma y Gomorra yacen en el fondo del Mar Muerto, y Capernaum está en el fondo del mar.^[1] Tú ciudad, que reclamas ser la ciudad de Los Ángeles, que te has exaltado a ti misma al cielo y envías toda la porquería, modas sucias y cosas, que aún los países extranjeros vienen aquí a levantar nuestra suciedad y distribuirla, con tus finas iglesias y campanarios, y además, la manera en que te conduces. ¡Recuerda, un día estarás yaciendo en el fondo de este mar! Tu gran panal debajo de ti ahora mismo. La ira de Dios está eructando debajo de ti. Cuánto tiempo más detendrá Él esta columna de arena que está colgando, cuando ese océano de más de una milla de hondo se deslice hasta el Mar Salado. ¡Será peor que en el último día de Pompeya! ¡Arrepiéntete Los Ángeles! ¡Arrepiéntanse todos Uds. Y vuélvanse a Dios! La hora de Su ira está sobre la tierra. Huyan en tanto que hay tiempo para huir y vengan a Cristo. Oremos."

Este fue un gran momento para nosotros que creímos que el Hermano Branham era el profeta de Dios con el espíritu de Elías, cuando entendimos que las cintas que habíamos oído, los libros que habíamos leído, y lo que escuchamos de este gran hombre de Dios decir, todo apuntaba a una tremenda profecía de maldición para la costa Oeste. Ahora comprendimos que él estaba profetizando. Conociéndolo como profeta de la Palabra, supimos que él no habló otra cosa, sólo lo que se encuentra en las Escrituras. Ahora empezamos a poner atención.

El 22 de Agosto de 1965, el Hermano Branham hablando en la línea telefónica, costa a costa, frontera a frontera, en su sermón, El Filtro De Un Hombre Que Piensa, claramente pronuncia juicio sobre América: "El Espíritu Santo en mi corazón clama en esta noche, 'Laodicea ciega, cuántas veces te hubiera dado Dios un avivamiento, pero ahora tu tiempo ha llegado. Ya es muy tarde. Como te reíste e hiciste burla de la gente que Dios te envió. Pero ahora tu tiempo ha venido. ¡Oh, Estados Unidos, Estados Unidos, cómo Dios hubiera revoloteado sobre ti como la gallina con sus polluelos, pero tú no quisiste!' Ahora, esta voz está transitando de costa a costa, de Norte a Sur, y de Este a Oeste. Cómo Dios te hubiera cubierto, pero tú no quisiste. Ahora tu tiempo ha venido. Naciones se están cayendo; el mundo está deshaciéndose. Un pedazo de mil quinientas millas, de tres o cuatrocientas millas de ancho, se hundirá cien o quizás cuarenta millas dentro de esa gran falla uno de estos días, y las olas llegarán hasta el estado de Kentucky. Y cuando lo haga, isacudirá Edmundo tan fuerte, que todo lo que está encima se derrumbará!"

Qué paralelo entre las palabras del profeta de Dios concernientes a los Estados Unidos y las palabras de Jesús cuando dijo, *"¡Oh Jerusalén! Si tan sólo hubieras conocido el día de tu visitación..."* ¡Si los Estados Unidos y la gente que se dice así mismo el pueblo de Dios, aún reclamando el bautismo del Espíritu Santo, los dones del Espíritu, la sanidad divina, si tan sólo hubieran conocido su día cuando Dios visitó esta generación en la vida de un profeta!

El torbellino había descendido tres veces en ese día en Febrero de 1964. la primera manifestación de juicio sacudió en el Viernes Santo 27 de Marzo, de ese año en la forma de un terremoto el cual casi partió la costa fuera de Alaska. Ninguno de los que experimentaron el terror de ese día, quien haya desde entonces examinado el registro de la destrucción y pérdida de vidas, podrá olvidar lo que es experimentar la pesada mano de Dios en juicio.

La siguiente ocasión que el juicio de terremoto sacudió fue un año después, otra vez en Viernes Santo. Menos severo que el primero, de todas maneras este temblor alcanzó 7.0 en la escala Richter. Localizado en Puget Sound, quince millas al sur de Seattle, el temblor se estimó por menos pérdidas en propiedades y vidas, pero fue juicio también, es significativo que fue en la misma costa del Oeste donde sacudió por primera vez a Alaska.

El 18 Julio de 1965, en su mensaje titulado *Haciendo Un Servicio A Dios Fuera De Su Voluntad*, el Hermano Branham dijo, "Yo no oro por América... Ella se está desviando más. Y se hundirá." "Casi una décima parte de la tierra está lista para hundirse."

¿Por qué incluyo yo todas estas citas directas de los propios sermones del Hermano Branham? Es simplemente porque deseo clarificar lo que él *actualmente* dijo por razón de que se le atribuyen tantas cosas, que él *no* dijo. Recuerde, él nunca puso fechas. Él nunca dijo *cundo sucedería*, excepto que predijo que *sucedería* antes de la venida del Señor.

Predicando el 25 de Julio de 1965, *Los Ungidos Del Tiempo Del fin*, él dijo, "Pero se nos ha dicho por el Señor Jesús que *cundo estas cosas que vemos ahora comiencen a suceder, entonces levantemos nuestras cabezas, porque nuestra redención está cerca*. ¿Qué significa 'está cerca'? Yo no se. Quizás significa como los científicos dijeron el otro día en televisión, hablando de la grande grieta en la tierra miles de millas de largo, que se va a hundir... Se le preguntó, '¿Se podría hundir eso (hablando de Los Ángeles, la Costa del Oeste)?' Y muchos de Uds. Lo vieron como lo siguieron con radar, y subió a lo largo de la costa y entró por debajo de San José, cruzó hasta Alaska, y pasó por las Islas Aleutianas, entró como doscientas millas al mar, surgió como una grande bolsa. Todos estos terremotos que hemos estado teniendo son acción volcánica golpeando este gran hueco,... cundo esto se sacude, causa estos terremotos que hemos tenido por años en la Costa del Oeste. Ahora está agrietada alrededor completamente."

Esa noche, el 25 de Julio de 1965, cundo predicó ¿Qué Es La Atracción En La Montaña?, él dijo,, "Escuchen atentamente." (En esto se va a la Escritura, esto prueba, que él es un profeta de la Palabra, y cita a Zacarías que está profetizando de la venida de Cristo en los últimos días.) Zacarías 14:4,5:

Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur.

Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la misma manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá;...

Otro terremoto parte de la tierra. Si Ud. quiere seguirlo en la Escritura, note en el verso cinco que dice que la abertura del monte de los Olivos es debido a un terremoto. Esto está confirmado por Isaías 29.6:

Por Jehová de los ejércitos serás visitada con truenos, con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor.

En Apocalipsis 16, versos 17 y 18. ¿Qué significa todo esto exactamente? "El profeta que habló de Su primera venida también vio su segunda venida. Note, 'Como en los días del terremoto...' ¿Ve lo que los terremotos están haciendo? ¿Ve

las predicciones de ellos?... ¿Ve Ud. dónde estamos? 'Naciones están cayendo, Israel está despertando; las señales que nuestros profetas predijeron.' ¡El terremoto para los gentiles en el último día!"

El 6 de Diciembre de 1965, en San Bernardino, hablando su sermón titulado *Eventos Modernos Hechos Claros Por Profecía*, él dijo que no pensó que regresaría otra vez a California y él hizo esta declaración, "¡Mírenla deslizarse hacia el mar!" Su última visita a California.

Vinieron a él varios hermanos que vivían en California, preguntándole qué deberían hacer. Él le a un grupo, en un viaje de cacería, "La gente hará burla de la destrucción del terremoto que hemos dicho que sucederá, 'Así dice el Señor,' en la costa Oeste de América, pero yo quiero que Uds. Hermanos sepan esto, qué si tienen algunos amigos o parientes en Los Ángeles, si yo fuera Ud., yo los sacaría lo más pronto posible." Luego contó la historia de cómo el Ángel del Señor le había dicho que su esposa, Meda, daría a luz un pequeño varón y que lo nombraría José. Él dijo, "El mismo Ángel del Señor que me dijo que yo tendría a José por Meda, me dijo que Los Ángeles se hundiría y se deslizaría hacia el Océano Pacífico como resultado de un terremoto."

Regresemos ahora al dilema en que el Hermano Billy Paul se encontraba profundamente turbado concerniente a la profecía sobre la Hermana Shakarian, en ese día, cuando el mensaje en lenguas vino el Hermano Branham predicó *Escogiendo Una Novia*. Mientras el profeta y su hijo caminaban de regreso a su hotel, él percibió que algo estaba molestando a Billy y le dijo, "Paul, ¿qué sucede?"

"Oh, nada Papá," Billy respondió.

Después de algunos pasos, el Hermano Branham preguntó otra vez, "¿Qué es lo que te está molestando, Paul?"

"Pues, Papá," dijo Billy, "Tú escuchaste ese mensaje en lenguas y la interpretación."

"¿Y qué" dijo el profeta.

"Pero Papá, tú sabes que dijiste que el Ángel del Señor te dijo que ella moriría entre las 2 y 3 de la mañana."

Note la respuesta del Hermano Branham, tan típico de él, contesta y además no habla en contra de las lenguas y su interpretación: "Pues, todo lo que yo puedo decir es, Paul, que el Señor no me dijo algo diferente."

El 11 de Setiembre de 1965, el Hermano Branham estaba en Phoenix, predicando un mensaje titulado El Poder De Dios Para Transformar. Fue en esta ocasión que yo personalmente atestigüé la solución a la pregunta que molestaba al Hermano Billy Paul. Estábamos en la *Ramada Inn* cuando el Hermano Carl Williams recibió una llamada de larga distancia de Los Ángeles informándole que la Hermana Florence había muerto la noche anterior. El Hermano Branham recibió el mensaje e inmediatamente le pidió al Hermano Williams que investigara la hora de su muerte. Yo estaba allí cuando la llamada entró y la respuesta fue de que ella murió a las 2:45 a.m.

Ahora, ¿fueron las lenguas y la interpretación de Dios, o fueron un resultado del propio fervor de alguien? El Ángel del Señor le había dicho al profeta de Dios que ella moría entre las 2 y 3 de la mañana. El mensaje en lenguas y la interpretación dijo que ella no moriría, pero nuestra hermana duerme en Cristo y

aconteció exactamente como el Ángel del Señor dijo que sucedería (otra vindicación del profeta de Dios ante una fuerte oposición).

Aunque la evidencia abundantemente apunta al Hermano Branham como profeta de Dios para esta hora, aún así hay aquéllos que andan en críticas y peligrosas veredas. En el caso de la destrucción profetizada de la costa Oeste, la incredulidad halla tierra fértil, causándoles que se burlen en contra de la misma advertencia que Dios ha dado a esta generación. Por ejemplo, hay quien reclama de que el Hermano Branham predijo que la destrucción de Los Ángeles ocurriría antes de que otra convención internacional de los Hombres De Negocios Del Evangelio Completo pudiera llevarse a cabo en esa ciudad. Esos que hacen tal reclama se atreven a escarnecer las palabras del profeta al decir que la convención de 1968 fue hecha en Los Ángeles. Yo reto esta declaración en primer lugar sobre las bases de que yo no creo que él hizo la declaración. El hombre que pretende tenerlo en cinta no me permite escucharla. Su alegato es que el Hermano Branham no hizo la declaración públicamente, sino que lo susurró a alguien a su lado en la plataforma y que su micrófono captó la voz del Hermano Branham. Bastante extraño es que el hombre no permitió a ninguno de nosotros oír este susurro atribuido al Hermano Branham. Ahora suponiendo que él hizo la declaración, ¿concuere ésta con los verdaderos eventos que ocurrieron? En otras palabras, ¿tuvieron los Hombres De Negocios Del Evangelio Completo su convención en Los Ángeles? La respuesta es no. La convención no fue en Los Ángeles, sino en el Hotel Milton de Beverly Hills. Por razón de ellos, no me gustaría verlos programar una en Los Ángeles si es que el profeta de Dios hizo esta declaración.

En cuanto a mí, yo espero que ese día, porque **creo que es el día que traerá la resurrección de aquéllos que duermen en Cristo Jesús.**

Un líder denominacional Pentecostal conocido mundialmente se precipita ciegamente enseguida en una carta que dice, "Con razón que Dios tuvo que llevarse al Hermano Branham de la escena. Cualquiera que predijera la destrucción de Los Ángeles, con cuatrocientos veinte mil creyentes llenos del Espíritu Santo en la ciudad, Dios ciertamente condenaría al hombre por hacer tal juicio." Este hombre obviamente ignora las Escrituras y el movimiento de Dios entre Su pueblo en este día. Su acción es necia, la reflexión de un juicio y entendimiento inmaduro. No lo voy a nombrar, pero espero sinceramente que él lea este libro, porque se le tiene que hacer entender que necesita arrepentirse. Él continúa y dice, "William Branham habló acerca de tener un Ángel de Dios todo el tiempo; ese Ángel ha de haber estado tomando su vacación de Navidad la noche del 18 de Diciembre de 1965." Para mí esto es blasfemia. Es hacer broma del Espíritu de Dios. En amor espero que se arrepienta y haga una retractación de sus palabras, no sea que las encare en el Día del Juicio. Él no entiende que Dios mató a veintiocho mil hombres en un día simplemente porque un hombre pecó entre los hijos de Israel. Este es el Dios de la Biblia; no el Dios de las imaginaciones de hombres.

Hay otro evangelista conocido internacionalmente que escribe en su periódico concerniente a estas predicciones de terremotos, que no encontró tales cosas en la Escritura, y que él creía que éstas fueron sólo acontecimientos los cuales continuarían, pero que no tenían absolutamente ningún significado para el pueblo de Dios. Este hombre también se prueba a sí mismo ignorante de las Escrituras, porque él no menciona Daniel 12:1 el cual dice que el gran arcángel se levantará sobre la tierra y habrá destrucción cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces, pero ellos *"No deben temer en esa hora, aquéllos cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida."* Él debe de estar ignorante también de

Apocalipsis 6:12 que establece que en la apertura del sexto sello habrá un gran terremoto. Juan el Revelador dice, *"Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió como sangre."* Ud. sólo tiene que leer *La revelación De Los Siete Sellos* por el Hermano Branham para ver que el Sexto Sello sucede a los Judíos cuando Cristo se revela a sí mismo a Sus hermanos, pero la Novia Gentil es trasladada en ese tiempo.

El terremoto entonces se convierte en un punto básico de donde giran las palabras del profeta diciéndole a la Novia que salga y se prepare; pero la misma Novia debe de mirar que lo que libera al pueblo de Dios también traerá juicio sobre los impíos.

En una ocasión yo le estaba leyendo al Hermano Branham del capítulo 14 en el libro de Apocalipsis hasta el capítulo 18. Apocalipsis 18:4 dice, *"...Salid de ella pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis de sus plagas."* Mientras leía esas palabras, la completa revelación me sacudió, de que éste era el mensaje del Hermano Branham. Él fue quien dijo, "Salid de ella." hablando de salir de los sistemas, las denominaciones, la plaga Romana, las hijas de la ramera, y todo lo demás que cegará los ojos. Entonces, yo supe que él no sólo cumplió Malaquías 4, Lucas 17:30, y Apocalipsis 10:7, sino que también estaba cumpliendo el capítulo 18 del libro de Apocalipsis. Mientras leí ese día hasta el verso 8, el cual habla de esta gran ciudad, babilonia, que se sienta sobre siete montes (por la descripción en Apocalipsis 17), diciendo, *"...y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor que la juzga. Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, parándose lejos por el temor de su tormento..."* (Cuando yo leí esta porción, el Hermano Branham dijo, "poder atómico.") *¡Ay, ay, de la ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!"* Si esto fuera fuego ordinario, ellos tratarían de apagarlo. El Hermano Branham en 1954, en *Marca De La Bestia*, dijo, "Yo digo esto como profeta de Dios, el imperio Ruso tirará una bomba atómica de algún tipo sobre la Ciudad del Vaticano y la destruirá en una hora. *Así dice el Señor.*" Aquí, en las Escrituras, está probado (para aquéllos que tienen ojos para ver) que así es. Un profeta de Dios tuvo que pararse sobre la tierra y decir, "Así dice el Señor," a fin de que la Escritura pudiera cumplirse. Así mismo él tuvo que pararse sobre la tierra y decir, "Así dice el Señor," California se hundirá, *para que se hunda*. La Palabra del Señor tiene que ser hablada antes de que Dios la traiga a suceder.

Apocalipsis 18:20 dice, *"Alégrate sobre ella, cielos, y vosotros, santos Apóstoles, y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella..."* Dios está diciendo, "Alégrate, te he vengado del sistema Romano, se acabó, está destruido por fuego." Luego leí el verso 21: "Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada." En esto el profeta me dijo quietamente, "Note, Hermano Green, las *dos* Babilonias." Esto fue en Agosto de 1964, antes de su predicción de la destrucción de Los Ángeles. Por lo tanto, en ese tiempo, yo no percibí lo que él quiso decir por Dos Babilonias; una siendo destruida por fuego, y otra siendo arrojada al océano. Note la Escritura que él aplicó a eso que sucederá a Los Ángeles: "Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas, y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artifice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti. Luz de lámpara no alumbrará más en ti, porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra, pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones." (Ud. no puede encender una vela bajo el agua.)

Regresemos ahora a ese día cuando el Hermano volteó hacia el Hermano Billy Paul y dijo, "Billy, todo lo que puedo decir es que Dios no me dijo nada diferente (acerca de la Hermana Florence)."

Después de hacer esta declaración, se volvió a su hijo y dijo, "Billy, ¿en dónde estás parado?"

"En el centro de Los Ángeles," respondió Billy Paul.

"¿En dónde estás parado?" inquirió el profeta.

"En frente de la Compañía Mayo, en el centro de Los Ángeles," respondió Billy.

En esto eh Hermano Branham hizo una declaración profética: "Billy," dijo él, "Quizás yo no esté aquí, pero tú no serás un hombre viejo, cuando tiburones nadarán aquí en donde estamos parados."

El Hermano Branham predicó su último mensaje en California el 7 de Diciembre de 1965, en Covina. En su mensaje *Liderazgo*, dijo que él no sabía si regresaría otra vez a California. Esa noche terminó su sermón, hizo algo que ninguno de los que le seguimos, de cerca, le habíamos oído o visto hacer antes. Usualmente al dejar su iglesia en Jeffersonville, él hubiera cantado el canto *Hasta Que Nos Encontremos*. Esa noche en Covina, California, él terminó su porción del servicio por primera vez fuera de su iglesia en Jeffersonville con el canto *Hasta Que Nos Encontremos*. "Hasta que nos encontremos, a los pies de Jesús..." Yo estaba sentado en la mesa principal con el Hermano Carl Williams. Yo le miré mientras caminaba a la orilla de la plataforma con Billy, se retiró de Billy, regresó a la plataforma, y mientras cantaba el canto, él dijo *adiós* con su mano. Esto es algo que nunca le había visto hacer antes y nunca lo vi hacerlo otra vez.

Al mirar yo esto, toqué el codo del Hermano Carl Williams y dije, "Hermano Carl, ¿le está diciendo *adiós* a California?"

Él jamás regresó.

Cuan necia la actitud de aquéllos que dicen que ellos saldrán de la costa Oeste cuando Dios se los diga. Para Uds. Quiero que sepan, sin sombra de duda que Dios se los ha dicho ya. Se les fue dicho cuando Dios envió un profeta a esta generación el cual dijo, "Así dice el Señor, la ciudad de Los Ángeles, como resultado de un terremoto, se partirá y se deslizará hacia el Océano Pacífico." Si Uds. Son espirituales y oyen y creen que este hombre fue el cumplimiento de Malaquías 4, un precursor de la segunda venida del Señor Jesucristo, y Uds. Viven en la costa Oeste, Ud. saldrá lo más pronto posible, porque Dios realmente ha hablado.

^[1] Aquí se refiere al Mar de Galilea. En la antigüedad se llamaba Mar de Cineret (Nm. 34:11); mas tarde, lago de Genesaret (Lc. 5:1), y hasta Mar de Tiberias, en honor a Tiberio Cesar.

Dios es Luz

*Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.
Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y
no hay ningunas tinieblas en él.*

1 Juan 1:4,5

Juan, el discípulo amado del Señor Jesucristo, era un amigo íntimo de Jesús que a menudo reclinaba su cabeza sobre el pecho de Jesús. Siendo el más apegado a Él, tuvo que saber que Jesús era hombre. Con todo, el Evangelio de Juan, escrito después de la crucifixión, resurrección y ascensión de Jesús, comienza con las palabras, *"En el principio era el verbo, y el verbo era con Dios y el verbo era Dios, y el verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros y vimos su gloria."* Obviamente, Juan había experimentado una revelación entre el tiempo de su compañerismo personal con Jesús de Nazaret y el tiempo cuando él escribió su Evangelio. La revelación de Juan continuó, pues en su epístola, escribe: *"Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz..."* Primero, Juan lo conoció como un hombre, luego la Palabra, finalmente como luz. Luz en un sentido Escritural es lo que dispersa tinieblas, permitiendo a uno ver con sus ojos espirituales.

Examinemos las experiencias de Moisés con Dios como luz. Su primer contacto con la manifestación sobrenatural de Dios vino cuando se le apareció en una zarza ardiendo, mas aún así no se consumió. Moisés volvió para ver esto lo cual contradecía los sentidos y Dios le habló dándole instrucciones de que él iba a llevar a los hijos de Israel en Egipto. El siguiente caso similar ocurrió cuando Moisés guió a los hijos de Israel fuera de esclavitud y los acompañó la columna de fuego de noche, y la Nube de día. La Escritura hace notar que Dios no quitó ninguna de estas señales de guianza. Después, cuando Moisés ascendió a la montaña para buscar a Dios, la Escritura dice que una gran nube cubrió el monte, *"Y el aspecto de la gloria del Señor era como fuego devorador en la cumbre del monte... Y Moisés en medio de la nube... y estuvo en el monte cuarenta días y cuarenta noches."* Como en otras partes en las Escrituras, esto es llamado "la gloria del Señor."

Ezequiel declaró que cuando él estaba en el Espíritu vio *"visiones de Dios."* Él también habló de un *"torbellino... viniendo del norte, y una gran nube, con fuego que se envolvía, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente."* (Note que el torbellino viene del norte, y recuerde que el torbellino que vino al Hermano Branham, vino del norte en el capítulo anterior, el Capítulo 12.) Ezequiel habla en el capítulo 1:26-28, de un trono y que la apariencia del que está sobre el trono de los lomos hacia abajo era *"la apariencia de fuego."* pero de los lomos hacia arriba *"como el color ámbar."*

Moisés hace mención de fuego, pero no menciona el color ámbar como lo hace Ezequiel. Pero, ¿cuál es el color normal del fuego? Quizás sea descrito muchas veces como amarillo rojizo, o anaranjado rojizo, o amarillo verdoso, que es ámbar.

Los colores del espectro, que es, la luz de ondas variantes contiene luz blanca que son también los colores del arco iris, rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo^[1], y violeta. La luz roja tiene la onda más larga, violeta la más corta. Estos son los colores que aparecen cuando la luz blanca se pasa a través de un prisma, o cuando un arco iris perfecto aparece. Los arcos iris, sin embargo, no se encuentran muy perfectos a menudo; usualmente contienen de tres a cinco colores mezclados. Ahora las Escrituras hablan de los colores de jaspe, sardio, ámbar, y esmeralda en conexión con la apariencia de Dios. Estos son los colores que están representados en un arco iris tricolor. Así, el rojo y el amarillo juntos producen un color amarillo rojizo el cual es jaspe; naranja y amarillo hacen un anaranjado rojizo, el color de sardio; y amarillo y verde (que es esmeralda) producen ámbar.

¿Por qué dijo Juan el Revelador que Dios es luz? Desde la Isla de Patmos él escribe de la experiencia, en Apocalipsis 4 y 5, de que fue levantado para ver el cielo. (Esto tipifica la Novia siendo raptada. Recuerde que Jesús dijo cómo algunos no probarían muerte hasta que vieran la venida de Su reino. Jesús reprendió a los discípulos que trataron de figurar si éste sería Juan; pero sabemos que Juan estaba presente cuando Moisés y Elías aparecieron con Jesús en el Monte de Transfiguración, un tipo de los dos profetas que vendrán a Israel en los últimos días. Juan vio esto y tiempo después, en la Isla de Patmos, fue arrebatado así como la Novia será raptada.) Después de su experiencia en la Isla de Patmos, Juan fue capaz de decir que Dios es luz porque él lo vio en color. Él dice, *"Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de Jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda."*

Si hay un misterio acerca de esta experiencia de Juan, y la voz del séptimo ángel es para consumir los misterios, entonces este misterio se aclarará también en esta generación. Realmente, ninguna otra generación ha visto ni mucho menos filmado, la columna de fuego. Desde el día de su nacimiento, por su niñez, y en su ministerio, el Hermano Branham llegó a conocer bastante bien la apariencia de esta luz. Como muchacho, él reportó el color como amarillo verdusco. Finalmente él descubrió que amarillo verdoso es llamado ámbar. La luz apareció a multitudes en 1933 en el Río Ohio, pero no se tomó en fotografía ese tiempo. El 24 de Enero de 1950, en Houston, Texas, una fotografía fue tomada la cual registró la luz. Esta fotografía fue examinada por el señor George J. Lacy, Examinador de documentos Dudosos, en Houston, Texas, y la declaró auténtica.

En Alemania, pocos meses después, el Hermano Branham estaba explicando a un grupo de ministros, cómo sabía cuando el Ángel estaba presente. Él les dijo que el Ángel siempre se paró a su lado derecho. Por eso era que tenía su línea de oración formada de ese lado, para que la gente pasara frente al Ángel del Señor y a través de la Columna de Fuego mientras se acercaban a él y al don que Dios le había confiado. Mientras hablaba con ellos de repente sucedió de nuevo y fue capaz de decirles cosas acerca de ellos mismos, "Ven," dijo, "ahora les digo, ese Ángel está aquí." En ese instante un hombre Alemán sentado atrás con una cámara muy costosa estaba tomando fotos. Al revelarlas, él descubrió que la primera en la serie de retratos enseñaba encima del Hermano Branham la Luz sobrenatural cubriéndolo; la segunda foto enseñó la Luz arriba de su cabeza; en la tercera estaba cerca del techo; y en la cuarta la Luz había salido del cuarto.

En 1957, Dios otra vez preparó el escenario para una foto de Su luz sobrenatural en el campo de Lakeport, California. Un fotógrafo con un equipo exce-

lente tomó dos fotos de color del Hermano Branham mientras predicaba. La primera foto fue normal y contenía todos los detalles de la escena: el púlpito, el micrófono, el Hermano Branham predicando, una caja de control eléctrico en la pared, y un gran arreglo de lirios en un florero en el piso al frente del púlpito. La segunda foto, del mismo lugar, también contenía esos detalles, pero no era una foto normal. Esta foto contenía más detalles *adicionales* que eran invisibles a los que estaban presentes. Detrás del Hermano Branham, y mirando hacia abajo está un perfil perfecto de una cara que sólo puede ser descrita como de Jesucristo. Un altar sobrenatural y las siete lenguas de fuego de las cuales se habla en Apocalipsis como los "siete espíritus de Dios que están "delante del trono" están también presentes en la foto. Los lirios parecían haber crecido a un gran tamaño; ahora se extienden sobre la cabeza del Hermano Branham en la foto (Cristo, el Lirio de los Valles). El Ángel del Señor también se puede ver en esta foto con una cola de fuego la cual parece envolver al Hermano Branham. El Ángel tiene lenguas de fuego que proceden de sus dedos. Un examen cuidadoso revela que el Ángel se parece al Hermano Branham. (Después, cuando la constelación de ángeles apareció al Hermano Branham, él comentó que el Ángel en la parte baja a la izquierda de la foto de la nube era el que siempre le apareció a él, porque parecía reconocerlo. No es tan raro cuando Ud. considera que estos siete mensajeros, siete espíritus, siete estrellas, siendo los siete mensajeros de las edades de la iglesia se parecen naturalmente a los hombres que fueron enviados.) Una descripción de este Ángel revela la misma apariencia como Ezequiel la describió, pues el Ángel es fuego de los lomos hacia abajo, y de los lomos hacia arriba color ámbar. En el Antiguo Testamento es llamada la gloria de Dios. Ahora, en esta generación no tenemos que tomar solamente la palabra de alguien que lo vio, pues Dios proveyó fotografías a color para que nosotros atestigüemos que Dios es luz. Y es la misma Columna de Fuego que estuvo con el profeta de Dios de esta generación y su mensaje, como estuvo con Moisés y su mensaje.

En el décimo cumpleaños de José, el 19 de Mayo de 1964, él y su padre regresaron al lugar en el monte del Atardecer donde el torbellino descendió sobre la cabeza del profeta. Estando allí, el Hermano Branham y su hijo posaron para una fotografía sobre una roca en forma de una pirámide. Cuando la fotografía fue revelada, mostró la escena tal como fue y algo más. En la foto, José está sentado, el Hermano Branham está parado detrás de él. Ellos tienen sus manos levantadas en alabanza al Señor y la columna de fuego es vista claramente descendiendo del cielo a través de la colina, sobre el Hermano Branham, envolviendo a José, y continuó hasta la base de la roca. Haciendo mención de este evento, el Hermano Branham dijo que se paró sobre la misma roca en que se paró Moisés, y esa mis columna de fuego apareció (1 Corintios 10:4).

Atrás de la iglesia Soul's Harbor en Dallas, Texas, en Febrero de 1964, otra extraña fotografía del Hermano Branham se tomó la cual reveló una Luz sobrenatural. La Luz apareció en esta fotografía como una extraña lengua de fuego sobre el hombro derecho del profeta. (La gente que conoció al Hermano Branham está familiarizada con el hecho de que él siempre traía su hombro derecho más bajo que su izquierdo. La unción estaba siempre sobre su lado derecho, donde el Ángel del Señor se paraba.) Cuando el Hermano Billy Paul le enseñó esta fotografía a su padre, el Hermano Branham le dijo que la guardara. Él dijo, "Ellos no creyeron aquella en Houston, tampoco creerán ésta." Por esta razón, casi nadie vio esta fotografía, al menos hasta después de la muerte del Hermano Branham. El Hermano Billy Paul entonces colgó la foto en su oficina, pero no proveyó copias por causa de las instrucciones que el Hermano Branham le había dado. Recientemente yo obtuve una negativa de esta foto la cual estaba incluida con otras del Hermano Branham por medio de un fotógrafo que me escribió ofre-

ciendo venderlas. Están disponibles en la Oficina del Tabernáculo Tucson, 2555 North Stone, Tucson, Arizona.

Al final de la calle Alvernon, en Tucson, hay una vereda la cual nos lleva arriba de las Montañas Catalinas hacia un pico llamado Finger Rock. El pico es visible desde la ciudad. En Febrero de 1965, el Hermano Branham, con una carga en su corazón por buscar la verdad de divorcio y casamiento, escaló hacia arriba por esta vereda hacia el cañón debajo de Finger Rock. Allí diligentemente buscó a Dios en oración por la respuesta a los problemas desde la antigüedad presentados por éste, el mayor de los dilemas humanos: qué hacer acerca de divorcio y casamiento. Cuando estaba orando en ese cañón, una gran nube color ámbar, en forma de un paraguas, se vio descender sobre la cima de la montaña y ascender de nuevo. La acción se repitió tres veces y la vieron claramente desde la ciudad. Aún los niños de la escuela; los sacaron por cuarenta y cinco minutos para que observaran este fenómeno. Fue en este tiempo que el Hermano Branham recibió la inspiración para regresar a Jeffersonville y predicar la verdad de divorcio y casamiento. Esta poderosa revelación fue quizás el más grande mensaje de todos para la Novia de Cristo, ayudándoles a enderezar sus vidas. Una vez más Dios actuó como lo ha hecho a través de toda la historia, apareciendo en una Columna de Fuego para hablar al hombre, probando otra vez que Dios es luz. Si los hombres tan sólo pudieran ver...

[1] Índigo o Azul Oscuro.

Cañón Sabino

A través de las edades Dios ha ejecutado Sus poderosas obras a través de hombres selectos en lugares selectos. Así que para el creyente, la maravilla de las obras es inseparable de los lugares mismos. Con Moisés fue el Monte Sinaí, un lugar reverenciado y querido en los corazones aún de la nación Judía del día moderno. David trae a la mente la Ciudad de David, la Ciudad Santa de Jerusalén, cuna del Cristianismo andada de hecho por los pies de Jesús. Aquí tomó lugar la selección de muchos de Sus discípulos; aquí también inició Él la última cena. Al cruzar el valle está el quieto Jardín de Getsemaní, donde Él oró, *"No mi voluntad, sino la tuya sea hecha."* Apenas al norte de esta ciudad está el infame Monte Gólgota, lugar de la agonía y muerte de Jesús, el Cordero sacrificado.

La Isla de Patmos es recordada entre los Cristianos por ser el lugar de la maravillosa revelación de Juan. Aquí fue que Dios visitó al hombre y le mostró todo lo que vendría sobre la tierra desde ese día hasta el tiempo del fin.

Así fue que Dios, lidiando con los corazones de hombres como siempre Él lo ha hecho a través de las edades, escogió como uno de Sus lugares de reunión con Su profeta de esta generación la gran y escabrosa cordillera de las Montañas Catalina y, dentro de esta cordillera, un cañón conocido como Cañón Sabino. Tucson yace en la base de esta cordillera y puede ser vista como una joya brillante desde el camino a Cañón Sabino por la noche.

Desde temprano en su vida, el Hermano Branham había oído el llamado del Oeste. En 1928 él atendió a este llamado, pero regresó al Este cuando su hermano murió. Fue treinta años después que él habló otra vez del Oeste, en unas reuniones en Waterloo, Iowa, con algunos queridos amigos, la familia Norman. El Hermano Norman apenas había expresado el deseo de salir de Iowa y el Hermano Branham le dijo que, si fuera él, él creía que se iría al Oeste. Grandemente influenciados por algo que su amigo el profeta dijo, los Normans se movieron a Tucson. Esto los colocó en una posición estratégica, la entrada al Cañón Sabino.

La primera vez que yo supe del interés del Hermano Branham en Tucson, fue en Enero de 1961, cuando vino la segunda vez a Beaumont, Texas, a una reunión. Le recuerdo diciéndome que iba a hacer una visita a los Normans y a cazar jabalíes, y como me maravillé que solo traía siete balas con él. Él rehusó mi ofrecimiento de calar su rifle en el lugar donde yo era miembro, diciendo que lo iba a calar en Tucson con seis de las balas y que la séptima bala sería usada para matar su jabalí. Fue entonces que yo concebí que aquí estaba un extraordinario cazador, uno que casaría así de lejos de su hogar con solo siete balas. Después descubrí realmente lo bien que manejaba este rifle que él llamada "Blondy," un Remington Modelo 721, calibre 270 Winchester, el cual había usado para matar cincuenta y cinco cabezas de trofeo **sin error un solo tiro**.

Enfrente de la casa pastoral en Jeffersonville,, la cual fue edificada con fondos donados por la gente de Calgary, Canadá, había una entrada de piedra en la cochera. Un vecino y amigo, el Hermano Banks Word, había comprado un lote enseguida de esta propiedad y su intento era edificar una casa de piedra en él. El Hermano Branham le aconsejó no hacerlo, porque él presintió que les quitarían el lugar para edificar un puente sobre el Río Ohio de Louisville algún día. Luego en 1957, el Hermano Branham recibió una visión del Señor la cual fue concerniente a esta propiedad. Él vio piedras tiradas en el frente de su casa, maquinaria para arreglar caminos, y estacas como de medidor de tierras tiradas enfrente de su casa. Un joven, descrito por el Hermano Branham como un "Ricky," un malcriado chofer de una excavadora estaba despedazando el frente de su casa mientras trabajaba en el camino. En la visión, el Hermano Branham estaba enojado con este muchacho y lo golpeó tres veces antes de darse cuenta, entonces entendió que éste era una conducta incorrecta para un ministro del Evangelio. En esto, pensó dentro de sí cómo él no había golpeado a nadie así desde que fue boxeador. Entonces el Espíritu Santo le habló y dijo, "Evita esto. Cuando veas esas estacas tiradas en el frente de tu casa, evita esto." Él miró, y allí en la puerta de enfrente estaba una carreta," una carreta cubierta como las que los pioneros usaron cuando fueron al Oeste. Su esposa se sentó enseguida del conductor, los caballos ya estaban enganchados, y sus niños estaban todos a bordo y listos para partir. Él se subió, tomó las riendas, y se encaminó al Oeste cuando de repente la carreta se convirtió en su propia camioneta. Este fue el fin de la visión, y él lo registró en su libro de visiones.

Un día al fin del año 1962, mientras el Hermano Branham iba a entrar por su cochera, notó que la puerta y la cerca estaban marcadas por contratistas, para quitarlas. La calle iba a ser ensanchada. En el frente de su casa estaban aquellas estacas que había visto en la visión tiradas. La cosa refrescó su memoria; él miró en el libro de visiones, y allí estaba: "Cuando estas cosas vengán a suceder, vete al Oeste." Él le dijo a su congregación de este cumplimiento en su mensaje Señores, ¿Es Este El Tiempo?, en Diciembre de 1962. Este era el tiempo para mudarse al Oeste. En Enero de 1963, se mudó a Tucson.

En Julio de 1965, mientras yo estaba visitando al Hermano Branham, me dijo de cómo les había pedido a los hermanos que tumbaran la puerta del frente de la casa pastoral en Jeffersonville, para que guardaran las piedras para armarla después que el ensanchamiento de la calle hubiera terminado. Yo había visto al Hermano Banks y otros de los hermanos allí trabajando con marro y cincel tratando diligentemente de remover las piedras. El Hermano Branham me dijo esto y relató cómo los hermanos habían trabajado todo el día y logrado remover sólo dos o tres de las piedras. Él dijo que el Hermano Banks le había dicho que debieron de haber hecho la cosa de concreto sólido y que era imposible para ellos tumbarla. En esto el Hermano Branham recordó la antigua visión otra vez y fue al libro. Allí estaba en la visión que él había visto ese muchacho en una excavadora derrumbando la puerta. Ahora estaba claro que la puerta no podía quitarse hasta que ese muchacho y la excavadora llegaran a la escena. La puerta estuvo intacta hasta ese tiempo.

Finalmente el día llegó. El Hermano Banks Word fue un testigo de que el día que ellos vinieron a mover la puerta, efectivamente, allí estaba un muchacho malcriado "Ricky" en una excavadora dando vueltas, levantando el camino, y corriendo en contra de los árboles, así como el Hermano Branham le había visto en la visión. Esto probó que la visión fue de Dios, y sólo pudo suceder en la manera que Dios lo había decretado.

En el libro de Zacarías está registrado, *"Y huiréis al valle de los montes,...de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá;... Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura. Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz."* Ahora, ¿no es éste el mensaje que el Hermano Branham trajo, *"luz en el tiempo de la tarde"*? ¿No viene éste en un tiempo de frío, muerte, tinieblas espirituales? Mire a la ciudad de Tucson, esparcida a dos mil setecientos pies sobre el nivel del mar, sin embargo está en un valle rodeado por montañas cuyos nombres deletrean C-H-R-I-S-T, tomando la primera letra de los nombres. De lo que sabemos ahora, era un lugar ungido de Dios.

De acuerdo a Nacional Geographic, de Noviembre de 1965, los Pápagos ni los Indios Apaches habían ocupado el valle de Tucson alguna vez. Los Pápagos, la más grande y amigable tribu, y los Apaches, la tribu más guerrera, habitaron apenas una montaña de separados en esta área, y las dos vinieron al valle de Tucson a adorar. Los Indios decían que Dios habitó en las Montañas Catalina. Ellos tuvieron algo de revelación de Dios, porque creyeron en el *Lugar Feliz De Cacería* y el *Gran Espíritu*, el *Dios del Universo*.

Poco después que el Hermano Branham se mudó a Tucson, se hizo patente a aquéllos quienes seguíamos su mensaje que cosas extrañas estaban a la mano. Hubo una ocasión cuando la patrulla de caminos lo paró mientras iba de camino de Phoenix a Tucson, preguntándole que a dónde iba.

"¡Jerusalén!" dijo el Hermano Branham.
"¿De dónde vienes?" preguntó el oficial.
"¡Jericó!" fue la respuesta.

Sus respuestas parecieran extrañas para alguno, pero examinando un globo del mundo muestra la marcada similitud en latitud de las dos ciudades de Arizona y sus contrapartes Israelíes. Además, la altitud de Jerusalén es de dos mil cuatrocientos pies la cual se compara con la de Tucson dos mil setecientos pies.

Como hemos visto en capítulos anteriores, el Hermano Branham llegó a Tucson en Enero de 1963 con la visión de Los Ángeles y la terrífica explosión la cual recordaba mucho. La visión le había turbado grandemente, y aunque no temía morir, sin embargo estaba preocupado por su familia como cualquier hombre estaría. Fue en este estado de agitación y mientras imploraba al Señor por una respuesta que despertó una mañana, miró por la ventana de su apartamento hacia un punto distante en las Catalinas, y escuchó al Ángel del Señor decirle, "Ve allá." En esa hora él vio una visión la cual no había visto antes, algo que le atrajo a este lugar en las montañas. El punto en que su mirada se había situado fue el Cañón sabino.

Como a las 8:30 esa mañana él entró al cañón, manejó lo más lejos que pudo, luego subió a pie. Los grandes riscos macizos de la pared del Este del cañón se levantan verticalmente a su lado derecho, alto y más alto, donde las águilas vuelan. Subiendo por un camino abandonado y luego derecho al lado de un escarpado risco, él se encontró "arriba donde las águilas estaban volando", luego en medio de unas rocas dentadas. Aquí él sintió la presencia del Señor y se arrodilló a orar. Él me dijo personalmente una vez, en Agosto de 1965, que estaba pidiéndole a Dios que le enseñara el significado de todo esto, que le diera una respuesta. Él me siguió diciendo de las veces cuando había estado tan enfermo de su estómago que vomitaba esta sustancia grasosa como agua, tenían que ayudarlo para ir a la plataforma, y aún así ponía sus manos sobre gentes llenas de cáncer y el cáncer desaparecía. El don parecía ser para todos menos para él. Como por un año, relató él, Dios se voltearía contra Su profeta, tratándolo y probándolo. Así que aquí estaba esa mañana, arriba en el Cañón Sabino, buscando desesperadamente a Dios por una respuesta para sí mismo con sus manos levantadas al Dios Todopoderoso cuando el sol apenas coronaba a través de la cuesta entre los picos, y de repente, el mango de una espada cayó en su mano.

El Hermano Branham habló de la espada apareciendo muchas veces, pero me gustaría decirlo como me lo dijo personalmente. Estábamos en la cafetería del Holiday Inn. Yo recuerdo que sobre nosotros en la pared estaba un escudo con dos espadas cruzadas. El Hermano Branham tomó su cuchillo, lo levantó y dijo, "Hermano Pearry, fue tan real como este cuchillo que tengo en mi mano". Dijo cómo el mango era de perla y la guarnición era de oro. Él me dibujó un diagrama en una servilleta que parecía indicar que la navaja era de dieciocho a veinte pulgadas de larga. Era filosa.

"Allí estaba brillando en el sol", dijo él, "cuando esa voz habló".

"Es la Espada del Rey," dijo la voz.

"Oh," dijo él, "una espada como con la que un rey encomienda a un hombre."

"No la espada de un rey," exclamó la voz, "¡La Espada del Rey!"

Hablando de esto, me dijo, "Hermano Parí, no fue un sueño; no fue una visión; fue una espada literalmente en mi mano. El sol estaba reflejándose en ella." Me dijo cómo talló sus ojos para ver si estaba dormido, pero eso simplemente no era ni sueño ni visión. Era real.

Fue entonces cuando la voz habló y le dijo, "Este es el Tercer Jalón."

Después de esta fantástica experiencia en Cañón Sabino, el Hermano Branham se sintió atraído varias veces para regresar al cañón. Las dentadas rocas arriba tenían una atracción particular para él. Aquí él se paró mirando hacia abajo a Tucson.

Como un fundamento a la próxima experiencia en Sabino, regresemos al tiempo en 1923 cuando su madre, que no era muy dada a soñar, es taba por decirle de un sueño que tuvo concerniente a él. La detuvo, y él mismo le dijo el sueño, así como Daniel había interpretado el sueño del rey. (Él a menudo hizo esto, después en su ministerio, de hecho recordando a personas que le traían sus sueños, detalles que ellos habían olvidado. Con todo, algunos dijeron que les había dicho sus sueños mal. Olvidando que fueron ellos quienes habían traído los sueños a él, tenían confianza que les podría decir las interpretaciones.) En el sueño de su madre él estaba en el Oeste edificando una casa sobre una colina cuando seis palomas blancas volaron hacia él, se posaron sobre su pecho, colocaron sus picos contra su mejilla, y cantaron. La llegada de las seis palomas había sido en una formación de "S" y partieron de la misma manera.

Unos datos más se requieren aquí: El lugar es la Clínica Mayo en alguna ocasión en los 1950's. El Hermano Branham había ido allí con una necesidad desesperada, deseaba saber cómo curarse de su mal estomacal que le había atormentado cada siete años de su vida. Los doctores de la famosa clínica habían conducido todos sus exámenes, y él estaba esperando por los resultados, quizás al fin, una respuesta a esta aflicción que la había robado fuerzas y hecho la vida tan miserable. Esa mañana mientras despertaba, tuvo una visión. Se vio a sí mismo como un muchacho de siete años, parado cerca de un árbol. Luego pareció que él ya no era de siete años, sino un hombre como de treinta y ocho. Un extraño animal pequeño de cierta clase que parecía una ardilla, se había metido en un hueco del tronco y él estaba raspando con un pelo sobre el tronco para sacarla. De repente el animal salió del tronco, se posó sobre su hombro, y corrió de hombro a hombro. En su visión él tenía una navaja con la cual estaba tratando de matar al animal, pero no pudo hacerlo. Él abrió su boca para exclamar, "¡Uha...!", y el pequeño animal peludo brincó dentro de su boca, entró en su estómago y comenzó a dar vueltas y vueltas.

Él salió de la visión gritando, "¡Oh Señor, ayúdame, ayúdame!..."

Una voz le habló quietamente diciendo, "Recuerda, es sólo de seis pulgadas de largo." La voz repitió, "Recuerda, es solo de seis pulgadas de largo."

En el libro *Un Hombre Enviado De Dios*, el Hermano Branham se preguntó si esto significaba que la nerviosa condición estomacal sería sólo por seis meses más, ¿o pudiera ser que él tendría esto seis veces en su vida? La respuesta verdadera la encontraría en el Cañón Sabino.

El 11 de Septiembre de 1965, el Hermano Branham trajo su mensaje El Poder Dios Para Transformar, en Phoenix, Arizona. Él y yo estuvimos juntos por un poco ese día. Fue entonces que yo le dije que vendería mi negocio en Texas, me iría a Tucson, y abriría un lugar de adoración allí para aquéllos que siguieran su mensaje en esa ciudad. Siguió semana, el 18 de Septiembre, estando en Tucson, el Hermano Branham llamó para preguntar si yo podía ir a almorzar con él. Yo acepté inmediatamente y nos encontramos en la cafetería de la Ramada Inn, donde yo estaba hospedado. Él me contó lo nervioso que había estado en las pasadas semanas. Los problemas de la gente, mudándose a la ciudad sin lugar para adorar, comenzaron a pesar mucho sobre él. Me expresó su gozo de que yo vendría a remediar esa situación. Otra vez él me dijo de las experiencias de la espada en Sabino, y de la nube sobre la montaña que descendió tres veces. Me preguntó si yo había visto su nueva casa que estaba edificando al pie de las Catalinas. Y estuvimos en la cafetería tanto tiempo ese día, que ordenamos comida otra vez. Me molestaba que yo estuviera tomando tanto de su tiempo. Me vino a la mente el día en Febrero de 1964, cuando yo le dije por primera vez que

percibía que él era un profeta. Yo nunca había ido a una ciudad donde él estaba presente, sin que él se comunicara conmigo de alguna manera, aunque yo nunca pedí una entrevista. Cada vez que hablábamos él me relataba las mismas experiencias. Me dejaba perplejo, le pregunté por qué tendría que ser necesario esto, especialmente cuando tantas otras personas querían verlo. Este día en la Ramada Inn, le pregunté de nuevo por qué estaba pasando el tiempo conmigo, cuando otras cien personas le hubieran gustado verlo. Él simplemente dijo, "Hermano Pearry, es algo que así está destinado." Entonces supe que de seguro fue destinado, porque de su descripción de los acontecimientos en Cañón Sabino, yo fui capaz de localizar los lugares mismos donde los eventos ocurrieron.

El siguiente día, el 19 de Septiembre de 1965, en la Iglesia Grantway Asamblea de Dios, en Tucson, el Hermano Branham predicó su sermón *Sed*. El mensaje fue transmitido por la vía telefónica. Luego, el 20 de Septiembre, Dios lo llamó otra vez al Cañón Sabino. En *¿Qué Es La Atracción En La Montaña?* Mencionó de cómo se levantó temprano en la mañana, y sintió el deseo de mirar por la ventana, y Dios le recordó otra vez de aquella visión de la pequeña ardilla. "Allí está esa ardilla," le dijo a su esposa, mientras tomaba su Biblia y una vez más se fue hacia el cañón.

Al atardecer ese día, el 20 de Septiembre, el Hermano George Smith y yo paramos en el apartamento del Hermano Branham. En camino a Beaumont donde yo iba, de acuerdo a las instrucciones del Hermano Branham, a "orar con George *hasta*" por el bautismo del Espíritu Santo. El Hermano George había parado a decirle adiós a Becky^[1] antes de irnos. El Hermano Branham vino a la puerta de enfrente trayendo su Biblia. Yo pude ver que había estado llorando.

"Hermano Green," dijo él, "¿recuerdas lo que te dije el Sábado respecto a mi estado nervioso?"

Yo contesté que sí recordaba.

"Bien, no te lo diré ahora," prosiguió, "tú lo entenderás después. Algo sucedió esta mañana, que me hizo saber Dios, que ivoy a estar bien!"

El Hermano George se unió a nosotros en ese momento y el Hermano Branham, parado mirando al Oeste, su mano derecha hacia el norte, la movió sobre su cabeza y dijo, "Yo fui al Sabino esta mañana. Subí por la vereda, tomé esa curva y regresé alrededor donde están esas rocas dentadas allá arriba, debajo de esa cuesta, donde la espada apareció. Pero antes de llegar allá, el Señor me visitó."

Él no nos explicó en ese momento, así que el Hermano George y yo no su-
pimos lo que había sucedido, pero nos fuimos regocijando de todos modos.

El Hermano Branham regresó al Sabino por los siguientes dos días, pero no fue hasta el 2 de Octubre cuando vine a Tucson con el Hermano Marconda para ver una propiedad que había localizado y que creía él, sería apropiada para una iglesia, que yo me diera cuenta más detalladamente. Estábamos en el garaje del Hermano Evans cuando llegó el Hermano Branham, cuando le informamos de la propiedad, él quiso verla también. El Hermano Marconda y yo entramos en el carro del Hermano Branham y nos dirigimos hacia el área del Cañón Sabino. Recuerdo que manejó muy despacio y nos tomó cuarenta y cinco minutos para llegar a la gasolinera al crucero de los Caminos River y Cañón sabino. El Hermano Marconda se sentó enfrente, yo me senté atrás, y fue durante esta salida que el Hermano Branham me dijo de los planes que yo tenía, y cómo los diáconos de la iglesia vendrían automáticamente y comenzarían a hacer el trabajo sin ninguna

preocupación o promoción de mi parte. Yo no debía de estar ansioso, me dijo, porque Dios lo cumpliría. Pero fue también en esta ocasión, que nos dijo acerca de la aparición de la paloma blanca, de la palabra "águila" escrita sobre la roca, y cómo él había tomado una foto de la roca con la palabra escrita en ella. Sus palabras nos estremecieron grandemente, mas aún así no tuvimos un completo entendimiento del significado de los eventos en Cañón Sabino.

Yo regresé a Beaumont, y de allí volé a Venezuela con la misión de predicar. El 2 de Octubre, yo le conté a la gente todo lo que sabía de estas experiencias en Sabino, pero sólo desde el punto de vista de mi limitado conocimiento en ese tiempo. Luego en Noviembre de 1965, me moví con mi familia a Tucson. Visité Sabino por primera vez, y comencé a ver esos lugares de los cuales el Hermano Branham hablaba. Luego en el Día de Gracias, todos fuimos a Shreveport, Louisiana. Fue allí, la noche que el Hermano Branham predicó Sobre *Las Alas De Una Paloma Blanca*, que por fin, entendí, plenamente lo que había sucedido en el Cañón Sabino el 20, 21 y 22 de Septiembre.

En la mañana del 20 de Septiembre, después de que el Señor le había recordado del animal que parecía ardilla, había subido hacia Cañón Sabino, hacia el lugar donde la espada apareció. De repente mientras rodeaba una curva en la vereda, allí estaba el pequeño animal peludo. No era una ardilla; es más, era diferente a todo lo que había visto antes. El animal le brincó, erró, y se ensartó en un cacto cholla. Un gozo se apoderó de él al saber que ésta era una señal del Señor de que esta enfermedad que el Doctor Ravensway había declarado incurable (después de examinar su estómago y decirle que lo tenía como plomo, completamente incrustado) pronto lo dejaría. La completa revelación era que las "seis pulgadas" del pequeño animal significaban que él tendría el problema seis veces. Siendo que él había sufrido con ello cada siete años y éste era su año cincuenta y seis,, el sexto periodo de siete años estaba llegando a su fin y sería liberado del mal por el resto de sus días.

El siguiente día, el 21 de Septiembre, regresó él otra vez, dirigiéndose hacia las rocas dentadas donde la espada había aparecido. De repente se percató de la presencia del Señor. Se quitó su sombrero, miró alrededor, y allí en el camino estaba una pequeña paloma blanca. Su mente retornó al sueño de las seis palomas en forma de "S" mientras estaba en el Oeste edificando una casa en la colina. Él dijo que siempre sabía que la séptima paloma aparecería algún día. Ahora aquí estaba en el Oeste, edificando una casa en una colina y la séptima paloma había venido a él. Él lo tomó como estaba destinado, una señal de arriba del puro y dulce amor de Dios, en las alas de una paloma blanca; así como Dios visitó a Noé con una paloma, así como Dios dio testimonio en el bautismo de Jesús en el Jordán, con una paloma.

El 22 de Septiembre, lo encontró de nuevo subiendo el cañón. Él había regresado a casa el día anterior regocijándose y ahora estaba retornando para alabar y dar gracias al Señor. Él llegó a una división en el camino donde siempre había tomado la vereda hacia el Este. Esa mañana se sintió fuertemente atraído a tomar la vereda Oeste en esta división. Pasó la mañana entera en el esplendor del cañón, a lo largo de esta vereda Oeste del camino. Él había tomado un trago de agua fresca en el arroyo y como al mediodía se encontró regresando por la vereda, se paró a descansar en la sombra, recargado sobre una roca la cual él describió de cómo setenta toneladas de peso. La voz le habló, "¿En qué te estás recargando?" Rápidamente él se retiró de la roca para examinarla y allí, escrita en cuarzo blanco en el mismo lado de la roca estaba la palabra "águila." (Recuerde su mensaje sobre el águila y la paloma, como siempre dijo que la paloma

guiaría al águila y que sería el mensaje del águila que llevaría a la Novia hacia el otro lado.) Cómo la palabra "águila" se escribió sobre esa roca nadie sabe, pero allí, escrita en el lado de la roca como a la altura del corazón del profeta mientras se recargaba sobre la roca, aparece la palabra "águila." Al día siguiente regresó a fotografiar la roca. Él tomó un total de dieciocho fotos ese día. Fueron reveladas, pero nadie supo de las experiencias en pleno hasta que predicó *Sobre Las Alas De Una Paloma Blanca*. Por supuesto, después de este sermón, todo tuvo mucho significado, porque no había habido un servicio donde la presencia del Señor se había sentido tanto como esa noche en Shreveport. Como nos acordamos de estas experiencias durante la semana del accidente, tratando de reconciliar el significado de la visitación en Sabino con el contrastante horror del accidente. Aunque parecía que no encontraríamos el significado en esa ocasión, hay una cosa de la cual podemos estar seguros, Dios amó a Su profeta, pues Él le envió una señal sobre las alas de una paloma.

En Marzo de 1966, el Hermano Billy Paul relatándome la carga de su soledad, comentó de cómo él daría todo con tal de ser capaz de encontrar los lugares en Sabino donde Dios visitó a su padre. Examinamos las fotografías y los negativos juntos. Mientras las mirábamos, mi memoria fue atraída por algunas de las escenas. Parecía que comenzaba a reconocerlas. Llegamos a la foto en la cual se miraba como un águila en lo alto, con sus alas hacia atrás, mirando sobre su hombro derecho. Yo no había visto la formación, pero comenté que yo pensaba que sería capaz de encontrar esa roca sobresaliente, aún si tuviera que contratar un avión para hacerlo. De repente, parecía que la clave para encontrar la roca del águila estaba por allí en esas fotos. El Hermano Branham no era un entusiasta por la cámara, pero él nos había dejado un registro del camino hacia la roca del águila. La foto de la roca del águila mostró claramente la palabra "águila" escrita en blanco sobre el costado (incrustada, mejor dicho) en la roca. El Hermano Billy Paul trajo esa foto a la iglesia el Domingo por la noche para enseñarla a la congregación.

La experiencia de ver las fotos y hablar con el Hermano Billy Paul había conmovido tanto mi corazón que todo el día Lunes estuve pensando en ello. El Martes 13 de Marzo de 1966 al mediodía, exactamente tres años desde el día que el Hermano Branham dejó Tucson para ir a Jeffersonville a predicar los Sellos, el Hermano McClintock y yo fuimos hacia Sabino para comenzar nuestra búsqueda.

No habíamos acabado de estacionar el carro cuando inmediatamente reconocí una de las formaciones que había aparecido en una de las fotografías del Hermano Branham, pero me di cuenta que el ángulo era diferente; él aparentemente había estado en algún lado sobre la loma mirando horizontalmente a la formación. Fue así que continuamos nuestra búsqueda, con un constante sondeo en mi memoria lo que el profeta me había dicho que era un don de Dios, y una meticulosa comparación de ángulos y distancias con aquellos revelados por las fotografías. Después descubrí que la primera foto era de las rocas dentadas donde la espada había aparecido. Los numerosos riscos en la parte de atrás, la cuesta por la cual el sol brilló para hacer la espada brillar, ambos decíamos que quizás éste era el lugar. (Una prueba más tarde reveló que éste era el *único* punto en toda la loma del Este el cual podría haber sido iluminado por los rayos del sol a las 9 de la mañana en la fecha en Enero cuando la espada apareció.) El Hermano Branham había apuntado su cámara precisamente a las rocas dentadas donde la luz del sol pega a esa hora en la mañana. La evidencia era irresistible.

Complacidos por este primer descubrimiento, el Hermano McClintock y yo nos apresuramos por la vereda, intentando alcanzar las rocas dentadas en la fotografía. Cuando llegamos a una división en la vereda, mi memoria recordó las palabras del profeta, "...Yo fui atraído de regreso al Oeste..." Nos dirigimos por la vereda Oeste, caminamos cierta distancia sin alguna otra señal alentadora, cuando mirábamos atrás por la vereda podíamos ver que el ángulo y distancia eran correctos para el punto desde el cual el Hermano Branham había fotografiado la formación de roca dentada. Fue entonces que supe que el profeta había caminado esta vereda hacia la roca con la palabra "águila" en ella y que detrás de mí estaba el lugar, en la vereda Este, donde la espada había aparecido.

Rodeamos una curva en la vereda y allí, claramente, como pintada por un artista, estaba la gran formación de rocas que asemejaba tanto un águila, alas dobladas, mirando atrás sobre su hombro. Otra vez, la formación era correcta, pero el ángulo estaba mal. El profeta debía de haberse parado directamente debajo cuando tomó la fotografía. Ahora estaba claro sin sombra de duda que estábamos en la vereda del profeta. "Él no estaba aquí," exclamé yo, "¡pero él estaba más adelante mirando hacia arriba a ella!"

En nuestra carrera por la vereda nos detuvimos al mirar una gran roca la cual parecía que pudiera ser la roca donde la palabra "águila" había aparecido. Un examen cuidadoso reveló que pudiera haber algunas pequeñas letras blancas sobre la roca, quizás una palabra, pero no muy clara. Las palabras del profeta vinieron a mi memoria, "Dale la prueba de la Palabra a cada cosa." Ahora esta roca *parecía* que pudiera ser la indicada, excepto por un detalle; el profeta había dicho que pesaba setenta toneladas y esta roca no era de más de dos toneladas. El Hermano McClintock comenzó a hacer un dibujo de los detalles de la roca para compararla más tarde con la fotografía. Mientras él hizo esto, yo le dije que yo subiría corriendo por la vereda y vería si podía encontrar el punto desde donde el profeta había tomado la foto de la gran piedra del águila.

Mientras descendía por la vereda, yo podía ver otras formaciones que fácilmente podría reconocer de las fotografías que el Hermano Branham había tomado. Finalmente, a unas pocas yardas, me detuve para llamar al Hermano McClintock. Emocionadamente le dije que yo creía que era en algún lugar en esta sección que la foto había sido tomada. Mientras me volví a mi derecha, mi espalda hacia el empinado peñasco, de repente encontré mis ojos enfocados sobre una roca, no sólo una roca, pero en la roca, claramente, las letras e-a-g-l-e, escritas en blanco en la roca.

Antes de que yo pudiera emitir las palabras para gritarle al Hermano Harold, yo estaba sobre mis rodillas agradeciendo a Dios que me había guiado por el Espíritu Santo a la palabra "águila" escrita en una roca!

Desde entonces, otros han tomado las fotografías del Hermano Branham y comparan para su satisfacción que éste es el lugar. Recuerde las palabras de Jesús donde Él dijo que si los hombres retuvieran su alabanza las piedras clamarían. Yo digo que Cañón Sabino es un testimonio físico en contra del mundo para aquéllos que niegan ese mensaje.

^[1] *Becky*, como cariñosamente se le llama a la Hermana Rebeca, esposa del Hermano George Smith, e hija del profeta.

El Accidente

A través del odio de una mujer y la necedad de su hija, Juan el Bautista fue decapitado. Aunque Jesús declaró, "Entre los que son nacidos de mujer, no se ha levantado uno mayor que Juan el Bautista," con todo Dios, en Su soberanía, escogió permitir la forma más cruel y deshonrosa del hombre para quitar a Su profeta de la escena. Aquí estaba *Emmanuel*, "*Dios con nosotros*," parado a unas millas de distancia al parecer son Sus brazos cruzados, mientras el plan malvado de una mujer se cumplía. Cuán rápido algunos dirían que esto sin duda era juicio sobre Juan el Bautista. Cuán necios sus pensamientos cuando se sabe que es simplemente una cuestión de que las maneras de Dios no son las nuestras. Nosotros quizás hubiéramos querido a Juan elevado a una posición de rey, o haber sido el que se sentara a la mano derecha de Jesús mientras él estaba sobre la tierra. Pero el mismo Juan dijo, "*Yo tengo que menguar, él tiene que crecer.*"

El Hermano Branham dijo que el día venía cuando él también tendría que caminar a través de la puerta de la muerte. Él lo llamó un "escape de esta casa pestilente." En el tiempo de la muerte de la Hermana Hope, él susurró en su oído; "Querida, probablemente yo seré colocado a tu lado."

A la edad de cincuenta años, comenzó a mencionar que él iba a pasar la marca de medio siglo y que si iba a hacer algo por Dios, tendría que ser ahora. Él sabía que su porción otorgada "setenta años" estaban ya avanzados y que si el Señor no viniera pronto, tendría que ser llevado a encontrarlo en Gloria a través de la puerta del escape de la muerte.

En su relato de la visión de los siete ángeles la cual precedió al acontecimiento actual en Arizona, en el cual había habido una explosión, se preguntó si ésta era Dios diciéndole que ya había terminado con su ministerio y estaba a punto de morir en una explosión o alguna otra acción violenta. Este sentir lo expresó en varios de sus sermones a principios de 1963.

El asunto de la compra y el amueblado de su casa en Arizona, me dijo que no era para él, pero era para que "Meda y los niños tuvieran un lugar bonito para vivir." Él estaba feliz de que ellos pudieran vivir en el clima del desierto, tan relativamente saludable comparado al valle de Jeffersonville. Me dijo cuánto amaba el Oeste y cómo le gustaría quedarse aquí pero que si el Señor escogiera llevárselo, por lo menos Meda tendría un bonito lugar para vivir. Yo recuerdo haberle mencionado que en una reciente ida al cementerio había observado que donde Hope estaba sepultada no había lugar para él al lado de ella. "Hermano Branham," le dije, "tendrás que vivir hasta el Rapto, pues ese árbol ha tomado tu lugar." En eso se volteó y se fue de mí sin darme una respuesta.

Nosotros quizás miramos la muerte como algo que es temeroso y terrible, pero debemos recordar las palabras de Jesús que dijo, en Juan 5:24, "El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna..." Solo Dios puede decir esas palabras. Jesús habló concerniente a Lázaro, "*Él duerme.*" Los discípulos contestaron que si éste era el caso, él "*estaba bien.*" Pero

cuando le explicó que Lázaro estaba muerto, entonces ellos temieron y temblaron, porque todavía no habían experimentado la resurrección. **Es sólo en la seguridad de la resurrección que la muerte pierde su dominante poder sobre nosotros.**

Los eventos relacionados al accidente comenzaron temprano un Sábado en la mañana, el 18 de Diciembre de 1965, cuando el Hermano Branham dejó Tucson con su familia, hacia Jeffersonville para las festividades de Navidad. Siguiendo su ruta de ese día fatal, encontramos que ellos pararon en el Restaurante Hank's en Benson, Arizona, para almorzar. Para la comida del mediodía llegaron al comedor en Alamogordo, Nuevo México. Como a las seis esa tarde ellos estaban en el pueblo de Clovis, Nuevo México, estacionados en el Restaurante Denny's, para la cena.

El Hermano Branham, la Hermana Meda, Sara, y José iban viajando en su camioneta, una Ford 1964. Billy Paul, la Hermana Loyce, y sus dos niños iban detrás en el carro de Billy. Como tantas cosas concernientes al Hermano Branham, aún el carro que conducía había sido reportado falsamente. Por esta razón, yo deseo asentar el registro exacto. El carro era un Ford 1964 como con cincuenta y cinco mil millas en el, el cual me iba a vender en Jeffersonville e iba a tomar posesión sobre uno nuevo 1966. Yo iba a volar a Jeffersonville para traer la camioneta de regreso.

En Clovis, su familia reporta, dos cosas raras sucedieron. Primero, dijo que él no iba a comer, que no sentía hacerlo, pero más tarde se unió al grupo de los dos carros en el restaurante y tomó una cena ligera. La siguiente cosa fue que cuando ellos salieron del restaurante, le pidió a José que se moviera con Billy Paul y su familia en el carro detrás. Él rara vez hizo esto, comprendiendo que un jovencito como José pudiera dar dificultades en un carro ya lleno con pertenencias y pasajeros.

Al Hermano Branham le gustaba manejar. Billy y él habían viajado en carro por miles de millas de una reunión a la otra. Los dos habían demostrado una extraordinaria habilidad al viajar en la carretera, seguido sin mapas. Rápidamente memorizaban los intrincados movimientos entre los dificultosos cambios de la carretera. Ellos conocían sus rutas bien, sabían en donde parar por sus alimentos y el nombre de los restaurantes en el camino. Yo observé esta habilidad y vigilancia en sus viajes cuando yo les acompañé a Columbia Británica en 1964. Esta característica es importante, yo creo, porque tiene relación al accidente.

Apenas al otro lado de Texaco, Texas, a la orilla de la ciudad, hay una rara vuelta que tiene que ser hecha en medio de la isla en el centro de la calle para dar vuelta a la izquierda hacia la carretera a Amarillo. Billy Paul, ahora guiando el camino en su carro, tomó esta dificultosa vuelta, pero el Hermano Branham se pasó la vuelta. Billy se paró al lado del camino, esperando para que su papá diera la vuelta, y regresara en la línea correcta, e hiciera la vuelta desde la dirección opuesta. La Hermana Branham recuerda que el Hermano Branham siguió hasta fuera de la ciudad, cruzó unas vías de tren, hizo una vuelta en U, y regresó hacia la intersección. Billy me dijo que tomó de tres a cinco minutos a su papá para regresar y alcanzarlo.

Tres millas al Este de Friona, Texas, Billy Paul rebasó un carro (determinado después que llevaba una familia con el nombre de Busby). Al pasar el carro, notó una sola luz acercándose, como de una motocicleta. Al llegar cer-

ca, notó que pertenecía a un carro con la luz izquierda apagada y la luz derecha venía en el centro del camino. Esto colocó al automóvil más de la mitad dentro del carril de Billy, causando que se desviara hacia la zanja para evitar el choque. Cuando regresó al carril, turbado por esta experiencia, miró en el retrovisor para ver si el carro que había rebasado evitaría también este vehículo errante. ¡De repente se oyó repugnante sonido de un choque! Este carro, un Chevrolet 1959, conducido por un muchacho de diecisiete años cuya vida era una historia de crimen y castigo desde la edad de once, había encontrado el siguiente vehículo ide frente!

El muchacho había salido del Reformatorio Gainesville sólo treinta días antes del accidente. Lo soltaron en la custodia de su tío, un agricultor muy pobre con otros nueve hijos. El muchacho difícilmente había conocido sus propios padres. Por los últimos treinta días había trabajado y había logrado pagar un enganche de \$100 en este carro apenas tres días antes. Sin necesidad de decirlo, el carro que compró estaba en malas condiciones y, en el momento del accidente, el joven conductor y sus acompañantes estaban bajo la influencia del alcohol. El hombre de quien el muchacho había comprado el carro se había asegurado que el seguro de colisión estaba incluido, para proteger su inversión, pero sin embargo, el conductor no traía seguro.

El primer pensamiento del Hermano Billy Paul después del accidente fue que el carro que acababa de pasar era el involucrado. Pensando que su padre estaría siguiendo este carro, y hubiera parado para dar asistencia, Billy inmediatamente dio la vuelta en el camino y regresó a la escena del choque. Sólo cuando las luces alumbraron sobre los despojos, la terrible verdad lo sacudió, su padre también había pasado al carro así como él, y que era su padre quien es taba envuelto en el accidente.

Billy paró su carro al lado del camino, cerró las puertas al salirse, y les dijo a los niños que permanecieran en el carro. Él y Loyce corrieron hacia la carretera para mirar la espantosa escena. Su padre se había salido por el vidrio delantero y estaba sobre el cofre. Su codo izquierdo estaba trabado en la puerta, su pierna izquierda estaba complicadamente atrapada alrededor del volante, Sara estaba en el piso atrás, y la Hermana Meda estaba debajo del tablero al lado derecho. Billy habló a su padre, "¡Papá!" dijo él, "¡habla la palabra!"

El Hermano Branham respondió, una de dos, "no puedo" o "no lo haré" y volteó su cabeza de Billy.

Loyce gritó, "¡Meda está muerta! ¡Meda está muerta!"

Billy corrió hacia el otro lado del carro, encontró el brazo de la Hermana Meda y buscó su pulso. Él no encontró pulso. Regresando a su padre, le habló al Hermano Branham y aparentemente no tuvo respuesta.

Otro grito se oyó en la noche y penetró en la conciencia del Hermano Branham, la agonía de José, agonía y horror en la escena ante él, la de sus padres pudieran estar terriblemente heridos, o muertos. En esto, el Hermano Branham se movió, sacudió su cabeza, y dijo, "¿Qué fue eso?"

(Recuerde la visión que cuenta el Hermano Branham el 30 de Diciembre de 1962, en su sermón *Señor ¿Es Esta la Señal del Fin?* Donde José estaba con él y hubo un grito fuerte.-Editor)

Billy le dijo a su padre que su madre estaba muerta. Él respondió, simplemente, "¿Dónde está ella?"

"Ella está en el piso del carro," le dijo Billy.

"Pon su mano en la mía," fueron sus instrucciones mientras el Hermano Branham metió su mano hacia el carro donde Billy pudiera unir sus manos, su oración fue, "Oh Dios. No dejes que mamá muera, pero déjala con nosotros."

La Hermana Meda y Sara fueron removidas y trasladadas al hospital en Friona, Texas. La tormentosa vida del joven conductor había terminado en el impacto. Su pasajero al lado derecho estaba muerto también y dos muchachos atrás estaban apenas vivos. Los vivos y los agonizantes iban camino al hospital, la fatigosa tarea de remover al Hermano Branham de entre los despojos comenzó. Iba a tomar como cuarenta y cinco angustiosos minutos.

El estaba atrapado tan difícilmente en los despojos, que fueron necesarias medidas drásticas para liberarlo. Mientras dos grúas literalmente jalaban el carro por los extremos, el Hermano Billy Paul arriesgó su propia vida para arrastrarse dentro de los despojos para liberar a su padre. Una falla aquí hubiera significado que el carro hubiera tenido otro estallido y poder fácilmente matar a Billy. En contra del consejo del patrullero de caminos y de la cuadrilla de grúas, Billy entró a los despojos y de hecho desenredó la pierna de su padre de alrededor del volante, empujó la puerta hacia fuera con sus pies, y sacó a su padre. Terriblemente herido, su padre fue puesto en la ambulancia y acompañado por su fiel hijo. Las palabras del Hermano Branham a Billy, aunque desproporcionadas, fueron firmes, "Billy, ¿tengo puesto mi bisoñé?"

Billy le contestó que sí, y las siguientes palabras de su padre fueron, "Quítala." Billy la jaló para removerla, temeroso de lastimar a su padre más, dijo que no lo pudo hacer. Esta vez la petición fue una orden, "¡Quítala!" Billy jaló el bisoñé y se lo quitó.

Poco después de que llegaron al hospital, la increíble noticia salió que el Hermano Branham y su familia habían estado envueltos en un serio accidente automovilístico. La hija del Hermano Branham, Becky, y su novio George Smith, estaban de visita en nuestra casa en Tucson en esa terrible noche. Ellos apenas habían salido de la puerta cuando las noticias llegaron por teléfono. Una hora, después de que yo había hablado con Billy al hospital, y siendo incapaz de determinar cuán seria era la condición del Hermano Branham, yo abordé un avión de reacción hacia Phoenix, la primera escala en el viaje hacia el lecho de nuestro amado profeta. Yo estaba sin reservaciones, y no tenía idea de cómo iba a completar el viaje. En Albuquerque, supe por contacto telefónico con Billy, que el Hermano Branham había sido trasladado a Amarillo, Texas. Billy me pidió que recogiera a su familia en Clovis y los llevara hacia Amarillo. Como no había vuelos comerciales disponibles, contraté un avión privado.

Fue este hecho de contratar el avión privado, que me trajo una experiencia que nunca olvidaré. Fue al amanecer en la mañana del 19 de Diciembre, volando a una altitud de nueve mil quinientos pies^[1], que yo **observé una "señal en los cielos"** de la cual la Palabra dice que podemos esperar en los tiempos cerca del fin. **La luna estaba casi oscurecida completamente, como si estuviera de luto, excepto por un poco de luz, en forma de lágrima, en la parte más baja. El color era rojo-sangre.** Miré hacia el piloto, un Mormón, y le pregunté si había visto lo que yo vi. Su respuesta fue impresionante: **"Esa es una señal de la venida del Señor."** Más tarde, en Clovis, él rechazó mi invitación de seguir hacia Amarillo, que la experiencia había conmovido tanto su corazón que sintió que debía regresar a poner su propia casa en orden...

La única señal de vida que encontré en la solitaria pista a esa hora de la mañana fue una pequeña luz a la orilla del campo la cual resultó ser la luz de un timbre en un coche de habitación. Yo desperté al ocupante el cual estaba algo espantado por la visita a esta hora de la mañana, y le pregunté cómo podía yo seguir desde allí. El Señor había provisto una manera, lo supe pronto, en la forma de un carro por la agencia Nacional de Renta de Carros, el cual habían dejado allí para que la gente de la agencia Nacional lo recogiera más tarde ese día. Las llaves estaban en el carro. Temporalmente me convertí en un ladrón de carros, pues tomé el carro, recogí a Loyce y a los niños, y manejé hacia Amarillo. (Yo regresé el carro en la agencia Nacional de renta de Carros en Amarillo, quienes estuvieron felices al hacer la cuenta y recibir el carro.)

Llegué a la sala de espera del hospital como a las 8:00 a.m., apenas trece horas después que el accidente había ocurrido. Billy había estado despierto toda la noche. (A un tiempo, la presión de sangre del Hermano Branham había bajado a cero, y los registros médicos decían que habían tenido que pararlo sobre su cabeza con tal de darle una transfusión de sangre.) Si el Hermano Billy Paul vive hasta los sesenta años, yo estoy seguro que se mirará como esa mañana. Él estaba tan cansado, tan agotado completamente, que nunca ha sido capaz de recordar cuando entré en el cuarto, tomé el teléfono de él, pues había estado hablando larga distancia, y lo guié a un sofá donde cayó inmediatamente dormido.

Una enfermera vino a la puerta, me informó que el Hermano Branham había salido de operación, y preguntó si me gustaría verlo. Ella pensó que era mejor dejar a Billy dormir en esa hora, y me llevó hacia la Unidad de Cuidado Intensivo. Sara, herida menos críticamente, la habían movido a otra parte del hospital. Primero se me permitió ver a la Hermana Branham. Ella parecía inconsciente, su cara hinchada irreconocible. Mientras le hablé, ella parecía reconocermme desde un estado de semiconciencia.

Yo conté los pacientes en la sala. Había otras once personas en la Unidad de Cuidado Intensivo aparte del Hermano Branham. Tomé este hecho en mi memoria, ignorante en el momento del significado de esto, y caminé hacia la cama del Hermano Branham.

Su brazo izquierdo y pierna estaban en contracción. No había respuesta de él desde que lo habían sacado del cuarto de operaciones. Yo le hablé; no respondió.

Me parecía a mí que si tan sólo él pudiera hablar la palabra... yo se lo dije. Sin embargo, no respondió.

Yo lloré.

A través de la gris inundación de angustia que vino sobre mí, en el amargo alivio de las lágrimas, me encontré cantando *Sobre Las Alas De Una Paloma Blanca*.

De alguna forma los acordes de esta melodía, tan favorita para él, penetraron a una conciencia que había sufrido tanto en las últimas horas. Él volvió su cabeza, abrió sus ojos, y se *sonrió*.

Le habían hecho una traqueotomía para permitirle respirar y el tubo salía de su garganta, impidiéndole que hablara. Yo le dije a él de la señal que había visto en la luna. La noticia tuvo un efecto violento, pues él trató de sentarse en la cama y gritarme algo, pero las palabras, impedidas de la cámara de sonido de la laringe, se perdieron en el tubo de la traqueotomía. Yo no sé qué era lo que él trató de decir, ni por qué este relato de lo que yo había visto produjo tan sobresaliente respuesta. Yo le sugiero a Ud. que escuche la Pregunta No. 24 de la cinta titulada *Preguntas Sobre Los Sellos*. Aquí el Hermano Branham habló de la señal que Juan el Bautista iba a ver. Bajo la unción él menciona algo acerca de la luna volviéndose sangre. Juan no tuvo una señal de la luna tornándose en sangre.

Al completarse los cinco minutos de visita, dejé la sala para llamar a otros quienes yo sabía que estarían ansiosamente esperando palabra sobre la condición del profeta. Otros comenzaron a llegar. Pusimos una vigilia todo el día Domingo... se pasó el Lunes... la vigilia continuó. El Martes, los doctores nos informaron que la pupila del ojo izquierdo del Hermano Branham estaba hinchándose, que esto era una señal de conmoción cerebral, y que iba a ser necesaria una operación para liberar la presión. La importante decisión de operar o no, fue sobre el Hermano Billy Paul. Era una terrible decisión, pero cada uno sintió que Dios lo guiaría al escogimiento correcto, pues era un asunto concerniente a la vida misma del profeta de Dios.

El Hermano Billy Paul reunió a los aproximadamente sesenta y cinco Hermanos que habían llegado de toda Norteamérica, les contó sobre el asunto y les pidió que oraran con él. Parecía la cosa natural para hacer; comenzamos a cantar otra vez, *Sobre Las Alas De Una Paloma Blanca*. Afuera de la ventana, un frío día gris reflejó la tristeza de esta solemne ocasión. La lluvia, la nieve, y el clima congelador habían prevalecido desde la hora que yo llegue a la ciudad. Ahora, con todo, la más estimulante señal nos fue dada, pues **mientras cantamos las palabras, "Una señal desde arriba...", cada uno atestiguó que el sol penetró a través de las nubes en ese preciso momento, iluminando el cuarto donde todos nos habíamos reunido.** El Hermano Billy Paul tomó esto como una señal de que Dios estaba con nosotros y nos ayudaría a tomar la decisión. Poco después de esto, él firmó su autorización para la operación.

Conmoción y congoja fueron reveladas en las voces de aquéllos cuyas llamadas vinieron en procesión sin fin durante los días siguientes a la tragedia. Hubo voces de nombres bien conocidos, como el Hermano Oral Roberts, el Hermano Demos Shakarian, y el Hermano Tommy Osborn. El Hermano Oral habló de orar por el Hermano Branham, el Hermano Demos notó cuán increíble era que tal cosa le sucediera al profeta de Dios: (Qué poco entendemos nosotros los mortales la soberanía de Dios cuyas maneras no son las nuestras.) fue el Hermano Tommy Osborn cuya profunda desesperanza fue reflejada en las palabras que me dijo, "Este siendo el profeta de Dios, si Él lo quita de la escena, entonces ya no queda nada para el mundo sino juicio."

Muchos rumores desenfrenados, engendrados quien sabe por qué razón en las mentes de los hombres, circularon a lo largo y ancho: el Hermano Branham se levantó de su cama y dejó el hospital; el Hermano Branham orando por la Hermana Branham que también sanó instantáneamente. Por esta razón, para colaborar donde yo podía, tomé las llamadas por el Hermano Billy Paul, a petición de él, y traté de ayudar en la divulgación de los hechos mientras se desarrollaban. De una cosa puedo testificar, las once personas que estaban en la Unidad de Cuidado Intensivo todas salieron de la unidad sin

ocurrir ni una muerte. Cada uno que estaban en la unidad cuando el Hermano Branham entró allí, eventualmente fueron dados de alta del hospital, aún un hombre que estaba tan críticamente enfermo que su corazón se paró cinco veces en una noche. Algunas personas quizás no vean el significado en esto, pero para mí, indicó que la unción todavía estaba allí cerca de este profeta de Dios y las gentes estaban cosechando los beneficios. Por esto, yo le doy a Dios la gloria y la alabanza.

Yo tomé el turno en la sala de espera, desde como las 3 a.m. a las 6 de la mañana. Esta vigilia solitaria me proveyó una excelente oportunidad para pasar algunos momentos quietos cerca del profeta, orando, llorando, y buscando a Dios por una respuesta a esta tragedia. Una caja de dulces para las enfermeras cada día hizo esto posible, mientras que durante el día yo me hice a un lado para que otros tuvieran estos mismos momentos preciosos cerca de nuestro amado profeta. Yo no tuve ningún lugar especial, privilegio especial, o palabra especial del profeta, como resultado de estas visitas nocturnas. Es mas, él nunca me habló ni una vez, pero yo continuamente le pregunté a Dios de qué iba a suceder con nosotros, si éste, Su profeta, se iba.

Eran apenas pasadas las 4:30 en la mañana del 24 de Diciembre, cuando la enfermera abrió la puerta de la sala de espera para decirme que el Hermano Branham había parado de respirar a las 4:37 a.m. y que ella lo había puesto en la máquina respiratoria. La máquina entonces estaba respirando por él; yo podía oír su sonido en el cuarto siguiente. Otro paso hacia lo peor, pero yo todavía creía que Dios sólo dejaría seguir esto hasta cierto punto antes que el Hermano Branham sanara. A pesar de los apresurados días contestando el teléfono, haciendo arreglos por un teléfono especial, permiso especial para aquéllos que querían orar por el Hermano Branham, muchas veces en las horas tempranas de la mañana cuando ellos llegaban a la ciudad, aún así mi fe se mantuvo. Si Ud. me hubiera dicho que él no iba a sanar, yo le hubiera dicho a Ud. que Ud. simplemente no sabía de lo que estaba hablando.

La hora era las 4:49 p.m. del viernes 24 de Diciembre. Otra vez, estaba solo en la sala de espera. Levanté la vista mientras la enfermera abrió la puerta. Su cara descubrió la dolorosa noticia que ella traía mientras me pidió si podía traer al "Señor Branham."

"¿Terminó... todo?" pregunté yo.

Ella movió su cabeza (no confiando en su voz) "Sí."

Yo estaba tranquilo, notablemente tranquilo, como sostenido por una fuerza fuera de mí, mientras caminé por el pasillo y bajé en el elevador hacia el comedor donde yo sabía que el Hermano Billy Paul estaba cenando. En la extraña manera que insignificantes hechos se marcan por si mismos en la memoria de uno en tiempo de pesar o gran tensión, yo recuerdo que Billy estaba allí, comiendo un pedazo de pastel de chocolate.

"Hermano Billy." Le dije, "la enfermera me dice que el Doctor Hines quiere verte."

El Doctor Hines era el doctor de osteología del Hermano Branham. Él había hecho un pequeño dibujo del codo del Hermano Branham y de los huesos del muslo para enseñar a algunos de nosotros la condición terriblemente torturada de esos huesos cuando el Hermano Branham fue internado. Yo todavía tengo este pequeño esquema. "Imposible reparar," fueron sus palabras

para describir el daño causado. Unos cuantos días después, sin embargo, él hizo nuevos esquemas para enseñarnos la manera milagrosa en que estos mismos huesos se habían vuelto a juntar por sí mismos. Él no dijo que el Hermano Branham estaba bien, pero él estaba sorprendido, y dijo que su estructura ósea estaba "diez mil veces mejor ahora, que cuando fue admitido en el hospital." A esto se atribuye lo del rumor que muchos oyeron de que el profeta había sido sanado de todos sus huesos. Algo sobrenatural *había* acontecido lo que ni aún este especialista en estructura de los huesos pudo entender.

Billy me pidió que fuera con él a ver al Doctor Hines. Mientras entramos al cuarto de consulta, podíamos ver hacia la Unidad de Cuidado Intensivo donde la enfermera había cerrado las cortinas alrededor de la cama del Hermano Branham. En esto, Billy Paul me dijo y dijo, "Pearry, todo ha terminado." Yo miré hacia otro lado para esconder las lágrimas y entonces, el Doctor Hines entró.

"Señor Branham," dijo el Doctor Hines, "me pesa informarle que su padre falleció a las 4:49 p.m."

Billy inclinó su cabeza, sollozando suavemente. Mirando hacia mí, dijo, patéticamente. "Pearry, lleva a Papá a casa."

^[1] Aproximadamente 2,897.5 m.

- 16 -

Los Últimos Momentos

*...Yo soy la resurrección
y la vida; el que cree en mí,
aunque esté muerto, vivirá.*

Juan 11:25

Al mirar el cuerpo de nuestro Hermano William Branham en ese cuarto del hospital, no pude evitar el recordar el poderoso, y dinámico espíritu que había clamado en contra de Jezabel y los espíritus denominacionales de la tierra. Este ya no era el profeta de Dios, este pobre cuerpo que había sido torturado y atormentado, ahora ya no tenía ni el cabello de la cabeza, durante la operación, se lo cortaron.

Durante el período de su estancia en el hospital, yo había considerado increíble que él no se recobrara; aún cuando supe que él estaba muerto, yo no parecía comprender el hecho. Es por eso que todavía esperaba que él saliera de ese hospital. A petición de Billy Paul, había seleccionado un director fúnebre, pero por causa de esta poderosa creencia de que el profeta todavía viviría les había dado instrucciones de no remover el cuerpo sólo que yo estuviera presente. Iba a estar seguro de que nada aconteciera de lo cual yo no estuviera conciente.

En la sala de espera, el Hermano Billy Paul me pidió que diera la noticia a los otros. Mientras lo hacía, Billy se paró mirando pensativamente por la ventana.

Luego nos llamó para ver el raro espectáculo de la puesta del sol, la luna, y la estrella del atardecer que estaban muy cerca uno del otro. Estos tres cuerpos celestes estaban tan juntos en el cielo occidental, que yo era capaz de cubrirlos con el dedo pulgar de mi mano en frente de mis ojos. La estrella, la luna, y el sol eran casi de la misma brillantez. Yo nunca había visto la estrella tan brillante. Fue como si rayos de luz emanaron de ella. Él nació bajo una señal, y yo soy un testigo, junto con Billy Paul y muchos otros, de que hubo una señal en los cielos cuando este profeta de Dios partió de esta vida.

Nos quedamos allí, un pequeño grupo solemne, cantando *Sólo Creed*. Billy dijo que su papá lo hubiera querido así. Mientras las palabras se oían suavemente en el cuarto, sólo creed, todas las cosas son posibles. Cada uno tenía sus pensamientos privados y aún así juntos, nos sentimos mucho como los seguidores de Cristo se sentirían, parados al pie de la cruz. Ellos tuvieron visiones de gloria terrenal y creían que estarían rodeando a su Maestro en Su reino sobre la tierra. No había ni una sombra de duda en sus mentes más de que éste, era su Mesías, y estaban confundidos mientras la muerte en la cruz llegaba, y luego vino a ser una realidad. Igualmente, los que nos paramos allí ese día tampoco tuvimos sombra de duda mas de que éste era el profeta de Dios, del que se habla en Malaquías 4, que vendría antes de que Dios "*hiriera la tierra con maldición.*" Así también nosotros estábamos confundidos por la muerte de este hombre de Dios.

Los hermanos pidieron que se les permitiera ver el cuerpo del profeta. Había sesenta de ellos. Pero las reglas del hospital eran estrictas y sólo a siete se les permitió entrar. A petición del Hermano Billy de que yo escogiera siete de entre los sesenta, les di la espalda y nombré siete nombres de memoria. Ellos eran el Hermano Blair, el Hermano Evans, y otros cinco. Mientras los siete se allegaron a la cama del profeta, uno de ellos, el Hermano Earl Martin, habló de la Escritura donde Elías había partido y de los carros de fuego los cuales lo llevaron. Fue una escena conmovedora mientras se tomaron de las manos,, parados alrededor de la cama, y cantaron otra vez Sólo Creed.

El director del funeral llelgó; el cuerpo fue cubierto con terciopelo rojo, estaba sobre una camilla, ,luego lo pusieron dentro del elevador y después en una ambulancia. En cada escena de este corto viaje, yo me encontré tan cerca como pude a la cabeza del profeta, esperando que en cualquier momento me susurrara, "¡Hermano Green, sácame de aquí!"

El Hermano Billy Paul había prometido que la decisión donde su padre sería sepultado, si en Tucson o en Jeffersonville, dependería de su madre. Él fue fiel a esa promesa. Así que la decisión esperaba que se recuperara suficiente la Hermana Branham de su conmoción cerebral. Cuando ella hizo su decisión, se llevaron el cuerpo a Jeffersonville para sepultarlo.

Al principio o estaba pasmado e indeciso cuando informaron que el cuerpo tenía que ser embalsamado para el embarque al cruzar el país, pero recordé las Escrituras cuando Lázaro fue atado con ropas de sepulcro y cómo Jesús fue embalsamado. Conforme a la Palabra de Dios, esto no les había dañado. Resueltamente yo me volví hacia el director del funeral, y firmé los papeles necesarios para llevar a cabo el embalsamamiento.

Una secuencia a la sorprendente unión de los huesos del profeta vino mientras el director fúnebre nos informó de la excelente condición del sistema circulatorio del cuerpo. Él me dijo que, como resultado de esto, el líquido estaba

llegando a cada porción de su cuerpo. "Él será el hombre más perfectamente preservado con quien jamás hallamos trabajado," fueron sus palabras.

El Hermano Billy Paul me mandó al cuarto del motel, pero antes de irme otra vez tomé la precaución de salvaguardar el cuerpo del profeta. Le pedí al director del funeral que lo pusiera en un cuarto separado y cerrara la puerta por el período en que yo iba a estar ausente. Verdaderamente, no esperaba que el Hermano Branham estuviera allí cuando yo regresara.

Le ofrecí al Hermano Billy Paul y a la Hermana Loyce una pastilla para dormir a cada uno, y después de asegurarme que estaban dormidos, los dejé con el Hermano Borders quien también estaba durmiendo en el sofá y comencé a dar la noticia, por teléfono, de la muerte del Hermano Branham. Mientras estaba informándole al Hermano Neville en Jeffersonville, el Hermano Willard Collins y su familia llegaron, habiendo manejado desde Tucson esa noche. Ellos estaban inmensamente afligidos, por supuesto, pero fue un gran consuelo para mí cuando el Hermano Collins dijo, "Hermano Green, quiero que sepas cuánto te aprecio por lo que has hecho por el Hermano Branham." Continuó él, diciendo, "El Hermano Branham me pidió que comenzara una iglesia en Tucson; yo le fallé, pero tú no. Tenía que haber una en Tucson a fin de que el Hermano Branham tuviera un lugar para que su familia adorara, y así él serviría la Cena del Señor."

El tiempo llegó cuando tendría que partir con el cuerpo del profeta para volar hacia Jeffersonville. Yo estaba inquieto respecto a ir sólo y el Hermano Collins acordó en venir conmigo al aeropuerto. Cuando llegamos a la funeraria, el cuerpo había sido puesto en un pequeño ataúd gris, la tapa estaba cerrada, y el traslado estaba listo. Yo sentí que era importante que hubiera un testigo de que el cuerpo del profeta estaba todavía en ese ataúd. Así es que, pedí que fuera abierto para que el Hermano Collins pudiera verlo. Así se hizo. La escena está indeleblemente grabada en mi mente: el cuerpo del Hermano Branham vestido en una túnica blanca, su cara reluciendo con aceite, como un resplandor brillaba su cara y parecía iluminar el cuarto. Yo sólo podía pensar de la propia descripción del Hermano Branham de aquéllos "más allá de la cortina del tiempo."

Su cuerpo fue puesto a bordo por último al vuelo TWA, después del final abordaje de los pasajeros, y de la carta. Yo obtuve un asiento lo más cerca posible al área donde el cuerpo del profeta quedó en el compartimiento de equipaje. Cuan a menudo había yo orado antes, al entrar a un avión, que el Señor me diera un viaje seguro, que me usara y me regresara salvo a mi familia. Esta vez fue diferente; yo dije, "Señor, si tú quieres llevarte a tu profeta en una bola de fuego, así como lo hiciste con Elías, sería un placer para mí irme con él."

Descendimos en St. Louis, el cuerpo del profeta y yo, por un período de tiempo hasta que el avión apropiado estuviera disponible para continuar el viaje. Jamás dejé sólo el ataúd, aun cuando fue transportado a través del vasto aeropuerto hacia el almacén. Fue en este almacén que iba a tomar una vigilia de seis horas, con mi oído pegado al ataúd. Cada momento, esperaba oír al profeta decir, "Hermano Green, sácame de aquí." Estaba frío y solitario en ese almacén. Pensamientos corrieron por mi mente, preguntas, más preguntas... "¿ahora qué?"

Otra vez la fiel Palabra vino a mi rescate: *"Aunque uno se levantara de los muertos, ellos no lo creerían."* Después de todo, ¿qué haría yo si él me hablara? ¿Me hubiera creído alguien si él se levantara? ¿Me creería el Hermano Billy Paul? ¿Creería el Hermano Borders? ¿O me culparían todos ellos si el cuerpo resultara extraviado? En ese momento, le pregunté al Señor si es que se me estaba mos-

trando que iba a venir con todos los muertos en Cristo. Luego dije, "Señor, no dejes que él se levante aquí sólo conmigo. Espera hasta que haya testigos." Temí que los hombres no me creerían. Y conforme a la Palabra, no lo harían a menos que ellos estuvieran predestinados para creer.

En Jeffersonville, fuimos recibidos por un grupo de dolientes, entre ellos Seor Coot, amigo íntimo del Hermano Branham que fue el director del funeral que Billy Paul había escogido, y también el forense. También estaba presente uno cuya voz suena en las cintas de las grabaciones de reuniones a través del país, enfatizando las palabras del profeta con un fuerte y vibrante "Amén." Su devoción y amor por este hombre de Dios era sin par entre los seguidores y creyentes de su mensaje. En una ocasión, en una reunión en Shreveport, éste había dicho, "Te amamos profeta." El Hermano Branham mirando hacia abajo, dijo, "Hermano Ben, yo te amo también." Así fue que el devoto Hermano Ben Bryant había tomado un avión desde Amarillo sólo para estar allí cuando el profeta arribara a su pueblo natal. Tan respetuoso fue el Hermano Ben del cuerpo de su profeta que, al estar casi a punto de ayudar con el ataúd, se quitó su sombrero y, no viendo un lugar para ponerlo, simplemente lo tiró en el piso detrás de él. Yo vi esto; estaba entre las muchas cosas grabadas en mi memoria de ese día. Mientras viene a mi memoria ahora, yo recuerdo como el Hermano Branham había dicho del Hermano Ben: "Aquí se sienta mi hermano, lleno de pedazos de granada de la Segunda Guerra, raspando esos nervios descarnados. Yo le amo. Porque él fue. Yo no tuve que ir." Había una profunda emoción en la voz del profeta mientras dijo esto. La Escritura dice, *"Si recibes un profeta en el nombre de un profeta, recibirás recompensa de profeta."*

En la funeraria, yo necesité asegurarme una vez más que el ataúd contenía el cuerpo del Hermano Branham, así que le pedí al Señor Coot abrirlo. Mientras él abría el féretro esa misma escena inolvidable estaba otra vez ante mí: el Hermano Branham en una túnica blanca, su cara luminosa, descansando en un humilde y pequeño ataúd. Este pequeño ataúd, usado para trasladar el cuerpo del profeta, fue cambiado después por otro el cual había sido seleccionado por los hermanos y hermanas del Hermano Branham. Posteriormente, el ataúd fue usado, el Señor Coot me dijo, que enterraron a un mendigo en el. Yo creo que ese mendigo está enterrado en un ataúd ungido.

Cansado y fatigado, me fui hacia el motel esa noche,, pero no pude dormir. Yo recordé que el Hermano Lee Vayle estaba en la ciudad; quizás él tuviera una respuesta. El Hermano Branham había hablado muy bien del Hermano Vayle y aún había dicho que si Ud. quería saber lo que él creía, que sólo le preguntara al Hermano Vayle. Él se sostiene como un faro para el mensaje del Hermano Branham, esparciendo luz de las Escrituras... Era media noche cuando llegué al cuarto del Hermano Vayle y lo desperté, le imploré que me ayudara a entender.

"Yo estoy igual que tú," respondió él, "Yo tampoco entiendo." Él repasó las visiones, incluyendo la visión de la carpa. "A menos que Dios acorte la obra," dijo él, "Él tiene que levantarse."

Regresando otra vez al motel yo me quedé quieto, pensando, "Señor, si Tú ahora te has llevado Tu profeta de la escena y él ha hablado todos los misterios, y lo siguiente que puede suceder, es la resurrección de aquéllos que duermen en Cristo, entonces yo quiero agradecerte por los privilegios que me has dado." Mis pensamientos regresaron hacia la primera vez que el Hermano Branham había visitado el Tabernáculo en Tucson. Fue el Domingo 21 de Noviembre de 1965. El Sábado antes, él había pedido un tiempo de cinco minutos para poder decirle a la gente cuán agradecido estaba de que ahora había una iglesia en Tucson. Yo nun-

ca olvidaré lo que él dijo ese Domingo, "Yo doy gracias a Dios de que el Hermano Green siguió el liderazgo del Espíritu Santo." Yo pensé; "¡Oh, Dios! ¿Es eso lo que yo estaba haciendo?" Yo estaba tan ignorante del liderazgo del Espíritu Santo en mi propia vida que ni siquiera me di cuenta de ello. Pero ciertamente no hay mejor liderazgo. El calor de la bendición me cubrió cuando me enteré de que yo había hecho lo que él me había pedido. Cuando él me sugirió que comenzara un lugar de adoración, me declaró que él no podía hacerlo, porque había prometido a los ministros del evangelio completo de Tucson que él no empezaría una iglesia. Sin embargo había pedido a otros hermanos, aparte de mí, que proveyera un lugar de adoración. Cada vez que encontraban un edificio, ellos regresaban a preguntarle si era éste el lugar correcto. Para asombro de ellos, él había recibido cada propuesta en una manera fría, como que si no estuviera complacido con ello. Ellos no podían entender que esa actitud obedecía a razones éticas, por la promesa que había hecho a los ministros de la ciudad. Mas por otro lado, él continuó insistiéndome cuándo vendría y comenzaría una iglesia, y cuándo les predicaría más. "Si tú no tuvieras una buena iglesia en Texas, tú nos principiarías una," me dijo.

Fue así que con emoción yo recordé ese día, el 21 de Noviembre, que él se paró por primera vez en el púlpito en el Tabernáculo Tucson y dijo, "Yo quiero que sepan que ésta es mi iglesia." Dijo él, "Si sólo hay dos aquí cuando el Señor venga, Ud. sea uno de ellos." En ese momento, yo me sentí esperanzado de que sus palabras nos traerían a todos juntos para adorar aquí en amor, en paz, en unidad y cooperación. Esa noche solitaria de Navidad, mientras estaba acostado sobre mi cama, mi mente repasaba los eventos de los meses pasados, ciertas cosas parecían tomar forma y sobresalir sobre las otras. Primero yo estaba tan agradecido de, que sin saberlo, había seguido la voluntad de Dios, (esto fue expuesto por su profeta) al establecer la iglesia en Tucson. Mi mente recordó cuando él estaba parado enfrente del edificio que iba a ser el tabernáculo, mirando un desfile que pasaba. Fue entonces que las bandas pararon de tocar y comenzaron a tocar *Firmes Y Adelante* en cuanto pasaron en frente del edificio. Yo recordé ese Domingo 21 de Noviembre mientras él terminaba con sus palabras de buena voluntad tocante a lo que yo había hecho, que le pedí que me ordenara. Al arrodillarme ante él, sus palabras de oración, se pueden oír en la cinta, revelaron que Dios le había mostrado el edificio del tabernáculo, aún antes que yo lo rentara. Fiel a su palabra, no me lo dijo, él permitió que Dios me guiara aquí. Ahora sobre mi cama, el segundo pensamiento me sobresaltó, me estremeció: fui el último ministro que él ordenó.

Continuando con mis pensamientos esa noche, mi mente regresó a los servicios del día de Gracias en Shreveport en Noviembre, a la conmovedora memoria del sermón *Sobre Las Alas De Una Paloma Blanca*. Su voz resonó otra vez en mis oídos mientras recordaba el mensaje de la paloma guiando al águila. La señal de arriba. Fue en la línea de oración esa noche que mi pequeña hermana, Bárbara, vino ante él. Ella era la quinta persona en la línea. El profeta, con su espalda volteada a las cinco primeras personas, estaba lidiando con cada caso como el Señor le mostraba, una poderosa manifestación de ese último atributo el cual precede la venida del Señor. Bárbara, sufriendo con jaquecas, vino a él, y él dijo, "Aquí está una joven que yo no conozco." (Yo estaba atrás en la oficina en ese momento, sosteniendo el teléfono para veintiocho iglesias conectadas juntas a través de la nación.) "Espere un minuto," continuó él, "yo dije que no la conozco, pero conozco a alguien que ella conoce. El Hermano Parí Green está parado ante mí en una visión. Esta es su hermana." Desde 1950 yo había asistido a las reuniones del Hermano Branham, siempre en el círculo de afuera, pidiéndole al Señor privadamente en mi corazón, que dejara al profeta ver una visión de mí en

público. El tercer pensamiento significativo que me vino ese solemne día antes de Navidad, fue que esa fue la última visión que el Hermano tuvo en público.

Me pase la noche, recordando todas las reuniones a las que yo había asistido después de esas en Shreveport. Estos últimos únicos y grandiosos mensajes fueron predicados en un rápido recorrido final del Oeste, finalizando el mensaje para la Novia. Yuma, Arizona, oyó del misterio del levantamiento de la Novia en el sermón *El rapto*. En manera sucesiva después, vino el profético mensaje, *Cosas Que Han De Ser, Eventos Modernos Aclarados Por Profecía y Liderazgo*, en ese orden,, en las ciudades de California de Rialto, San Bernardino, y West Covina en las fechas del 5, 6 y 7 de Diciembre.

En su regreso de Covina a Tucson, él dijo a sus amigos en el carro que le acompañaban "uno de estos días yo quizás no esté por aquí. Cuando oigan de esto, coman sus bistecs medio asados y piensen en mí." El fundamento para esta declaración descansa en algo que su hermano Howard le había dicho a él mientras viajaban juntos. "Bill," dijo él, "Después de que yo me vaya, cómete un bistec medio asado y piensa en mí." Con nostalgia, recuerdo las veces que el Hermano Branham me decía cuando estábamos en la carretera juntos, "Paremos y comamos un bistec medio asado, y pensemos en Howard." Ahora yo nunca como un bistec medio asado sin pensar en el Hermano Branham, como amó el ganado, la carne, el Oeste, él deseó, como hombre del desierto estas cosas en su corazón. Fue mientras viajaba con sus amigos ese día desde Covina que repitió la declaración que me había hecho en Agosto de ese año. "Hay mucha gente que están buscando por una carpa, pero me pregunto si ellos están buscando por el Rapto o están buscando una carpa."

El Domingo 12 de Diciembre, el Hermano Branham no había asistido a los servicios de la mañana en el Tabernáculo, porque tuvo algunas entrevistas. Una de éstas fue con el Hermano Vayle quien había terminado la edición del libro *La Exposición De Las Siete Edades De La Iglesia*. Él estaba feliz de que estuviera ahora disponible al público. En su entrevista con el profeta esa mañana, el Hermano Vayle dijo, "Hermano Branham, hay aquéllos que dicen que tú eres *el* hijo del hombre."

El profeta respondió como lo había hecho tan frecuentemente en cinta, "Lee," dijo él, "Yo no soy *el* hijo del hombre. Yo soy *un* hijo de hombre. Hijo de hombre significa profeta. Profeta significa boca de Dios; es por eso que yo tengo que decir cosas en la primera persona, pero ése no soy yo, es Él."

En esa mañana después del servicio, el Hermano Branham estaba comiendo en la Cafetería Furr's donde mi familia y yo estábamos también presentes. Mientras nos levantamos al mostrador para pagar nuestras cuentas, él me dijo, "Me dice Billy que vamos a tener la Cena del Señor esta noche en el Tabernáculo." Yo le contesté que sí, y dijo, "Yo voy a estar allí, quiero ayudarte."

"Hermano Branham," le ofrecí, "Sería un placer para mí si tomaras el servicio entero."

"No," dijo, "Tú eres el pastor. Tú prepara un mensaje, pero yo serviré la cena del señor por ti." Él preguntó acerca del vino y el pan, y si teníamos una charola, le respondí que yo había comprado una. "Eso está bien," dijo él, "Pero tú sabes, yo prefiero la copa." (Si él no lo dijo, seré responsable en el Día del Juicio.)

"Hermano Branham," protesté yo, "tú usas la charola en Jeffersonville."

"Eso es a causa de la gente," dijo él. "Nosotros usábamos la copa cuando comenzamos, luego todos estaban temerosos de que contraeríamos tuberculosis o algo el uno del otro, así que yo les permití usar la charola. Todo está bien, pero tú sabes que el Seor usó una copa con sus discípulos." En ese entonces decidí

que yo usaría una copa; pero no tuve una en esa ocasión. Si yo hubiera sabido entonces lo que se ahora, hubiera tomado una copa.

Lo recuerdo entrando esa noche, sentándose en la congregación, luego se levantó para venir a la plataforma. Yo no le pedí que viniera, por lo cual algunos me han criticado, pero tuve una razón por ello. Este era el tipo de persona que él me enseñó ser, para que yo pudiera inspirar confianza a aquéllos que vinieran a adorar al tabernáculo. Él supo que le dila bienvenida, pero también sabía que yo no me aprovecharía de él. Si yole hubiera insistido a venir a la plataforma, cada vez que venía al culto, yo no hubiera sido diferente que el grupo de los Hombres de Negocios quienes lo usaron para atraer una multitud. Está grabado en cinta y en el Cielo que yo dije que el Hermano Branham nunca ocuparía el púlpito en el tabernáculo la cantidad de veces que yo deseaba, pero al mismo tiempo, era mi deseo profundo que él tuviera un lugar donde pudiera venir al servicio y no sentirse obligado a tener que tomar el cargo. Iba a ser sólo un lugar para venir y adorar con el resto de la gente, ser amigo, y reunirse con ellos, lo cual hizo. Le plació a él hacerlo de esta manera.

Ese Miércoles en la noche principiamos el servicio pidiendo a los Hermanos en la congregación que testificaran y el Hermano Branham, para sorpresa de todos, fue el primero que se paró. "Hermano Pearry," dijo sencillamente, "Yo quiero tomar cada oportunidad que tenga para darle gracias al Señor." El Domingo en la noche, un 12 de Diciembre, traje un mensaje titulado Dios Nunca Llega Tarde. Todavía me gozo al recordar que al decir en mi sermón cuando Simeón tomo a Jesús fue "un hombre cargando a Dios, Emanuel en sus brazos," hubo un claro "Amén" por el profeta de Dios detrás de mí en la plataforma. Esa experiencia es inolvidable. Como el Hermano Ben cuando respaldaba al orador en esta manera; tampoco podría yo criticar al Hermano por causa de esto. Es una manera natural y Escritural que significa estar de acuerdo.

Yo recordé, estando allí cuán feliz había estado al descubrir por Billy Paul una serie de notas que su papá había intentado usar en Jeffersonville en un sermón que él iba a predicar el 26 de Diciembre, *Un Hijo Nos Es Dado, Un Niño Nos Es Nacido*. Lo que me agradó fue que, allí en sus notas estaban las palabras que yo había usado, "Un hombre cargando a Emanuel, Dios, en sus brazos." Yo no se si las notas fueron hechas antes o después de mi mensaje, pero de todos modos, me gocé el saber que yo lo había dicho. Si las escribió antes, quizás esa fue la razón por la cual él dijo "Amén" tan fuerte. O quizás hizo las notas después de mi sermón en preparación para el mensaje que él iba a traer el 26 de Diciembre.

Recordé cómo había hecho planes él, para que yo viniera y pusiera la línea telefónica para que la gente pudiera oír su mensaje de Navidad un día después de Navidad. Luego sus palabras fatales, "Al mismo tiempo, tú puedes manejar esta camioneta de regreso. Apenas lo lleve con el Hermano Welch Evans para que lo revisara y arreglase cada rasguño en el carro, el Hermano Hickerson lo compuso la última vez que yo estuve en Jeffersonville. Hermano Green, vas a obtener un carro maravilloso." La voz del profeta resonó en mi mente, describiendo otra vez al carro que lo llevaría rumbo a Jeffersonville, llegó sólo hasta Texas.

Esa noche, Domingo 12 de Diciembre, predicó su sermón titulado Comunión, que después se convirtió en Libro 1, Volumen 1, en los libros titulados *La Palabra Hablada*. Yo nunca había oído de alguien que creyera en "comunión espiritual" hasta que lo oí a él explicar claramente esa noche que algunos creían esto,

aunque ellos también profesaban conocerle como profeta de Dios. Él no dejó duda de que tal doctrina era contraria a la Palabra, mostró que era absolutamente imperativo que observáramos las tres ordenanzas: bautismo en el nombre del Señor Jesucristo por inmersión en agua, participar de la cena del Señor de pan ázimo y el vino, y lavamiento de pies. Él dijo que era muerte participar indignamente y que era muerte el no hacerlo. Sin entender hasta más tarde lo que había hecho, yo escogí hombres esa noche para que me ayudaran a servir la cena del Señor que creían en comunión espiritual y que nunca habían participado de ella en sus vidas. Esto es lo que Ud. llama "poniendo a alguien en aprieto," y lo hice sin saberlo. Escuchar al profeta de Dios predicarlo, luego el pastor ordenándoles a hacerlo, eso es estar en aprieto. Después de esto, el Hermano Branham me sirvió el pan y el vino. Tomando su turno, yo recuerdo que mientras se acercó y tomó la copita del centro de la charola, miró a la congregación y dijo, "Yo ya no bebo más del fruto de la viña hasta que entre al Reino de mi Padre." Aunque estaba citando a Jesús, él también estaba cumpliendo el tipo de su vida y ministerio.

Estando sobre mi casa esa noche de Navidad, reconocí el cuarto acontecimiento. Me di cuenta que yo fui la última persona en recibir la cena del Señor de la mano de nuestro Hermano.

La larga noche de meditación y búsqueda por respuestas llegó a su fin. El siguiente día me encontré, por petición del Hermano Neville, hablando a la congregación del Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, relatándoles todo lo que yo sabía de los eventos de la semana anterior. Me tocó a mí pararme en el púlpito y contar a estas gentes detalles de la muerte de este profeta que ellos habían llamado pastor por treinta y dos años.

Esa tarde, camino al aeropuerto, para encontrar al Hermano Billy Paul, que venía con su madre, sus hermanas, José, el Hermano Borders, y el Hermano George Smith, yo paré otra vez en la funeraria. Antes de salir de Amarillo, el Hermano Billy me había pedido que llevara el bisoñé de su padre tonel propósito de que una cobertura pudiera ser diseñada para la cabeza del Hermano Branham la cual sería natural y cubriría la cicatriz de la operación del cerebro. Yo hice eso. La peluca ya estaba en su lugar e hice una revisión de último minuto al cuerpo antes de la llegada del Hermano Billy. Cuando abrieron el ataúd, me estremecí, ya no pude reconocer al Hermano Branham. Con el bisoñé en su lugar, se miraba como de treinta y cinco años en lugar de cincuenta y siete. Se miraba, para mí, como en la fotografía en Houston cuando la aureola había aparecido. Expresé mi preocupación al Señor Coot de que el Hermano Branham se mirara muy joven y que al Hermano Billy Paul no le iba a gustar. "Su boca es muy distinta. Él era más moreno de cómo lo tiene Ud. ahora," le dije al Señor Coot. Me dijo que iba a ver qué podía hacer al respecto.

El Hermano Billy Paul y su grupo llegaron. Después de ver a su madre segura al cuidado del Doctor Sam Adair, nos fuimos a la funeraria. Mirando el cuerpo juntos, se volvió hacia mí y dijo incrédulamente, "¿Qué hiciste con mi papá?" Era una pregunta genuina de un corazón lleno de angustia, expresando alarma y desaprobación por algo que se había imaginado que yo había hecho. (¿Cuál hubiera sido el furor si yo hubiera llegado a Jeffersonville con un ataúd vacío?... *aún si uno se levantara de los muertos ellos no lo creerían.*) Le dije a Billy que, Señor Coot era un testigo, de que éste era el cuerpo de su padre como yo lo había transportado desde Amarillo.

El siguiente día, mientras la madre de la Hermana Hope, Señora Brumbach, observaba el cuerpo, ella me miró y dijo, a través de sus lágrimas, "Hermano Green, éste es Billy... como lo conocí... cuando se casó con mi hija." Entonces me di cuenta que yo no estaba mirando al Hermano Branham como un anciano, mas como a un hombre joven. Hubo muchos que comenzaron a especular.

El servicio fúnebre el 29 de Diciembre, fue predicado por los Hermanos Neville, Collins, Jackson, y Ruddel. Yo dirigí los cantos y di el obituario. Tan grande fue el número de personas que asistieron que la iglesia estaba repleta a las once, aunque los servicios no comenzaron hasta la una. Cientos quedaron afuera en el estacionamiento. Tomó más de una hora para que la gente mirara el ataúd.

La Hermana Branham, sufriendo todavía de conmoción cerebral, fue incapaz de decidir si su esposo sería sepultado en Jeffersonville o en Tucson. Parado al lado del ataúd de su padre, el Hermano Billy Paul repitió las palabras que le había oído decir en Amarillo, "El Señor me ha ayudado a través de esto, pero yo nunca seré el que lo deposite en la tierra." Suavemente yo tomé al hijo doliente por los hombros y lo retiré de allí. Enseguida el Hermano Borders lo encontró, puso su brazo alrededor de él y lo encaminó. Billy previamente me pidió que me asegurara que retiraran el bisoñé antes de que cerraran el ataúd. Yo le pedí al Señor Coot, como acto final,, que removiera el bisoñé. Hecho esto extendí la tela del ataúd cuidadosamente sobre el cuerpo del Hermano Branham, y la tapa se cerró, mis ojos fueron los últimos en ver los restos del profeta de Dios.

El Señor Coot cerró el ataúd y lo consignó a un cuarto privado arriba en su funeraria, para esperar la decisión de la Hermana Branham. Esto entonces, es la verdad de lo que sucedió. Él no fue, como se dijo alrededor del mundo, puesto en congelación, al costo de quince mil dólares, para esperar su resurrección. (Aún en la muerte, hubo aquéllos que iban a desacreditar al Hermano Branham, su familia, y a sus fieles seguidores por cualquier cosa que sutilmente pudieran ellos inventar.)

A las cuatro de la tarde, afuera después del servicio, mucha gente comenzó a notar una extraña coloración y círculos alrededor del sol. Mi padre me llamó la atención a este raro acontecimiento, luego se fue a telefonar a mis hermanas en Texas para ver si el mismo fenómeno estaba sucediendo allá. Él llamó a California y otros lugares, por todos lados la respuesta fue la misma; la misma manifestación estaba a la vista. **Él murió bajo una señal, nació bajo una señal, y allí estaba una señal en los cielos a la hora de su servicio fúnebre.**

Los noticieros habían comenzado sus esfuerzos para descubrir una interesante historia en la muerte del Hermano Branham. Afortunadamente, se me fue dicho que un noticiero de televisión a las esa tarde iba a informar al público que los seguidores del fallecido William Branham, esperaban que se levantara de entre los muertos, iban a poner el cuerpo en el congelador en lugar de enterrarlo. Llamé yo al Hermano Billy Paul con la alarmante noticia de este inminente noticiero y me pidió pararlo si podía. Sin saber cual estación de televisión era la involucrada, yo comencé a llamar a cada una, finalmente me puse en contacto con el director de noticias apenas dos minutos antes de que el programa saliera al aire. Rápidamente le di las razones verdaderas en el caso, explicando que la demora en el entierro fue por causa del daño de la Hermana Branham. Le dije que nosotros absolutamente no teníamos conocimiento de esta historia de congelación. El hombre apreció mucho mi llamada y dijo, "Reverendo Green, yo aprecio que me lo diga. Hubiera yo lamentado traer esta desgracia sobre la familia."

Como sucedió, no fue hasta el 11 de Abril de 1966, después de la recuperación de la Hermana Branham, que el profeta fue finalmente sepultado.

Comenzando ene. Cumpleaños del Hermano Branham, el 6 de Abril de 1966, el Hermano Billy Paul convocó servicios especiales en Jeffersonville para escuchar siete cintas que el profeta había predicado, pero no se había permitido que salieran. En esta reunión los rumores comenzaron a circular de que el Hermano Branham se levantaría privadamente de entre los muertos. Una noche, mientras estaba yo en la oficina ayudando a Billy Paul, el teléfono sonó. Era el día antes de la Pascua. La voz de un hombre en la otra línea me preguntó bruscamente.

"¿Quién habla?" demandó él.

"Pearry Green," contesté yo.

El deletreó mi primer nombre, preguntando si estaba correcto. Yo lo corregí, pensando seguramente que podía ser alguien que realmente me conocía, pero que estaba bromeando como si no supiera este raro deletreo de mi nombre. Él me preguntó si estábamos teniendo servicios especiales. Yo respondí que sí. Gradualmente, comprendí que éste no era un amigo de la familia. Finalmente, le pregunté con quién estoy hablando.

"Este es el Señor Brown de la United Press Internacional (UPI), Louisville," me contestó, luego preguntó abruptamente, "¿No son Uds. La gente que están esperando que William Branham se levante en la mañana de Pascua?"

La aspereza de su pregunta me turbó un poco, pero yo logré darle una cuidadosa respuesta, "Bueno, señor, quizás haya algunos que creen eso. ¿De qué iglesia es usted?"

"Bautista," fue la respuesta.

"¿No cree Ud. en la resurrección?" respondí yo. "¿No cree Ud. en la segunda venida del Señor?"

"Si señor," admitió él.

"Pues, nosotros también," dije yo.

Su siguiente pregunta fue diseñada para poner palabras en mi boca, "¿Piensa Ud. que pudiera acontecer en la mañana?"

"Señor," dije yo inocentemente, "no me sorprendería ni una pizca cuando sucediera."

¡Es todo lo que necesitó!, tuvo suficiente para torcer mis palabras. El siguiente día, por la UPI, fui citado alrededor del mundo como sigue: "Algunos de los seguidores del fallecido William Branham creen que él se levantará de los muertos en la mañana del Domingo de Pascua," dice el Reverendo Pearry Green, pastor del Tabernáculo Tucson de cuatrocientos miembros, 'personalmente, yo no estaría sorprendido cuando esto sucediera.'"

En Tucson, la gente de la UPI buscando en el directorio de la ciudad, encontraron Pearry Green con una dirección en Wrightstown Road y Tabernáculo Tucson, la iglesia Asamblea de Dios Downtown, 560 S. Stone (pues esa es la manera en que estaba anotada). Así vine a ser mencionado como un ministro de la Asamblea de Dios en su artículo local. Algunas personas que habían seguido el mensaje del Hermano Branham en Tucson leyeron el artículo y se molestaron grandemente. Sus palabras hacia mí en el Teléfono fueron enfáticas, yo debiera de "guardar mi boca cerrada."

El efecto en Jeffersonville, fue lo mismo. Líderes entre los seguidores del mensaje vinieron a mí y me dieron a entender que no era ningún asunto mío el

hablar a reporteros del periódico, que si algo fue dicho, sería “anunciado oficialmente.” Sin necesidad de decirlo, me sentí terrible, porque yo había traído un reproche sobre la Hermana Branham y sus hijos, así como a la vida y ministerio del Hermano Branham; por supuesto, yo sabía que ellos no creyeron tales cosas. Yo le dije a la Hermana Branham esa tarde que hubiera preferido desaparecer, antes que trajera un momento de reproche, tristeza, o ansiedad sobre su familia. Sus tiernas palabras fueron alentadoras, “Hermano Green, yo te creo.”

Al siguiente día, por supuesto, a los periódicos les pareció bien continuar el artículo. “Él no se levanta”, fue su sarcástica secuela a su primera historia. El mismo reportero trató de telefonar para que yo comentara, pero yo no estaba disponible. El Hermano Harold McClintock contestó el teléfono y se rehusó darle cualquier información. Él llamó al Hermano Billy que le informó que nada de esto se había enseñado. Con esto, el reportero trató de causar una controversia entre el Hermano Billy Paul y yo con el objeto de crear más historias nuevas, pero el irresponsable atentado falló.

El artículo fue imperfecto y lleno de mentiras fabricadas. Aún habían dicho que yo había llevado setecientas personas al cementerio para levantar a William Branham de los muertos. Yo tenía amigos por todo el mundo que, después de leer el artículo, menearon sus cabezas y dijeron, “¡Peary Green se ha vuelto loco!”

La verdad es que ni aún supe que el Hermano Branham iba a ser sepultado en lunes cuando yo salí de Tucson hacia Jeffersonville el martes anterior. Nadie más lo supo tampoco, hasta que la Hermana Branham hizo la decisión cuando llegó.

La misma gente que había venido a mí en Jeffersonville y me dijeron que “guardara mi boca cerrada,” no quedaron mejor que yo en sus entrevistas con la prensa. Se les preguntó qué pensaban acerca de William Branham. Sus respuestas, aunque ciertas, fueron fácilmente torcidas por los reporteros. Ellos dijeron, “Él fue más que un profeta.” También reportaron que ellos habían dicho que ellos no creían que William Branham se levantaría de los muertos. Entonces me pregunté si ellos no creían que se levantaría. Finalmente ellos comprobaron después de la misma experiencia con la prensa irresponsable, que yo había sido mal citado al igual que ellos.

Yo le dije a ese reportero lo que él escribió en ese periódico. Pero quiero decir esto: Yo fui el último ministro ordenado por este profeta de Dios; considero eso un gran privilegio. Fui la última persona que fue vista por él en visión pública, fui el último predicador que él escuchó predicar; y me sentí como Timoteo predicando con Pablo escuchando, o uno de los discípulos con Jesús presente. No fue fácil, pero él me pidió que lo hiciera y doy gracias a Dios que fui suficiente hombre para hacerlo, tuve el honor de ser el último a quien él sirvió la cena del Señor y el último inservirle a él. Yo fui la primera persona en llegar a la escena del accidente aparte de aquéllos que estaban allí cuando sucedió, fui la primera persona en ver el carro. Fui la primera persona en verlo cuando él recobró el conocimiento, cuando le dije acerca de la señal en la luna, fui el primer creyente en saber que él había dejado esta vida, fui el primer creyente en ver su cuerpo, fui el primer creyente en verlo vestido en una túnica blanca, tuve el privilegio y la responsabilidad de viajar con sus restos, rumbo a casa. Siendo que Navidad no es el cumpleaños de nuestro Señor Jesucristo, Navidad trae otros recuerdos a mi mente. Aunque nuestro Hermano estaba “muerto” conforme al mundo, aún así había una presencia ungida que yo sentí con él. Como dije antes, mis ojos fueron los

últimos en ver sus restos terrenales, pero yo creo que voy a ser uno de los primeros en ver su cuerpo resucitado, cuando los muertos en Cristo se levanten.

- 17 -

Siguiendo a un Hombre

Para mí es maravilloso lo que Dios ha hecho en nuestros medios, pero alguien siempre está inquiriendo por que ellos no entienden. No que las preguntas sean incorrectas, si se preguntan con actitud apropiada, la Escritura dice que *"por causa de sus preguntas y dudas, Jesús no hizo muchos milagros en Nazaret."* Porque cuando Jesús retornó a Nazaret, ellos comenzaron a decir, *"¿Qué no le conocemos a él? ¿No fue él criado aquí y no conocemos a su padre? ¿No es éste el hijo del carpintero?"*^[1] Porque ellos miraron el lado carnal, viéndole sólo como un hombre, Él hizo pocas maravillas en sus medios.

Los espíritus son invisibles. Nosotros *"no luchamos contra carne y sangre, sino contra principados y potestades,"*^[2] como dice la Escritura. Así es que hoy, sin una revelación espiritual de la obra de Dios a través de Su profeta, la gente preguntará por qué seguimos a un hombre. La mente carnal, la mente natural del hombre, es siempre enemistad contra Dios.^[3]

Parecen ser cuatro las preguntas básicas que inquietan las mentes de la gente concerniente a William Branham. Estas son: **1) ¿Por qué siguen Uds. A un hombre? 2) ¿Por qué le dan tanta alabanza y gloria? 3) ¿Por qué ponen ustedes tanta confianza en las cintas? Y 4) ¿Qué acerca de las equivocaciones, los errores y las contradicciones que el Hermano Branham hace?** Yo contestaré estas preguntas en el orden que aparecen.

Si alguien me pregunta, por qué sigo a este hombre, yo respondo con la pregunta: Si ellos hubieran vivido en los días de Jesucristo, en el tiempo cuando ninguno sabía quién era Él, ¿qué hubieran hecho ellos cuando Jesús pasó y dijo, "Sígueme"? Pero, Ud. argumenta, ése era Emanuel, el Hijo de Dios. Cierto, pero ¿cuánta gente lo *supo* cuando Él dijo esas palabras? Obviamente, había algo acerca de este hombre, algo magnético, que les provocó a seguirlo, aunque ellos no podían explicarlo. Pero le siguieron, y los discípulos fueron fuertemente criticados por seguir a un hombre. Porque Él fue un hombre en quien Dios moró.

En la Primera carta a los Corintios 11:1, Pablo dijo, "Sed seguidores de mí, así como yo soy de Cristo." ¿Hubiera dicho algún Cristiano en ese día que era incorrecto seguir a Pablo? Difícilmente no, si ellos eran verdaderamente Cristianos y entendían quién era Pablo. Pero la misma clase de gente hoy, segura en su creencia de que era correcto para los discípulos seguir a Cristo (aunque ellos sólo le conocieron como a un hombre en ese tiempo), y que también era propio seguir a Pablo, de algún modo, por obscura lógica, dicen que es incorrecto seguir al Hermano Branham, seguirle a él como él siguió a Cristo. Con todo, estas gentes acosan a otros para que le sigan a ellos. Pero ellos seguirán a un evangelista, un predicador, o al Papa, tomando lo que un hombre dice y le siguen. Ellos rehúsan creer cualquier cosa que es contraria a lo que este hombre dice, mas sin embargo ellos se voltean y nos acusan de seguir incorrectamente al Hermano Branham.

Otros siguen a un grupo de hombres en una denominación, donde todo es relacionado y juzgado por lo que su denominación enseña. La Biblia dice en Mateo 24 que si ellos vienen a Ud. y dicen, "*Mirad, aquí está el Cristo, mirad allí está, no lo creáis.*" Considere esto, que Jesús estaba viendo esas cosas del fin como si ellas fueran el comienzo, diciendo que un grupo de hombres se reunirían detrás de puertas cerradas que inventarían credos y dogmas diciendo, "Aquí está Cristo. Aquí está lo que Ud. puede creer. Nosotros decimos esto: Ud. créalo, Ud. estará bien, Ud. irá al cielo." Pero la Palabra se para en silenciosa advertencia: "*No lo creáis.*"⁴⁴ La Palabra de Dios enseña claramente, que esto no es de Dios, porque toda cosa que Dios ha hablado ha sido sólo por un hombre, no un grupo de hombres reunidos detrás de puertas cerradas. No solo esto, pero sin falla, un hombre fue preparado, especialmente, toda su vida, puesto en una posición donde él pudiera hablar, no por sí mismo, pero "Así dice el Señor."

Algunos son tan lamentablemente engañados que ellos siguen sólo su propia y pobre revelación, la cual está llena de error, y no pueden seguir el mensaje del Hermano Branham. En la mayoría de los casos, sus revelaciones no sólo son sin fundamento, mas en contra de la misma Palabra de Dios. Por ejemplo, la Palabra dice, "*El Señor nuestro Dios es un Dios.*"⁴⁵ Ahora, ¿cómo puede haber una revelación de la así llamada trinidad, **la cual ni siquiera se menciona en la Biblia**, y ser de Dios? No es nada mas que una tradición de la iglesia Romana, así como Navidad es una tradición.

El Hermano Branham enseñó, por qué Navidad no puede ser el cumpleaños del Señor. Los pastores no están en el campo en Diciembre. Cristo nació en la primavera del año cuando los pastores estaban en el campo. ¿De dónde vino esta tradición? De la iglesia Romana. Fue solamente para traer a los paganos y a los Cristianos juntos, a un común acuerdo. El Hermano Branham explica esto en su sermón *Cristianismo Contra Idolatría*. Hay tanto paganismo mezclado entre el Cristianismo que la gente ya no sabe la diferencia, como han sido enseñados por mil novecientos años. Para hacer a los paganos aceptar a Jesucristo como el Hijo de Dios, ellos tuvieron que tener una fecha para su cumpleaños. Siendo que los paganos ya estaban celebrando el 25 de Diciembre, uno de los días más cortos del año, como el cumpleaños de su dios sol; ellos dijeron, "dios sol," o "Hijo de Dios," ¿qué diferencia hace?

La Pascua es otro ejemplo de las tradiciones de los hombres reemplazando la Palabra de Dios. El nombre fue derivado de una diosa Babilónica llamada Ish-tar, de quien un legendario conejo mágico puso huevos de colores representando sexo y fertilidad. La idea pagana fue combinada con la celebración Cristiana de la resurrección de Cristo con el objeto de que los paganos la recibieran.

Los paganos adoraron los dioses del sol, la tierra, y la luna. El verdadero concepto de un Dios tuvo que ser hecho compatible con el concepto pagano, para que ellos revelaran un Dios trino de los títulos mencionados en la Palabra de Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Pero ellos nunca hicieron a los Judíos aceptarlo porque la Palabra dice que el "*Señor nuestro Dios Jehová uno es.*" Elohím, el eterno existente, sólo-suficiente manifestándose a sí mismo como Dios el Padre en la Columna de Fuego, Dios el Hijo en Cristo, y Dios el Espíritu Santo cuando él envió Su Espíritu con lenguas de fuego. El mismo Dios en tres oficios, el Señor nuestro Dios. Eso no es doctrina de Unidad, eso es la Biblia.

Algunos reclaman que hay una contradicción y dicen que ellos preferirían hacer lo que Jesús dijo a lo que Pedro dijo. Cuan necio, porque si ellos quitan Hechos 2:38 fuera de la Biblia, entonces debieran quitar también otras Escrituras

que ellos no quieren creer. ¿Por qué la gente cree que está correcto y propio y en acuerdo con la enseñanza de Jesús el ser bautizado en el "*nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo*?" ¿Solo porque Jesús lo dijo? Además de eso Jesús dijo la remisión de pecados será predicada en Mi nombre, el nombre del Señor Jesucristo. ¿Cuál es el nombre bajo el cielo por el cual todo hombre debe ser salvo? El nombre del Señor Jesucristo. Padre no es un nombre, es un título. Yo soy padre de mis hijos, esposo para mi esposa, hijo para mis padres, pero yo soy una persona y mi nombre es Pearry Green. Mi nombre no es Padre, Esposo, e Hijo. Así es con el Salvador de este mundo. Y más importante, así debe ser con la Novia! Ella debe tener el nombre de Él. Leemos en Apocalipsis que la primera cosa que ellos comenzaron a hacer en las iglesias fue negar Su nombre. Ellos adoptaron los títulos como nombres, porque la iglesia Romana requería tres dioses para cuadrar con la creencia pagana. Pero conforme William Branham trajo esto, enseñándoles en las Escrituras, ellos lo negaron, diciendo, "Nuestra denominación no enseña eso." Ellos prefirieron confiar en dogmas denominacionales, sueños privados, y revelaciones, o enseñanzas de otros hombres que en la vindicada Palabra de Dios traída a través de Su profeta, y escrita en la Biblia.

Pero si Ud. me pregunta si yo estoy siguiendo a un hombre, mi respuesta es sí, al traer él la Palabra de Dios, el "Así dice el Señor."

Ellos preguntan que si no estoy glorificando demasiado al Hermano Branham. No, no digo lo suficiente. Ve usted, **no estoy glorificando la carne del Hermano Branham, yo estoy glorificando a Dios en él.** Pablo, en Gálatas 1:24, habla de cómo cuando la gente vio todas las cosas que Dios hizo a través de él, "*Ellos glorificaban a Dios en mí.*" ¿Qué significa glorificar a Dios? La palabra *gloria* significa *gran honor, alabanza, o distinción para alguien que ha hecho algo importante o digno.* Ahora, sin disculpa, yo le digo a Ud., que lo que Dios hizo a través del Hermano Branham fue una de las cosas más importantes y más valiosas que me ha sucedido. Quitó la ceguera de mis ojos (las tradiciones de hombres) y se reveló a sí mismo a mí para que yo pudiera ver y contemplar la maravillosa visión de Dios ante mis ojos.

Glorificar significa *hacerlo glorioso, dar gloria, exaltar, y honrar, hacer cosas mejores, más finas, más importantes de lo que pueda actualmente ser el caso.* Yo se que la Biblia dice en la Primera carta a los Corintios 10:31 que "*lo que hagáis, hacedlo todo para la gloria de Dios,*" y en la Primera carta a los Corintios 1:31, "*El que se gloria, gloriése en el Señor.*" Pero yo quiero que Ud. sepa que para mí, Dios es Su Palabra. "En el principio era el verbo, y el verbo era con Dios, y el verbo era Dios, y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros."^[6] Juan vio a Dios en tres diferentes maneras conforme su revelación se profundizó, primero como un *Hombre*, enseguida como la *Palabra*, y luego como *Luz*.

Algunos dicen que exageramos demasiado de lo que ha sucedido. ¡No si es de Dios! Ud. quizás sobre-exalte a la humanidad, pero Ud. nunca puede sobre-exaltar a Dios. Simplemente no hay manera que el hombre pueda sobre-exaltar a Dios. Si Dios dijo una cosa, luego la manifiesta trayéndola a suceder yo no tendré temor en glorificarle. Si vino a través de un hombre llamado William Branham, yo glorificaré a Dios en él. Yo no me disculparé por ello, sólo estaré contento de que lo puedo ver y lo sentiré de que otros no puedan.

A veces me pregunto, por qué fue que Dios me dejó ver, pero con todo sucedió de esa manera, porque estaba predestinado. Miré los días de Israel cuando Moisés vino a la escena. Muchos Israelitas eran mejor conocidos que Moisés, pero Dios escogió a Moisés para ser ese hombre. Nadie se molesta hoy cuando el nombre de Moisés es glorificado; ellos saben que no fue Moisés que lo hizo, pero Dios en Moisés. Aún hoy los hijos de Israel todavía aman el nombre de Moisés, El

dijo que enviaría uno en el espíritu de Elías que corregiría y restauraría todas las cosas que se desviaron en error; Dios le envió en la apersona de William Branham, y yo glorifico a Dios en él.

Ellos dudan de nuestra confianza en las cintas. La gente viene al Tabernáculo Tucson, se acomodan en las bancas, y se preparan a oír un sermón. A menudo, yo pongo la grabadora arriba sobre el púlpito; la gente usualmente tiene un libro de palabra hablada del sermón en sus manos, y el Hermano Branham predica en la cinta. Algunos no les agrada, porque dicen que el hombre está muerto; ya se ha ido. Bien, también Pablo está muerto, también él se ha ido, pero él trajo, y todavía trae, la Palabra de Dios. Para algunos esta declaración quizás sea alarmante. Yo puedo oír la pregunta, "Espere un minuto, ¿está Ud. diciendo que estas cintas son la Palabra de Dios? ¿La Biblia? ¿Por qué es llamada Biblia? ¿Por qué es llamada Escritura? Porque originalmente fue escrita a mano. Eso es todo. Pero hoy la palabra *Escritura* se ha hecho sinónimo con la palabra *Biblia*. Cuando reconocemos un relato como *Escritural*, estamos diciendo que está en acuerdo con la Palabra de Dios. La palabra *Biblia* viene del Griego *bíblica* que significa *colección de escritos*. *Bíblion* significa *libro pequeño*. *Biblos* significa *un papiro, o pergamino*. Pero el libro separado de Cristianismo que llamamos la *Biblia* es una colección de ambos el Antiguo y Nuevo Testamento. Los Católicos Romanos tienen su propio nombre para su libro el cual incluye otros libros y ellos le llaman Escritura. Los Judíos reconocen el Antiguo Testamento como Escritura, la Tora. Los Musulmanes reconocen el Corán. Los Mormones tienen su propio libro. Pero todos ellos le llaman Escritura. Es la Biblia de ellos.

Cuán sorprendente es que la gente demandará saber de qué libro el Hermano Branham sacó alguna cosa. (Como si estando escrito en un libro hiciera una cosa infalible.) ¿Cómo supo él que esto y lo otro aconteció? ¡Yo he leído mucho en libros que no fue cierto! Ahora, los Judíos tienen la ley, escrita por Moisés, los primeros cinco libros de la Biblia, y en respuesta para los que quieren saber dónde el Hermano Branham tomó ciertas cosas, yo les pregunto, ¿cómo supo Moisés que Dios creó el mundo en seis días? Él no estaba allí. ¿De dónde vinieron las cosas que Moisés puso en sus libros? Dios se las reveló, eso es todo. ¿Por qué? Simplemente porque él era profeta.

Sucedió de la misma manera en nuestro día. Ellos dicen, "Ya todo está ya en la Biblia." Eso es exactamente correcto, pero nosotros no entendemos todo lo que está en el Libro. Hubo misterios hablados en Daniel, por ejemplo, que la gente no reconoció; él dijo que sería revelado en el tiempo del fin. Juan el Revelador vio cosas en su visión que él ni siquiera pudo escribir; pero él dijo que sería revelado en el tiempo del fin. ¿Cómo entonces revela Dios algo? Enviando Su Palabra a través de un profeta. Así ha sido siempre. Moisés escribió una historia desde el principio por revelación. Job registra una experiencia personal. David escribió salmos. Los diversos profetas escribieron de los acontecimientos y experiencias de su día, sus visiones. Todo esto es llamado Escritura, la Palabra de Dios. ¿Hubieran ellos sido capaces de aceptarlo mejor allá en los días de, por decir, Jeremías? O, ¿lo hubieran ellos puesto a prueba por algunos años? Mateo, Marcos, Lucas, y Juan todos escribieron lo que ellos vieron y oyeron. En Colosenses 4:16, Pablo dice de su propio puño y letra, "*Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.*" Si la misma actitud que debate las cintas de los sermones del Hermano Branham como la Palabra de Dios hubiera prevalecido en el día de Pablo, ellos se hubieran preguntado quién pretende ser Pablo. Sugiriendo que ellos leen la epístola completa en su iglesia. "¡Cuan absur-

do! Nosotros tenemos nuestro propio pastor," hubieran dicho ellos; "él puede traernos un mensaje."

Así que cuando ellos preguntan, por qué ponemos cintas en nuestros servicios, yo simplemente les digo que ellos necesitan una revelación de quién era éste y lo que él dijo. Otra vez en la Primera carta a los Tesalonicenses 5:27, Pablo dijo, *"Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos."* ¿Por qué? Porque esto era "¡Así dice el Señor!". Tenga en mente que es más fácil para nosotros acordar con esto ahora, pero allá en los días cuando fue escrito y recibido, era sólo una carta, escrita por un hombre a una iglesia. Así mismo aunque las cintas son vistas como nada mas que un sermón predicado por un hombre a una congregación, aún es la Palabra de Dios para esta generación. Es "Así dice el Señor." Después de todo, Pablo escribió dos tercios del Nuevo Testamento; pero esto es lo suficientemente apropiado cuando entendemos que él fue el primer mensajero. Él fue el mensajero a la iglesia de la edad de Efeso. Los escritos de Pablo fueron usados para establecer asuntos importantes. Suponiendo que un diácono iba a ser seleccionado, ¿cuáles debieran ser sus requisitos? La respuesta pudiera ser encontrada en la Primera carta de Pablo a Timoteo, el capítulo 3. *"Los diáconos sean maridos de una sola mujer..."* Si un diácono propuesto no pudiera llenar los requisitos asentados a través de Pablo, la autoridad, él no podría ser aceptado. Eso era definitivo.

Así es con nosotros hoy quienes seguimos a este mensajero de Dios para esta edad, vindicado como lo fue Pablo. Si una pregunta surge, yo puedo decir, "Vayamos a las cintas por una respuesta."

Escrituras, escritos, juntos forman la Biblia. Juan el Revelador tuvo tan fantásticas visiones en la Isla de Patmos, registradas en la Biblia, que si lo mismo hubiera venido hoy, los grandes teólogos y cabezas denominacionales hubieran rehusado totalmente aceptarlo, y ellos hubieran perdido completamente la más maravillosa revelación de todo. Jesús dijo que la Escritura no puede ser quebrantada, y Él la llamó la Palabra de Dios. Una vez él dijo, *"Escudriñad las Escrituras (el Antiguo Testamento así escrito en ese entonces) porque en ellas os parece que tenéis vida eterna."*^[12] ¿Pero de dónde vienen esas Escrituras? En la Segunda carta a Timoteo 3:16, la Palabra dice, *"Toda Escritura es inspirada"*^[8] *por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia."* En Segunda de Pedro 1:20, leemos, *"...Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo."*

Hoy en día la gente habla que *no* son movidos por el Espíritu Santo para hablar. Y hay muchos quienes dicen que creen el mensaje del Hermano Branham, pero todo lo que ellos han probado es que pueden escuchar las cintas y que pueden leer. **Si ellos realmente creen, pusieran en práctica lo que oyen.** Ellos rehúsan oír a predicadores quienes predicán el mensaje cuando el profeta encargó a los ministros predicar y les ordenó que lo hicieran. Y la Palabra dice, *"Fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios."*^[9] Y otra vez, *"¿Y cómo oirán ellos sin un predicador? ¿Y cómo predicarán ellos, excepto que sean enviados?"*^[10] Cuando dicen no hay necesidad de predicadores ellos no han oído al profeta correctamente. **Por ejemplo, algunas personas, oyendo al profeta decir que la educación es del diablo, inmediatamente sacan a sus hijos de la escuela. Pero él no dijo que hicieran eso, ni tampoco lo hizo con sus propios hijos.**

Amos 3:7 dice, *"Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas."* Esta entonces es la manera de Dios de hacer conocer sus secretos a través de Sus profetas. Si fuera de otra manera, entonces la Escritura sería quebrantada y Jesús dijo que la Escritura no podía ser quebrantada. Es por eso que yo digo que las cintas son nuestras epístolas para este día: ellas contienen nuestras instrucciones, autoridad, referencia, y guía oficial, habladas no por la voluntad de un hombre, mas por un hombre santo bajo la unción del Espíritu Santo. Estas cintas son registros de visiones y experiencias que traen *"Así dice el Señor"* a la Novia. Él dijo que deberíamos oír las cintas. Él dijo que ellas eran el mensaje. Con todo la pregunta surge, cómo un hombre pudiera ser tan presumido como para creer que lo que él dijo era la Palabra de Dios. La respuesta es, la misma manera que Pablo estaba seguro. Pablo, cuando a bordo del barco volteó hacia el capitán y dijo, *"Que ninguno abandone la nave, porque el Ángel del Señor estuvo conmigo y me dijo que todos seremos salvados pero perderemos la nave."*¹¹¹ Eso era contra del juicio natural, pero Pablo tenía *"Así dice el Señor."* Y él se quedó con ello, arriesgó de su propia vida. Ellos querían matar a los prisioneros para que ninguno escapara y Pablo se los prohibió, sabiendo que ellos quebrantarían la Palabra de Dios si lo hubieran hecho.

Si, Pablo fue presuntuoso, mas estaba bien. Ante el Rey Agripa, Pablo fue tan petulante, tan enteramente convencido que lo que él tenía era correcto, que él dijo, *"Quisiera Dios, que no solo tú, sino también todos los que hoy me oyen, fuesen hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas."*¹¹² Esto no era justicia propia tampoco; él sólo sabía que él estaba correcto. Esta convicción es lo que le trajo a Jerusalén y parado pudo decir, *"Seguirme, así como yo sigo a Cristo."*¹¹³ Él sabía que otros vendrían con revelación también, así que él escribió en Gálatas 1:8, *"Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema."* Así él puso una salvaguarda aún en contra de él mismo para no cambiar lo que él había dicho. Ese hombre sabía de lo que estaba hablando. Él sabía que servía a un Dios incambiable y que Dios le había dado Sus propias palabras.

El Hermano Branham me dijo una vez, "Hermano Pearry, si alguna vez te digo 'Así dice el Señor,' y no sucede exactamente como lo dije, ¡no vuelvas a escucharme otra vez!" y dijo, que hubiera sido él mismo, que se había metido en ello. Así que no era el Hermano Branham hablando, sino un hombre santo bajo la inspiración del Espíritu Santo, trayendo el mensaje de los misterios a la Novia.

Pablo, en la Primera carta a los Corintios 14:37, escribió, *"Si alguno se cree profeta, (y esto de seguro cuadra hoy), o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor."* Por eso cuando un hombre viene a mí hoy y dice que él es un profeta, yo aplico una simple prueba, solamente les pregunto si creen que el Hermano Branham fue un profeta con el espíritu de Elías y, después que yo se que él tiene suficiente historial para entender esto, si él rehúsa y se va, entonces yo se que él no es lo que reclama ser. Él quizás diga que es, pero un profeta (real) no niega la Palabra por causa de celos. Yo pienso del abuelo Marconda, cómo Dios lo usó a él y a su esposa a través de la nación entre los Italianos, pero cuando oyó este mensaje, él dijo, "Ese es el profeta." Él tuvo sus seguidores, pero él le preguntó a cada uno cuando tuvo la oportunidad, "¿Ha Ud. oído al profeta de Dios?" Sin celos. Si dicen, "Dios habla a través de mí," entonces ellos no debieran estar celosos si Dios también habla a través de alguien más.

Es importante quedarse con la Palabra como fue expuesta por el mensajero. Yo les oigo decir, "Pero Branham cometió errores." (En primer lugar, el profeta dijo, "Si Ud. me ama, Ud. me llamará *Hermano Branham*.") Ellos dicen que

hay contradicciones, pero yo digo que yo no encuentro ninguna. Me pregunto si ellos se refieren a aparentes contradicciones como aparece en la Palabra. Por ejemplo, Mateo 28:19 dice, "*Padre, Hijo, y Espíritu Santo,*" pero, Hechos 2:38 dice, "*Jesucristo.*" ¿Es ésta una contradicción? No, es una falta de revelación. No hay contradicción en la Biblia, sólo una falta de revelación individual. La gente toma los versos que dicen, "*No os afanéis por el día de mañana, qué habéis de comer,... considera los lirios del campo,... y os digo que ni aún Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos,*"^[14] y ellos se convierten en holgazanes. Pero que también lean donde dice, "*Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y se sabio;*"^[15] el lado de balance. Proverbios 26:4 Y 5 contiene un clásico ejemplo de lo que parece ser una contradicción en la Palabra De Dios. Verso 4 dice: "*Nunca respondas al necio de acuerdo con su necedad, para que no seas tú también como él.*" Y verso 5: "*Responde al necio como merece su necedad, para que no se estime sabio en su propia opinión.*" ¿Es una contradicción? No, es un asunto de revelación de la propia e impropia maneras de lidiar con la necedad del necio.

Así mismo, no hay contradicción en el mensaje del Hermano Branham. En ninguna parte. Hay personas, no obstante, que mal entienden lo que él dijo. Las Escrituras están balanceadas. El Mensaje está balanceado. Cuando yo por primera vez le dije al Hermano Branham, "Hermano, yo veo que tú eres el profeta con el espíritu de Elías sobre ti," él contestó, "Hermano Pearry, guarda tu balance en las Escrituras."

Para mí, el mensaje es autoridad espiritual; sin embargo tuve dificultad pensando en él como Escritura, porque no fue escrito en Escritura. Pero yo no tengo dificultad alguna en decir que es "Así dice el Señor." Por eso yo digo que es la Palabra de Dios.

Algunos temen porque ellos saben que la Palabra advierte de quitar y añadir a la Biblia,, pero, ellos no necesitan temer, porque el mensaje del Hermano Branham no fue culpable de ninguno de éstos. Solamente se cumplió (como la Palabra misma dijo que sería en los últimos días). Ve usted. Está completo en la Biblia escrita, pero no está *revelado*. El mensaje *reveló* y "los que tienen ojos para ver pueden verlo." También "los que tienen oídos para oír pueden oírlo." Pero no todos los hombres lo verán y no todos los hombres lo oirán, porque ellos le darán una interpretación carnal a una revelación espiritual y, como resultado ellos no lo verán, no oirán lo que Dios hizo en esta generación.

Yo sigo a un hombre, el Hermano Branham, así como él siguió a Cristo, y yo glorifico a Dios en él, y yo digo que lo que él trajo para esta generación fue la Palabra de Dios para la Novia.

[1] Mateo 13:53-58

[2] Efesios 6:12

[3] Romanos 8:8; 1 Corintios 2:14

[4] Mateo 24:23

[5] Marcos 12:29

[6] Juan 1:1,14

[7] Juan 5:39

[8] *Inspirar* significa *soplo*, dándonos la idea de cuando un alumno sopla a otro un conocimiento por el cual responder a un problema. Entonces, *inspirar* es *soplo* o *revelación*.

[9] Romanos 10:17

- [10] Romanos 10:14,15
[11] Hechos 27:13-44
[12] Hechos 26:29
[13] 1 Corintios 11:1
[14] Mateo 6:25-34
[15] Proverbios 6:6; 30:25
-

-18 -

Levantando a un Hombre

Yo no tengo deseo de "levantar" a Jesucristo. Tampoco tengo yo deseos de "levantar" al Hermano Branham. La razón por la que tal vez suene extraño es que la gente tiene una comprensión incorrecta del significado de esta frase. Es tomado de Juan 12:32, donde Jesús dice, *"Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mi mismo."* Pero la frase es citada fuera de contexto como, *"Si fuere levantado, a todos atraeré a mi mismo."* La porción *"levantado de la tierra"* es dejada fuera. Esta porción se refiere a la muerte de Jesús, pues el siguiente verso, Juan 12:33, dice, *"Y decía esto dando a entender de qué muerte iba morir."* el pasaje se refiere a la crucifixión que venía. Es por eso que yo no tengo deseo de "levantar" a Jesucristo, para "crucificarle de nuevo," como dice en el capítulo 6 de Hebreos.

Oponentes de este mensaje a menudo nos acusan, erróneamente, de "levantar" al Hermano Branham. Otra vez digo que no tengo deseo de "levantar" al Hermano Branham, pero yo deseo glorificar a Dios en él así como ellos glorificaron a Dios en Pablo.

El Hermano Branham ha sido calificado de todo, desde Dios hasta Satanás. Hay una tendencia, sin embargo, en la gente de "hacer a un hombre Dios." Los Mahometanos, por ejemplo, declararon a Mahoma, un profeta Árabe que vivió en el período de 570 hasta 632 A.D., ser su salvador. Eso es, que ellos tomaron un hombre y lo hicieron su Mesías. Los cristianos, en otra forma, declaran que Jesús de Nazareth, nacido de la virgen María, es su Señor y Salvador, su Mesías, su Redentor, el Cordero de sacrificio, pero fue levantado de la tierra porque otros creyeron que Él se hizo Dios a sí mismo. A los discípulos se les prohibió llamarle Jesús, porque su nombre significaba *Jehová, el Salvador*^[1]. Se les prohibió también llamarle Emmanuel que significa *"Dios con nosotros."*^[2] Verdaderamente, Jesucristo del Nuevo Testamento era Jehová Dios del antiguo Testamento. Sabemos que todo lo que estaba en Dios, Él lo vació en Cristo, y todo lo que estaba en Cristo, Él lo vació en Su iglesia.

Luego encontramos ejemplos en la Biblia donde hombres de Dios fueron confundidos con el Mesías. El primero es, de seguro, Juan el Bautista, que vino en el espíritu de Elías a preparar camino a Jesucristo, el cumplimiento de Malaquías 3. de él fue testificado por Cristo, quien dijo que éste era el Elías que iba a venir y volver los corazones de los padres a los hijos. La gente lo confundió a él por Cristo, porque ellos estaban buscando por la primera aparición del Señor.

Pablo, naufragando, luego mordido por una serpiente venenosa, fue catalogado por la gente como un diablo. Ellos pensaron que la serpiente seguramente era venganza de Dios, pues había escapado del naufragio. Mire cómo la actitud

de ellos cambió, al menos, cuando no murió por la mordedura. Ellos cambiaron sus pensamientos y dijeron que él era un Dios. Ellos también *"nos honraron con muchos honores."*^{43]} Como dijo Pablo, sin duda deseando adorarle por las obras maravillosas que hizo en sus medios.

Pedro, en la casa de Cornelio el centurión, se dio cuenta que estaba siendo adorado por el hombre^{44]}, porque Pedro vino en cumplimiento de una visión dada a Cornelio. Pedro rehusó aceptar esta veneración del centurión, reservada sólo para Dios, y le aseguró a Cornelio que era un hombre como él.

En Apocalipsis 19:10, Juan relata, *"Y yo me postré a sus pies (del ángel mensajero) para adorarle. Y me dijo: Mira no lo hagas: Yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús: adora a Dios: porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía."*

Pablo, predicando en Licaonia, de repente percibió que un hombre cojo tenía fe para sanar y *"Dijo en voz alta, párate derecho sobre tus pies. Y él saltó y caminó."* La gente viendo esto inmediatamente proclamó *"Los dioses han descendido a nosotros en forma de hombres."*^{45]} Ellos estuvieron a punto de ofrecer sacrificio, creyendo que Bernabé, que estaba con Pablo, era Júpiter, y Pablo era Mercurio. Los dos apóstoles, oyendo de esto, *"rasgaron sus ropas y se lanzaron entre la multitud, dando voces diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo."* ¿Por qué hizo esto, esta pobre gente extraviada? Fue porque ellos vieron el poder de Dios manifestado en estos dos hombres, así que ellos trataron de hacer a los hombres dioses.

Ahora Jesús dice en Juan 10:34, *"¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije: dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dices: Hijo de Dios soy?"* Jesús se está refiriendo a la declaración de David en el Salmo 82:6, *"Yo dije: vosotros sois dioses, y todos vosotros hijos del altísimo."* Y Jesús les recuerda que la Escritura no puede ser quebrantada. De modo que, es una declaración verdadera que aquellos a quienes viene, son dioses.

El Hermano Branham fue llamado Dios por algunos. En su mensaje *Serpiente Herida* o *Quien Es William Branham*, él llamó la atención a esta creencia de algunas gentes y no deja duda acerca de su sincera desaprobación. Él habla en esta cinta de cómo un hombre se le acercó mientras estaba en el Sur, diciendo, "Yo creo que tú eres el hijo de Dios." Otra vez, en Canadá, un hombre se le presentó con una tarjeta que decía, "William Branham es mi Señor." Él aún encontró gente en estas localidades bautizando en el nombre de William Marrion Branham. (Recuerde cómo Pablo dijo, *"Doy gracias a Dios que yo no bauticé a ninguno de Uds. Sino a Crispo y Gayo; para que ningún hombre diga que yo bauticé en mi propio nombre."*^{46]}) Ahora Juan el Bautista, el precursor de la primera venida de Jesucristo, fue llamado Dios por algunos. Para que el tipo fuera correcto, fue necesario que algunos llamaran a William Branham, el precursor de la segunda venida, el Mesías también. Además, como mensajero de la séptima edad de la iglesia, él tendría que ser llamado Dios así como lo fue Pablo, el mensajero de la primera edad de la iglesia.

En su sermón *Serpiente Herida* el Hermano Branham habla de una visión de una serpiente a la cual golpeó e hirió. Su atención fue distraída en la visión y antes que pudiera golpear otra vez, la serpiente se había arrastrado dentro del

agua. (El Hermano Branham siempre enseñó que agua representa gente.) La interpretación de la visión fue que la creencia de que él era el Hijo de Dios, el Mesías, persistiría entre la gente, aunque él atacó esta creencia con mucha fuerza. Pero dijo que nosotros no deberíamos de tener nada que ver con esto. Él lo llamó anticristo porque lo eleva a la posición de Cristo. Él dijo, como Juan el Bautista, "*Yo debo menguar, él debe crecer.*"^[7] Él dijo que antes que el Todo en Todo^[8] venga, habrá un profeta con el espíritu de Elías. Él no negó ser ése, pero dio la advertencia en una de sus cintas *Preguntas y respuestas*, "Si Ud. me substituye por Jesucristo y dice que yo soy el Señor Jesucristo, Ud. me hace anticristo." Continuó, "Yo encararía a Dios como un desertor antes que encararlo como un anticristo." Pero él usa una sencilla comparación para clarificar la situación cuando dijo, "Si el espíritu de Beethoven estuviera en mí, yo compondría música como Beethoven, por eso, si Uds. Están diciendo que Cristo mora en mí, yo oro que Uds. Estén cien por ciento correctos."

En la página 328 del libro *Una Exposición De Las Siete Edades De La Iglesia* (en inglés), el Hermano Branham dice, "Me gustaría hacer una comparación más entre el Séptimo Mensajero, el precursor de la segunda venida del Señor, y Juan el Bautista. Este Mensajero a la Séptima Edad De La Iglesia tendrá tal poder y autoridad con Dios que habrá aquéllos que le confundirán por el Mesías, así como ellos lo hicieron en el día de Juan cuando vinieron y preguntaron si él era el Mesías y él respondió que él no era." Pero el Hermano Branham nos exhorta a recordar que en los últimos días habrá un espíritu que engañará a algunos a creer que el Séptimo mensajero es el Mesías, pero no engañará al elegido, porque es imposible para el elegido ser engañado^[9]. Él dice que él no es el Señor Jesucristo, ni el Mesías, pero él es su hermano, un siervo del Señor, un profeta de Dios y no necesita un lugar mayor de honor que Juan el Bautista. La cosa trágica es, explica él, que estas gentes no eran sus enemigos, sino amigos. Enemigos lo hubiera olvidado, dice él, pero éstos eran gente buena, sus hermanos, quienes le amaron y hubieran hecho cualquier cosa que él les pidiera, excepto una cosa, y eso es cuando les pidió que no continuaran en esta creencia contra la palabra y doctrina. Después que el Hermano Branham predicó *Serpiente Herida*, esta gente vino y se disculparon diciendo que ellos no lo mencionarían otra vez. Pero, y esto es lo más sorprendente, **ellos continúan haciéndolo hoy.**

Esta creencia de que el Hermano Branham era Dios es un poderoso, y esparcible espíritu el cual es responsable por mucha de la oposición a este mensaje. Yo he experimentado la influencia de este espíritu y se me han contado casos de otros ejemplos los cuales relataré aquí. Una familia quienes estaban fuertes en la creencia de que el Hermano Branham era Dios, estaban viajando a través del país y habían parado en un cierto cuarto de motel en una cierta ciudad. Nombraré a ésta la familia "X". otra familia,, la cual nombraré "Y" llegaron a la ciudad y se hospedaron por coincidencia, en el mismo motel y en el mismo cuarto. La familia "Y" creía la verdad, que el Hermano Branham era el profeta de Dios. Durante la noche que la familia "Y" se quedó ene. Cuarto, ambos, el Hermano "Y" y su esposa fueron despertados varias veces durante la noche con algo que venían continuamente a ellos, como una revelación, la cual decía, "William Branham es Dios." Ellos fueron grandemente perturbados en su espíritu acerca de esto y lo discutieron el uno con el otro al siguiente día. Estaban tan perturbados por esta experiencia que se lo contaron a algunos amigos al respecto, quienes, a cambio, relataron la historia al Hermano Branham, preguntándole qué era todo esto. Ahora el Hermano "Y" y su familia no supieron que la familia "X" se había quedado en el cuarto del motel antes que ellos. El Hermano Branham por el Espíritu, explicó el extraño acontecimiento. "Aquí está lo que sucedió," dijo él, "El Hermano 'X' y su familia se quedaron en ese cuarto del motel la noche anterior y ellos

tenían ese espíritu. Ese espíritu estaba todavía en ese cuarto y eso es lo que el Hermano 'Y' y su esposa oyeron." Para mí, esto probó que era un espíritu.

Otra prueba que la creencia de la deidad es un espíritu: Yo recuerdo la primera visita del Hermano Branham al Tabernáculo Tucson el 21 de Noviembre de 1965. en conformidad con su petición que me hizo el día antes como por cinco minutos, el Hermano Branham procedió a explicar a la congregación que él me había pedido que viniera a Tucson, y que estaba a favor del tabernáculo, que él reclamó ser "su" iglesia. Él les dijo cómo el Señor le había enseñado el edificio antes de que fuera rentado. Siendo que iba a dar esta pequeña platica, aquellas gentes que creían que era Dios estaban allí, naturalmente, en gran número. Aunque yo deseaba que él predicara esa mañana, él insistió en su deseo de que yo predicara con el objeto de que yo tomara mi lugar como pastor de la iglesia. Él quería que yo fuera independiente, pero con su apoyo donde fuera necesario. Esa mañana, mientras tría mi sermón *Dios, Cuan Grande*, y consulté las Escrituras respecto la Palabra "más filosa que una espada de dos filos," y un "discernidor de los pensamientos y las intenciones del corazón," algo me habló mientras estaba allí parado en el púlpito y dijo, "Un discernidor de los pensamientos e intenciones del corazón, ,el Hermano Branham hace eso, allí está Dios." Tres veces me repitió esto. Yo me resistí a mencionarlo. Inmediatamente después del servicio esa mañana, el Hermano Branham vino a un punto directamente frente al púlpito y me felicitó por el mensaje. El Hermano Roy Roberson vino y me felicitó por mi ordenación y estaba parado como testigo junto conmigo cuando el Hermano Branham me dijo estas palabras, "Hermano Pearry," dijo él (directamente en frente del púlpito), "Recuerdas en el Salmo 22 cuando David dijo '*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*'^[10] ¿Quién era ése?"

"Ese fue Cristo en la cruz," respondí yo prontamente. Entonces me vino a la mente. "Hermano Branham," dije yo, "¡Tú captaste algo en mi espíritu!"

"Tres veces," respondió él.

"Pero Hermano Branham," dije yo, "David fue una boca, tú eres una boca de Dios."

"Hermano Pearry, yo tengo que decir cosas en la primera persona, no soy yo, es Él."

Otra vez le dije, "¡Hermano Branham, tú eres un profeta, tú eres una boca de Dios!"

Su respuesta final a este tema no dejó duda en cuanto a donde él se paraba lo registraré aquí con el objeto de que no haya ningún error. No hubo incertidumbre en su voz cuando me dijo, "Hermano Pearry, ¡nunca olvides que yo soy un Kentuckiano!"

Por causa de que creo que un profeta de Dios me habló esas palabras, yo no lo he olvidado. Yo creo que fue un profeta en quien Dios habitó, visitando esta generación, la voz de Dios para esta generación, Jesucristo el mismo hoy revelando al Hijo del Hombre así como Él fue revelado en el ministerio de Jesús, así como Él fue revelado en la tienda de Abraham exponiendo el secreto del corazón de Sara aunque estaba de espaldas.

Pero yo comencé a pensar acerca del por qué el Hermano Branham me dijo que recordara que él era de Kentucky. Me sorprendí sobre cada punto según me fue revelado, yole oí predicar sermones como *El Rapto*, donde habló acerca de su lenguaje. Mi atención se agudizó. ¿Había allí algo acerca de su lenguaje que debía de ser notado? Yo observé cómo aquéllos que creían que él era Dios torcerían sus palabras para probar el punto de ellos. Por ejemplo, después del discernimiento de los secretos del corazón en la línea de oración, oraba y la persona era sanada instantáneamente, luego se volteaba hacia la congregación y

decía, "Ahora, Ud. sabe que ningún hombre puede hacer eso, solo Dios." Para esto los extraviados agudizaron sus oídos y proclamaron que si Dios sólo podía hacerlo y el Hermano Branham lo había hecho, entonces eso lo hacía Dios. El Hermano Branham tuvo palabras para esto; él dijo que era una "interpretación carnal de una revelación espiritual." Yo vi claramente lo que él quiso decir. Para mí él simplemente estaba diciendo, "Yo no lo hice. Ese es Dios haciéndolo."

En mensajes como *Dios Revelado Ante Nosotros*, donde dijo que en Jesús, Dios habitó en un *hombre*, pero desde Pentecostés, Él ha habitado en hombre. Él usó el singular "hombre," en lugar del plural "hombres." después yo capté una cosa extraña cuando dijo que desde Pentecostés, Dios ha habitado en los *reformadores*. Luego cuando escuché el mensaje *Tomando El Lado Con Jesús*, que predicó a los hermanos de su iglesia, él hizo una declaración como ésta, "Ahora, esta noche, somos sólo un grupo de hombres." Esto me hizo recordar de una vez cuando tres hermanos de nosotros estábamos juntos y el Hermano Branham nos llamó, "¡Uds. *hombre* vengan vayan conmigo!" En esto me pregunté, ¿Estaba él diciendo, "Hombres, vengan conmigo," o estaba hablando a uno solamente? Más aún así, yo supe que él nos estaba hablando a los tres. Al comenzar a investigar este punto más detenidamente, buscando por claves en las cintas, finalmente reconocí que el Hermano Branham no usó la palabra "*hombres*." Él siempre dijo "*hombre*." Cerca del fin de su sermón *Ungidos Del Tiempo Del Fin*, hablando de dos hombres Janes y Jambres, claramente se refiere a ellos como *hombre*, no *hombres*. Aunque estaba enfatizando el punto de que no era un hombre, sino dos hombres, él todavía usó la forma singular. Yo llegué al punto crucial de la situación cuando noté que ellos habían nombrado mal el sermón *Un Dios Llamado Hombre*. En este mensaje, él declara muy claramente que el título es *Dios Llama Al Hombre*. El artículo "Un" había sido añadido al título. Ahora, si yo le escuché a él decir "un hombre," yo supondría que él estaba hablando acerca de un hombre, que es exactamente lo que aquéllos que creían que él era Dios querían oír, un Dios a quien la gente llama "un hombre." En el mensaje habla de David, José, Moisés, Juan, Pablo, Pedro; habla de *hombres*. Ahora está claro, él está usando la forma singular para un sujeto plural. **Está hablando de hombres que Dios llamó.** Ahora ésta no es interpretación de la Palabra, pero es evitar la ignorancia de la Palabra. (Pedro dijo, "*Hay muchas cosas acerca de los escritos de nuestro amado hermano Pablo las cuales son difíciles de entender y habrá aquéllos que son ignorantes los cuales batallan con ellas como lo hacen con las otras Escrituras y traen sobre ellos la misma condenación.*"^{11})

Tomar el mensaje del Hermano Branham, y todavía continuar haciéndolo Jesucristo, cuando él advirtió que esto es anticristo, hace de la sangre de Jesucristo una cosa profana. Es un espíritu que prevalece entre algunos de aquéllos quienes siguen al Hermano Branham. Pero tiene que ser, para que se mantenga el tipo. Yo siempre recuerdo cómo me dijo que "guardara mi balance en las Escrituras." Como resultado, siento que he sido responsable por el énfasis sobre balance en el mensaje. Existen pros y contras que uno debiera oír y entonces tomar la verdad hasta lo máximo. De otra manera, Ud. no hace mejor que el grupo de la Unidad, por ejemplo, quienes se cerraron en el bautismo en el nombre de Jesucristo; o, como la Iglesia de Cristo hizo con la organización; o los Bautistas con su seguridad eterna; o los Metodistas con su método episcopal de santificación. Ud. puede encerrarse con cualquiera de ellos. Es lo mismo con el orden de iglesia también; Ud. puede legalizarlo, sólo en letra, o Ud. puede tener el Espíritu. Pero si la letra lo habla, el "Espíritu da el crecimiento", y entonces la verdad queda en el centro.

Comencé a notar que algunas de estas personas con esta creencia anti-bíblica respecto al Hermano Branham aplican la Escritura donde Jesús dijo, *"Ningún hombre me conoce excepto el que desciende del Padre,"*^{¶12]} al mis Hermano Branham. Ellos dirían, "¿Cuántas veces oyó Ud. al Hermano Branham decir, 'Yo descendí para predicar a Ustedes en esta mañana'?" El simple hecho es que el Hermano Branham vivía arriba sobre la loma de Utica Pike y para mí es obvio que estaba diciendo que descendió de allá de la casa pastoral, hacia la iglesia para predicarles. Pero por causa de que están tan fuera de balance, ellos necesitan tomar primero una cosa luego otra para probar la primera, buscando ciegamente en el reino de lo que ni aún es razonable con el objeto de probar el punto. Finalmente, la última degradación de su creencia es que ellos atribuyen a William Branham el origen de nacimiento virginal. Yo se esto, porque ellos trataron de persuadirme, personalmente, con esta falsa doctrina. Cuando la abuelita Branham estaba viva, algunas de estas personas caminaron hacia ella en una tienda de comida un día y la llamaron "María." Me la puedo imaginar ahora, aquella mujercita de cabello oscuro, su cabello recogido detrás de su cabeza, sus ojos brillando, y las puntas de sus oídos blancas con emoción, diciéndoles en términos indudables que ella no era virgen, que Charles Branham era el padre de su hijo mayor,, William.

El primer día que fui confrontado con esta doctrina de nacimiento inmaculado, yo sacudí mi cabeza en incredulidad de que las gentes que reclamaban amarlo tanto animaran tan falsa doctrina. Yo les dije que ciertamente no lo encontré en las Escrituras, y que el Hermano Branham dijo que todo en el mensaje tenía que estar en las Escrituras. Ellos respondieron preguntando que si no era cierto que el Hermano Branham enseñó que cada Escritura tiene un doble significado. Yo pregunté que si estaban refiriéndose a la profecía de Isaías concerniente a una concepción inmaculada refiriéndose al Hermano Branham igual como Jesucristo. Ellos respondieron que esto así era. Yo llamé su atención al hecho de que Jesús corrigió a María cuando Él dijo, *"Me es necesario estar en los negocios de mi Padre."*^{¶13]} Les pregunté cómo entonces podía ser que el Hermano Branham llamó a Charles Branham su padre, y dio el muy humano ejemplo de cómo su padre cada Día de Año Nuevo proponía que ya no iba a mascar tabaco. Les dije cómo yo había oído al Hermano Branham referirse de él mismo como un cardo y un pecador salvo por la gracia de Dios. Entonces este hermano con quien yo estaba hablando trajo su argumento culminante, diciendo, "¿Pero, qué Ud. nunca lo escuchó decir que él tenía que estar en los negocios de su Padre?"

Si esto fue diseñado para persuadirme, falló, porque le contesté, "Si señor. Pero también me dijo que estuviera en los negocios de mi Padre, y yo se que P. O. Pearry es mi papá." Proseguí, "Mire señor, **la única razón que Jesucristo nació de virgen fue para sobrepasar la simiente de la serpiente para que así Él pudiera ser el perfecto sacrificio para morir por los pecados de la humanidad.** El Hermano Branham dijo que Jesús murió por los pecados de Moisés. Él también dijo que Jesucristo murió por sus (del Hermano Branham) propios pecados." Yo les presenté la infalible lógica de que si el Hermano Branham tuvo que nacer de virgen para que pudiera ser sin pecado y así también pudiera él morir por nuestros pecados, entonces Jesucristo fue colgado en el Calvario en vano. Esto en efecto es lo mismo como considerar la sangre de Jesucristo una cosa profana, no es otra cosa, mas que una doctrina anticristo. El Hermano Branham dijo que no tuviéramos nada que ver con tal cosa, porque para mantener su punto sobre eso, Ud. tiene que salirse de las escrituras. ¿Qué es anticristo? Es antipalabra.

"Mire señor," le contesté, "olvidemos el asunto de su nacimiento, pues puedo ver que Ud. está persuadido de esto, ¿pero no sabe Ud. que él tiene hijos? ¿No sabe Ud. lo que eso significa?"

él encontró una manera para su respuesta a esto, diciendo, "Pero él pudo haberlos llamado a existencia."

"Señor," dije yo, "Ud. quizás se convenza a Ud. mismo de eso y quizás convencerá a otros de eso, pero hay una persona en este mundo la cual Ud. nunca convencerá y esa es la esposa de él, la Hermana Branham." Él no pudo contradecir esto y yo simplemente me fui.

La razón por la que he traído esto es simplemente porque quiero que la gente sepa que no evito ninguna de las cuestiones. No niego que hay gentes quienes creen tales cosas respecto a William Branham. Pero quiero que Ud. sepa, y quiero que esto quede como registro, yo creo con todo mi corazón que el Hermano Branham no estuvo de acuerdo con ello. Cuando me pidió que viniera a Tucson, me dijo, "Hermano Pearry, esas gentes están equivocados pero no buenas gentes. La razón por la cual están equivocados es que ellos le han dado una interpretación carnal a una revelación espiritual por causa de que no han tenido un pastor." Yo protesté, diciendo que él había sido pastor de ellos. Su respuesta fue directamente al punto, "Yo no soy un pastor; soy un profeta. Yo debo de irme a esas montañas y oír de Dios y salir con 'Así dice el Señor,' y regresar."

Yo recibí una mayor percepción del problema conforme siguió hablando acerca de su relación con estas gentes. Me dijo cómo se mantienen tan cerca que ni aún podían estacionar su carro y subir por una visitación de Dios sin que un carro lleno de ellos estuviera allí esperándolo cuando descendiera, listos para preguntarle que sucedió. "Yo siendo como soy," dijo, "Siempre se me salen las cosas. Yo no debiera hacerlo." (Me hace llorar hoy al pensar en ello, igual como lo hice el día cuando por primera vez me lo dijo.)

Pero aquéllos que no creen que el Hermano Branham fue el profeta de Dios, no realizan el cumplimiento que es para otros, al llamarle a él Jesucristo. Un hombre lo dice así, "La mayoría de los predicadores predicán a Jesucristo pero William Branham vivió a Jesucristo." Oh que yo pueda vivir tal vida que los hombres tuvieran dificultad para distinguir entre Pearry Green y Jesucristo. Que los hombres no me miraran a mí, sino miraran a Él.

No, algunos hombres no podrán notar la diferencia. Cuando yo oigo a alguien decir que él era Jesucristo, sólo confirma mi respeto a el Hermano Branham; por el hombre de Dios que era, algunos hombres no podían hacer la diferencia. Pero para aquéllos que usarán esto en contra del mensaje del Hermano Branham, y dicen que esto es incorrecto, les hago referencia a Éxodo 4:11, donde Dios responde a la oposición de Moisés de que Moisés no sería capaz de hacer lo que Dios le había mandado a hacer, con las palabras, "*¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve, y al ciego? ¿No soy Yo Jehová?*"^{14]} Este era Dios diciéndole a Moisés que **Él lo había hecho lo que era**. De la misma manera yo creo que Dios hizo al Hermano Branham lo que era, así como es con cualquier hombre que vale algo. Es porque Dios lo hizo.

Las palabras de Dios a Moisés concernientes al ministerio por venir de Moisés y su hermano Aarón están registradas en Éxodo 4:15-16: "*Tú hablarás a él, (Aarón), y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios.*" Aarón, ve usted, no tuvo un mensaje. Fue la palabra de Dios que vino a Moisés que, a su vez, le

dijo a Aarón el cual fue y le dijo al pueblo. Aarón no fue un *profeta* de Dios, fue un profeta de Moisés. Moisés era el profeta, la boca de Dios. Por eso es que yo puedo decirlo por todo el mundo que yo no tengo un mensaje. Yo sólo doy testimonio de lo que vi y oí en la vida y el vocero de Dios, el Hermano Branham.

El Hermano Branham enseñó que el bautismo Cristiano es en el nombre del Señor Jesucristo, el que murió por mis pecados, los suyos, y los del Hermano Branham. Pero el Hermano Branham fue un hombre enviado de Dios, un hombre en quien Dios moró, un **"hombre santo bajo la inspiración del Espíritu Santo"** que habló la Palabra de Dios para esta generación. Así como Juan el Bautista fue más que un profeta, también nuestro Hermano Branham fue más que un profeta. Él fue el mensajero a la Séptima Edad de la Iglesia^[15], una estrella en la mano de Jesucristo^[16]. Él es uno de aquellos "siete ojos"^[17] en Apocalipsis que sale para revelar a Jesucristo el Cordero de Dios, sacrificado desde la fundación del mundo^[18], y es también un mensajero del Pacto que Dios ha hecho con Su pueblo, *"Si yo me fuere, vendré otra vez, de la misma manera. Prepararos para recibir al Señor."*^[19] Él fue también uno *"a quien la palabra de Dios vino,"*^[20] y por lo tanto, de acuerdo a Juan 10:34, no es incorrecto referirse a él como los antiguos profetas fueron referidos, eso es, *"dioses,"* porque la *"Escritura no puede ser quebrantada."*

Cuando Jesucristo caminó entre la gente en Galilea, hizo muchas señales, maravillas, y milagros, y habló Su doctrina, Su mensaje de la resurrección, el Camino, la Vida, la Verdad, trayendo esperanza, realidad, y vida a la gente. En gran temor, ellos proclamaron *"Dios ha visitado esta generación en la vida de un profeta"*^[21]. Así también yo puedo decir hoy que Dios visitó esta generación, pues Él envió un poderoso profeta: *William Marrion Branham*.

^[1] Mateo 1:21; Lucas 1:31

^[2] Mateo 1:23

^[3] Hechos 28:10

^[4] Hechos 10:25,26

^[5] Hechos 14:8-23

^[6] 1 Corintios 1:15

^[7] Juan 3:30

^[8] Colosenses 3:11

^[9] Habrá otro movimiento que saldrá,, pero gloria a Dios, ellos no se organizarán, porque conocen la verdad. Aquel grupo será la Novia del último día. [Párr. 78, Pág. 235, Las Edades, edición 1998 en Español]

^[10] Salmo 22:1

^[11] 2 Pedro 3:15,16

^[12] Juan 15:21; 16:3

^[13] Lucas 2:49

^[14] Éxodo 4:11

^[15] Apocalipsis 3:14; 10:7

^[16] Apocalipsis 1:16, 20

^[17] Apocalipsis 5:6

^[18] Apocalipsis 13:8

^[19] Juan 14:3

^[20] Juan 10:35

^[21] Lucas 7:16
